



UNIVERSIDAD DEL BÍO-BÍO

MAGÍSTER EN FAMILIA, MENCIÓN INTERVENCIÓN FAMILIAR
Facultad de Educación y Humanidades
Departamento de Ciencias Sociales
Sede Concepción
CHILE

**POLÍTICAS SOCIALES DE INTERVENCIÓN FAMILIAR EN
APOYO AL DESARROLLO INTEGRAL DE LAS FAMILIAS Y
LA COMUNIDAD.**

Estudio de caso del Programa Habitacional Ribera Norte en el
sector de Pedro del Río Zañartu, Comuna de Concepción.

Tesis para optar al grado de Magíster en Familia

WALTER JR BECERRA MARTÍNEZ

Director Magíster: Nelson Zicavo M.

Profesor guía: Nelson García A.

Concepción, Chile.

Enero 2013

INDICE DE CONTENIDOS

INDICE DE CONTENIDOS	2
DEDICATORIA	5
AGRADECIMIENTOS	6
RESUMEN	7
ABSTRACT	9
INTRODUCCIÓN	11
ANTECEDENTES	15
LA INSTITUCIÓN FAMILIAR COMO ESTRUCTURANTE SOCIAL EN EL MARCO DE EJECUCIÓN DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS.	16
1. La familia: una estructura viva en tensión.	18
2. Las necesidades familiares como intervención social para las políticas públicas.	21
DELIMITACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.	25
1. Proyección social.	27
PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	28
Principal.	29
Secundarias.	29
MARCO TEÓRICO REFERENCIAL	30
CAPITULO 1: PERCEPCIÓN DE LAS POLÍTICAS SOCIALES COMO POLÍTICAS PÚBLICAS DE APOYO AL DESARROLLO INTEGRAL DE LA FAMILIA.	31
1. Gestión de las Políticas Sociales.	32
1.1 Como herramienta de construcción de sociedades.	35
1.2 En contribución a la Cohesión Social.	39
1.3 Trilogía para una sociedad buena.	41
1.4 La familia: nueva variable en las políticas públicas.	43

CAPITULO 2: COMPRENSIÓN DE LO URBANO Y SU APROXIMACIÓN A PROBLEMÁTICAS SOCIALES.	47
1. Programas de vivienda en la realización de los derechos de ciudadanía y cohesión social.	47
2. Evidencias sobre Programas Habitacionales y su impacto en las dinámicas familiares.	49
3. Programa habitacional Ribera Norte.	52
MARCO CONCEPTUAL	57
1. PERSPECTIVAS TEÓRICAS PARA ENTENDER EL PROCESO DE FORMULACIÓN DE LAS POLÍTICAS SOCIALES.	58
2. PERSPECTIVAS TEÓRICAS PARA ENTENDER LA VIDA COTIDIANA.	66
2.1 Perspectivas que responden la variabilidad del mundo social	66
OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN	71
Objetivo General.	72
Objetivos específicos.	72
METODOLOGÍA	73
Fundamento epistemológico.	74
Tipo y características del diseño metodológico.	76
Características generales del universo.	77
Definición, caracterización y tamaño de las familias con representación socio-estructural a la investigación.	78
Estrategia de investigación.	80
Técnica de investigación.	80
Aplicación del Instrumento y recolección de información.	81
Tipo de análisis.	83
ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS	85
Recolección de información.	86
Ordenamiento de la información.	87
ANÁLISIS DESCRIPTIVO DE LOS RESULTADOS	89
1. Observación a los procesos de constitución de la familia.	90

2. La convivencia social en función de la interacción, diferenciación y organización. _____	99
3. La construcción del imaginario social que da sentido a las acciones prácticas en la vida cotidiana. _____	112
CONCLUSIONES GENERALES _____	120
CONCLUSIONES FINALES _____	127
SUGERENCIAS _____	129
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS. _____	131
REFERENCIAS LINKOGRÁFICAS _____	137
REFERENCIAS HEMEROGRÁFICAS _____	140
ANEXOS _____	141
1. Matriz dinámica de interacción y asociación. _____	142
2. Tabla de correspondencia y composición familiar. _____	143
3. Malla temática con matriz de análisis. _____	144
4. Pauta semi-estructurada para las entrevistas en profundidad. _____	145
5. Correspondencia de citas de entrevistas en profundidad. _____	146

DEDICATORIA

A mis padres, Flor y Orlando, quienes permitieron mi existencia y motivaron mi desarrollo personal en todo momento, ellos que facilitaron mi viaje a este nuevo escenario. A

mi Camilo, quien siempre me motiva y entusiasmo para seguir estudiando al igual que Marcela quien es mi compañera y apoyo y con quien estamos educando 2 pequeñas, Fer y Matil.

AGRADECIMIENTOS

Una tarde de primavera, cobijado en el calor de mi hogar, viendo cómo la meta propuesta hace tiempo se va alcanzando, hoy el esfuerzo conjunto se va materializando en la propuesta de ir subiendo un pequeño peldaño al desarrollo del conocimiento, por ello quiero agradecer de manera especial a mi familia, Marcela, Matil y Fer, por su compañía invaluable, por los tiempos prestados sin condición, también a mis padres y hermano, quienes mantuvieron su confianza desde la distancia en que este camino se puede recorrer.

Por otra parte a mis amigos y colegas, quienes mostraron siempre entusiasmo porque este camino iniciado a mi llegada a Chile se culmine. Un especial reconocimiento a José M., por su siempre llamada atenta para entregar entusiasmo, para recordarme que la perseverancia y la tenacidad son las cualidades a desarrollar para culminar siempre cualquier camino emprendido o iniciar alguno nuevo.

En este camino tuve 2 guías, Javier L. y Nelson G., a quienes debo un reconocimiento también especial, por su apoyo en la orientación al mejor desarrollo del presente trabajo. Finalmente, agradecimientos especiales a Nelson Z. por la paciencia brindada en esta larga etapa de mi proceso formativo.

RESUMEN

El principal objetivo del presente estudio, apunta a la descripción de cómo algunas familias afectadas por el Programa Habitacional Ribera Norte, construyen sus significados e imaginarios sociales colectivos que dan sentido a las acciones prácticas en su vida cotidiana. Para ello, secundariamente, se realiza la descripción de los procesos de constitución familiar en razón al origen histórico, como de los procesos de convivencia social en función de la interacción, diferenciación y organización de algunas familias afectadas por el Programa Habitacional Ribera Norte.

Es un estudio cualitativo, consistente en un trabajo etnometodológico, sustentado en el estudio de los conocimientos del sentido común. Es del tipo exploratorio-descriptivo mediante el contacto con los individuos y grupos familiares, permitiendo una visión cercana del contexto en general y particular desde el lugar habitacional objeto de la nuestra investigación. La estrategia de análisis desarrolla un cuerpo ideográfico de conocimientos concentrados en las actividades prácticas, las circunstancias prácticas y el razonamiento sociológico práctico. Ésta estará en base al reconocimiento de que el lenguaje solo puede adquirir sentido “completo” dentro del contexto de su producción, es decir dentro de un contexto “práctico específico”, esto es, dentro del tratamiento del tema del desarrollo propiciado por el Programa Habitacional Ribera Norte para las familias del sector de Pedro del Río Zañartu, con esto se develará el significado íntimo de ese mundo social particular al que pertenecen.

De los resultados indicar la necesidad de una perspectiva socio-antropológica, para comprender los contextos socio-históricos de los grupos sociales a intervenir, con el objeto de considerar la historicidad y permitir la adaptación de las estrategias de intervención social.

Se alcanza la identificación de los sustratos que favorecen la construcción de los imaginarios sociales. Se hizo primordial para ello, la satisfacción de los

objetivos específicos, en lo que respecta a las referencias y comparaciones de sus experiencias de vida en el campamento, al describir sus procesos de constitución familiar de manera nostálgica y los procesos de convivencia, como figuras de carencia y diferencia cultural, encontrándose con un discurso hegemónico en la individualidad que permea las representaciones y prácticas sociológicas en sus procesos de interacción y la recurrente asociación de los beneficiarios a un sin fin de problemas sociales, con afirmaciones de que tienen, generan y/o exacerban problemas de orden público, educativos, orgánicos, de convivencia o de cualquier tipo perjudicial

Palabras clave: Políticas sociales, cohesión e integración social, exclusión social, prácticas de la vida cotidiana e imaginarios colectivos.

ABSTRACT

The objective main of this study point to the description of how some families affected by the Ribera Norte Housing Program, construct their meanings and imaginary collective social that give meaning to practical actions in their daily lives. To do this, secondarily, it is described family formation processes due to the historical origin, and the processes of social interaction based on differentiation and organization of some families affected by the Ribera Norte Housing Program.

It is a qualitative study, consisting of an ethnomethodological, based on the study of common sense knowledge. It is an exploratory-descriptive through contact with individuals and families, allowing a close view of the context in general and particularly from the dwelling place of our research object. In the analysis strategy develops an idiographic body of knowledge focused on practical activities, practical circumstances, and practical sociological reasoning. This will be based on the recognition that language can only acquire meaning "complete" in the context of its production, that is, within a context "specific practical", that is, within the treatment of the issue of development led by the Housing Program Ribera Norte for to families sector Pedro del Río Zañartu, with this we hope reveal the inner meaning of that particular social world to which they belong.

The results indicate the need for a socio-anthropological perspective, to understand the socio-historical social groups to intervene in order to consider the historicity and allow adaptation of social intervention.

Identification is achieved favoring substrates social imaginary construction. It was essential for it, meeting the specific objectives, with respect to references and comparisons of their life experiences in the camp, describing their family formation processes so nostalgic and coexistence processes, as figures lack and cultural difference, encountering a hegemonic discourse on individuality that

pervades sociological representations and practices in their processes of interaction and association of recurrent beneficiaries endless social problems, with claims that they generate and / or exacerbate problems of public, educational, organismic, living together or otherwise harmful.

Keywords: Social policy, social cohesion and integration, social exclusion, everyday practices and collective imaginary.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación es gestado, en principio, bajo la luz de apreciaciones sobre estudios a la familia y la experiencia profesional en el área del fortalecimiento familiar con grupos en situación de vulneración de derechos a la infancia, por ello, inicialmente la investigación estuvo focalizada en estudiar los principios inspiradores y la focalización de ciertas políticas sociales dirigidas a las familias. Sin embargo, en razón a los recursos disponibles se dispuso a realizar un estudio de caso como es el del Programa Habitacional Ribera Norte, así éste se focaliza en la identificación de los fundamentos en la construcción del imaginario social que otorga sentido a las acciones prácticas en la vida cotidiana de algunas familias afectadas por el Programa Habitacional Ribera Norte en función del origen histórico de su constitución familiar y los procesos de convivencia social que desarrollan dichas familias.

La información presente en la investigación espera brindar antecedentes sobre las familias, su estructura, funcionamiento, forma de vida, –su cotidianeidad –. Dará apertura a mayores alternativas para una acción profesional más eficiente, esperando, aportar a la literatura científica un conocimiento sobre las familias y los diseños de ejecución de las políticas sociales, para afrontar los cambios en de las dinámicas familiares y actuar en espacios de convivencia de mejor manera sin tornar tensas las relaciones. Por ello, consideramos importante el estudio toda vez que aplicado a esta realidad social, constituye una alternativa para promover, prevenir y brindar atención a aquellos grupos familiares que pueden ser sujetos de atención de políticas sociales de intervención familiar, como es el caso de programas habitacionales.

El principal objetivo del presente estudio, apunta a la descripción de cómo algunas familias afectadas por el Programa Habitacional Ribera Norte, construyen sus significados e imaginarios sociales colectivos que dan sentido a las acciones prácticas en su vida cotidiana. Para ello, secundariamente, se realiza la descripción de los procesos de constitución familiar en razón al origen histórico, como de los procesos de convivencia social en función de la

interacción, diferenciación y organización de algunas familias afectadas por el Programa Habitacional Ribera Norte.

Lo anteriormente descrito, implica la exploración y conociendo de las relaciones que se producen entre el tipo de funcionamiento familiar de acuerdo a su propia cotidianeidad como institución social y las políticas sociales de intervención familiar como instrumento de las políticas públicas para desarrollo integral de la sociedad bajo en marco de ejecución del Programa Habitacional Ribera Norte.

El estudio está compuesto por secciones y capítulos; las primeras secciones están referidas a la entrega de antecedentes generales al estado del arte de las políticas sociales con las familias como estructurante social en el marco de ejecución de las políticas públicas, acompañadas, secundariamente de las preguntas de investigación, con la delimitación del problema y su justificación como proyección.

Una tercera sección la conforman los capítulos del marco teórico, el primero de ellos, expone la percepción que se tienen de las políticas sociales como políticas públicas de apoyo al desarrollo integral de la familia, como herramienta de construcción de sociedades, en contribución a la cohesión social y la familia como una nueva variable en el desarrollo de las políticas públicas. El segundo capítulo está referido a la comprensión de lo urbano y su aproximación a las problemáticas sociales, en este se revisan los programas de vivienda en la realización de derechos de ciudadanía y cohesión social, se entregan evidencias sobre otros programas habitacionales y su impacto de las dinámicas familiares, finalmente se describe el proceso del Programa Habitacional Ribera Norte.

La cuarta sección, la compone el marco conceptual, en cuanto a las percepciones para entender el proceso de formulación de las políticas públicas como la vida cotidiana.

Las secciones siguientes, se entregan los antecedentes del desarrollo metodológico de la investigación, en cuanto a los objetivos, fundamento epistemológico, caracterización de la muestra, estrategia y tipo de investigación como de análisis.

Respecto al enfoque metodológico utilizado, ésta es del tipo cualitativo, consistente en un trabajo etnometodológico, sustentado en el estudio de los conocimientos del sentido común, los métodos y procedimientos con el que las personas dan sentido a sus situaciones en la cuales se encuentran y en consecuencia, actúan. Del tipo exploratorio-descriptivo mediante el contacto con los individuos y grupos familiares, donde la recogida de información está desde diferentes agentes sociales, permitiendo una visión cercana del contexto en general y particular desde el lugar habitacional objeto de nuestra investigación.

Finalmente, las secciones restantes, entregan las conclusiones de la investigación, sugerencias y las referencias bibliográficas y fuentes de información analizadas para el curso de la investigación.

ANTECEDENTES

LA INSTITUCIÓN FAMILIAR COMO ESTRUCTURANTE SOCIAL EN EL MARCO DE EJECUCIÓN DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS.

Por la institución familiar como eje de estudio, se han desarrollado una serie indeterminada de especialidades y sub-especialidades, todos alusivos a la familia: desde el tratamiento legislativo y la normatividad en las relaciones entre los diferentes miembros de una familia hasta el intento por comprender la subjetividad de las relaciones que se dan en ella y, desde un enfoque de género que va de las relaciones vinculares de los matrimonios hacia la aplicación de las políticas dirigidas por el estado.

Es “precisamente porque el concepto de familia no describe un modelo de conducta, tampoco resulta razonable extender las relaciones definidas en el núcleo familiar a otros ámbitos de la vida social que no están enfrentados al problema del origen ni de la procreación de las personas. La familia es la “célula básica de la sociedad” no en el sentido de que todas las restantes instituciones estén formadas a partir de ella, sino en el sentido de que ella resuelve el problema fundamental del origen y significado de la existencia humana, sin cuya solución no podría constituirse ese espacio de encuentro y comunicación que llamamos sociedad ni, por tanto, todas las demás instituciones” (Morandé, 1999: 33).

Para entender una forma de asociación, dice Morandé, ésta tiene que encontrarse diferenciada del resto. Ello es el fundamento de la comprensión de la sociedad, estudiada desde la experiencia de la familia y esto a su vez, si una *persona puede comprender y valorar la asociación funcional con fines específicos –tal como lo es la familia-, es porque a su vez, -ésta-, puede comprender la pertenencia a una realidad irreversible y no elegida” (Morandé, 1999: 54).*

Lo anterior permite entender a esta institución –la familia– como una institución social relacionada con la política, ya que de esta última se señala también que *“tiene un nivel de abstracción y de expresión cotidiana, -y es- allí –donde- se dan las experiencias, prácticas e imaginarios”*. (León, J.)¹, y por otra Marta Maurás nos señala que la familia es *“el espacio de intimidad donde se forman y reproducen los modelos de identidad personal y comunitaria. Es el lugar básico del aprendizaje de los valores sociales. A través del ejercicio de las relaciones familiares, se recrean los comportamientos de la sociedad... por consiguiente el sitio de reproducción de la cultura”* (CEPAL, UN, & UNFPA, 2005:62).

Estudiar a la familia, puede justificarse, en efecto, por la afirmación que de ella hace Morandé: *“es la ‘célula básica de la sociedad’, donde se producen hechos básicos de la convivencia humana, de carácter ‘natural’ y ‘universal’ que son determinantes para la organización de la vida social”*, que asociado históricamente con el hogar: como *“el fuego en su múltiple significación de calor: preparación de la comida, espacio interior y protegido para el amor, la reproducción humana y para toda forma de sociabilidad desinteresada y gratuita. Y a través de ella la sociedad se cuida y protege a sí misma”*. (Morandé, 1999:10–13).

Se puede decir que la familia como institución, es una red micro-social que se encuentra constituida por un grupo de personas unidas por vínculos consanguíneos, afectivos o co-habitacionales, núcleo que constituye una categoría histórica pues su existencia y devenir dependen del modo de producción y las relaciones sociales imperantes (Arés, 1995), y desde donde se tiene la clave que permite comprender el fenómeno humano en todo su significado personal y social (Morandé, 1999), pues como *“una organización social, un microcosmos de relaciones de producción, reproducción y distribución, con su propia estructura de poder y fuertes componentes ideológicos y afectivos. Existen en ella tareas e intereses colectivos, pero sus*

¹ Javier León, profesor guía de tesis. Observaciones y comentarios a proyecto de tesis. Consultado: miércoles 23 de enero 2007

miembros también tienen intereses propios diferenciados, enraizados en su ubicación en los procesos de producción y reproducción". (Jelin, 2007:70)

Como ocurre con los estudios de todo fenómeno complejo, éste –el de la familia– ha dado origen también a diversas especialidades y/o sub-especialidades las que, al multiplicarse con fines específicos, han terminado inevitablemente perdiendo el sentido del conjunto. Por ello, tendremos en cuenta esta afirmación de Pedro Morandé, que dice: “...*todo lo que se diferencia reclama para su entendimiento la comprensión de la unidad de lo diferenciado*” (Morandé, 1999:14).

1. La familia: una estructura viva en tensión.

“La familia es una institución fundamental para la vida de las personas y para la sociedad. Sin ellas sería difícil desarrollar una biografía relativamente estable, y contar con sociedades mínimamente estables”. (Tironi, 2005: 84). Esta es una constante que se puede encontrar en las diferentes referencias que se hacen sobre la familia. Sin embargo, a la luz de los cambios vertiginosos de la dinámica social, algunos hacen referencias a que la familia está en crisis². Tironi cuenta que datos de los censos de los años 1992 y 2002 aportan información hasta ahora no disponible para abordar este tema de la familia desde una perspectiva empírica y no normativa. Estos indican que la familia adquiere nuevas modalidades, un fenómeno llamado seguramente a tener una fuerte influencia en toda la organización social chilena. Pues el primer cambio, en estos tiempos, es el que tiene relación con la diversificación de la familia, la que explora infinitas variaciones y matices: la clásica familia nuclear bi-parental moderna basada en el matrimonio, la cohabitación extra-conyugal, las parejas sin hijos, las familias uni-parentales, las familias con hijos de diferentes progenitores y las tradicionales familias extendidas entre otras.

² Martine Segalen afirma que el discurso sobre la crisis de la familia no es nuevo, por el contrario este viene siendo un discurso que viene desde el siglo XIX, pues cada vez que la sociedad experimenta una tensión a raíz de los cambios que experimenta, se idealiza la familia del pasado.

Es a consecuencia de esto que se hace difícil concebir una noción de familia y fijarla empíricamente, pues sea la forma que sea que asuman, todas reclaman para sí su nombre como familia. Tironi refiere que es a partir de esta situación que a finales del siglo XX, las sociedades occidentales ven sustituida su versión tradicional de familia por una multitud de formas diferentes y así “la” familia da pié a “las” familias. (Tironi, 2005:92)

Estas informaciones no entregan datos concretos sobre las familias y sus características, sino información de hogares que en todo caso, tienen gran aproximación a la realidad de estas señalando que hay un mayor número de familias, aunque más pequeñas y más variadas.

Al margen de estos datos, se confirman además otros fenómenos relevantes, entre ellas, dice Tironi: La des-institucionalización de la familia chilena, que no es más que aquello que se deja ver con la baja tasa de hechos conyugales legalizados, lo que ha generado una creciente heterogeneidad de los modos de vivir en familia, sin importar los niveles socioeconómicos, pues no sólo se da en los sectores de mayor pobreza o marginalidad. En ella *“pierde importancia el matrimonio como vínculo formal y normativo, aumentan las tasas de divorcio y se generan nuevas y más flexibles formas de vinculación entre las parejas, con un marcado acento en la dimensión afectiva”*. Otra de las transformaciones fundamentales, tiene que ver con el cambio en la división de las tareas: la homogenización de hombres y mujeres; pues conforme las mujeres comienzan a integrarse al mundo laboral se desdibuja la división sexual del trabajo donde el hombre estaba en la área formal y la mujer en el campo doméstico. (Tironi, 2005)

Por lo anterior se plantean nuevos desafíos a las políticas públicas. *“La sociología de la familia ha puesto una atención preferente a la relación existente entre el cambio social y el cambio de la familia, - y para ello, plantea*

Tironi –, *un enfoque importante es el que proponen Ulrich y Elizabeth Beck con su teoría de la individualización*. Ellos plantean, que “*la discusión sobre las características de la familia se ha vuelto más y más confusa conforme avanzamos en el siglo 21*”, y proponen que la teoría de la individualización es la que permite verla como un fenómeno mayor, que mueve a las personas fuera de los márgenes y estándares tradicionales obligándoles a ser protagonistas de su propia biografía. (Tironi, 2005:95).

Otra forma de comprender las tensiones a las que está sometida la familia en la sociedad contemporánea y sus efectos sobre la vida de las personas, es siguiendo el enfoque que pone el acento en el cambiante papel de las familias en la creación del bienestar socioeconómico. Esping-Andersen imputa la crisis del sistema de bienestar en gran parte a las transformaciones que ha tenido la familia en las sociedades postindustriales; lo cual lo conduce a subrayar la centralidad que adquiere actualmente la familia como factor neutralizador de los riesgos de la vida moderna. Para él, la familia, el Estado y el mercado son los tres componentes en la generación del bienestar, pero que a diferencia del mercado que funciona a partir del dinero, o el Estado, que opera basándose en la autoridad, la familia crea bienestar y maneja los riesgos de sus miembros en función de la reciprocidad.

Sin embargo, estos cambios en la estructura familiar, que se han ido describiendo, ponen en tela de juicio su papel en la creación de bienestar, esto por una parte; y por otra, el Estado ha dejado de ser una herramienta creadora de bienestar social, y la ha transferido al mercado, lo que ha significado una recarga extraordinaria para las familias en términos de las funciones que ésta debe cumplir, pues en la práctica ella opera como punto de apoyo compensando la ausencia del Estado y los déficit del mercado. Haciéndose particularmente agudo en el caso de los grupos más pobres, que tienen muchas veces a la familia como el único recurso de protección, seguridad y de oportunidades para lograr salir adelante. Estas transformaciones ponen en

peligro el sistema social de absorción de riesgos y bienestar propios de la sociedad.

Estos escenarios hacen que las familias tengan que responder a mayores exigencias, y esto ocurre en circunstancias en que ellas mismas se hacen más *frágiles* en la medida que se encuentran cambiando hacia formas más móviles y porosas, ampliando sus papeles de las cuales se hacía cargo el estado y corriendo el riesgo de colapsar si no se le entregan las herramientas necesarias para poder responder a estas nuevas demandas. (Valenzuela, S., Tironi, E., & Scully, T., 2006:438–439)

2. Las necesidades familiares como intervención social para las políticas públicas.

Como ya se ha señalado, la familia se está configurando (por el creciente interés social en su intervención) y presentando como una de las formas de organización social más complejas de la sociedad y de difícil abordaje, hoy ellas (las familias) no se limitan a la llamada “familia de residencia” u “hogar”, configuran redes extra-espaciales de solidaridad e identidad. Es así que el posicionamiento de la organización en el espacio, tiene una significación primordial en el cuidado de las personas, lo cual requiere la articulación entre las funciones que se cumplen al *“interior de la familia con otros sectores de la sociedad, como la educación, la salud, el mercado laboral. Por ello, la familia no constituye de manera alguna una estructura aislada y autosuficiente sino que es parte orgánica de la sociedad dentro de una dinámica de interrelaciones con el contexto socioeconómico y político”* (Rico de Alonso, Ana, en CEPAL, UN, & UNFPA, 2005:302).

Las políticas de bienestar para las familias, encargadas de asegurar condiciones de bienestar a los individuos y sus derechos, son un campo de incipiente intervención en la gestión pública, lo cual ha propiciado, por ejemplo,

una serie de intervenciones tipo prueba-ensayo en áreas como la protección a los derechos de infancia, desde SENAME, o relega al ámbito privado de las familias, la solución a los principales problemas y necesidades que afectan a las y los ciudadanos. Por ello cabe la posibilidad de cuestionar en qué medida la orientación de las políticas sociales en general, y la política de familia en particular, responde a la magnitud de las necesidades de estas.

Por lo anterior podemos tener en consideración, en primer lugar a modo de ejemplo, la creación del Servicio Nacional de la Mujer (SERNAM), la que gracias a la gestión del movimiento de mujeres en los 80, se logró la incorporación a la agenda pública la temática de “*igualdad entre mujeres y hombres*”, fundamentado en el enfoque de que la democracia incluya a las mujeres, sus derechos humanos y demandas, con objetos de poner fin a las discriminaciones basadas en el género.

El SERNAM, en su elaboración de un Plan de Igualdad (2010-2020) a fin de profundizar las políticas, abordar ámbitos deficitarios y los nuevos problemas de una sociedad que se moderniza, contó con gran participación, entrevistándose a un amplio abanico de autoridades, parlamentarios/as, dirigentes políticos y sociales, académicas y expertas, centros de pensamiento político, alcaldes, los comandos de los candidatos en campaña, sino que se hizo una encuesta electrónica, con foros temáticos, de modo que el texto final recogiera un amplio consenso político y social.

Si bien el Plan de Igualdad 2010-2020, se encuentra vigente, con la definición de sus tres principios universales, transversales e interconectados, que debían orientar la acción del Estado: igualdad y no discriminación, autonomía, y corresponsabilidad social, a la vista; y con los ejes estratégicos de acción: 1. Políticas públicas y una institucionalidad para la equidad de género; 2. Democracia paritaria y participación de las mujeres; 3. Corresponsabilidad social en el cuidado; 4. Autonomía económica y trabajo decente; 5. Autonomía

en la sexualidad y las decisiones reproductivas; 6. Violencia de Género; y 7. Las niñas y niños: un punto de partida para la igualdad; bien definidas, con metas y acciones estratégicas. Se puede observar que dicho servicio no ha asumido asumido el Plan de Igualdad 2010-2020, así como tampoco ha entregado propuestas alternativas, ni tampoco ha convocado al debate.

Al respecto, quizá se pueda entrever la falta de comprensión del sentido y rol de un instrumento de política como es el Plan de Igualdad y/o la incorporación de género en las políticas públicas. El Ministerio de Desarrollo social menciona al SERNAM como una de las instituciones que será absorbida y en su articulado desaparece, para centrarse en una división destinada a brindar servicios a sectores pobres. También, bajo el enfoque de transversalidad e interconexión, la gestión en el diseño de instrumentos de evaluación social, en su revisión a la Ficha de Protección Social, por ejemplo no se observa la participación expertas/os en género y/o pobreza, eliminándose la información desagregada por sexo, propiciando el desconocimiento de las desigualdades existentes al interior de los hogares según sexo y amenazando poner fin a unos de los instrumentos de mayor impacto para reducir dichas desigualdades.

En el último tiempo, SERNAM manifestado su eficacia con despido de personal calificado, debilidad en la ampliación de recursos que apoyaban la participación social y el liderazgo de las mujeres, así como para la prevención de la violencia y ampliar la atención a las víctimas, en la práctica social del ejercicio profesional no hay señales de un trabajo intersectorial.

Luego de 22 años de políticas públicas bien evaluadas, reconocidas, premiadas e imitadas internacionalmente, se observa el debilitamiento de un instrumento de política pública e intervención social como el SERNAM, en su rol coordinador de políticas para el conjunto del Estado, de acuerdo con los compromisos contraídos por Chile en Naciones Unidas y la OEA.

Respecto a la problemática de infancia, la institución del SENAME como instrumento de política de intervención social, se muestra, hasta ahora entre lo proteccional y lo infraccional. La primera, una articulación con acción en la “prevención” de vulneración de derechos en niños/as y jóvenes, con colaboraciones referidas a curar, se enfrenta con su verdadera naturaleza de adscripción del servicio al sistema jurídico en los jóvenes infractores de ley y que son fundamento de su paradigma. Quedando ocultas las condiciones socioeconómicas e injusticias que están a la base social. Bajo esta mirada podría considerársele una política social punitiva y una represión constante sin un merecido derecho propio, respondiendo la institucionalidad a una labor normalizadora y punitiva.

Bajo dicha ambigüedad, más allá de la vulneración, que el niño sea maltratado; o de la infracción de ley, el joven delincuente desviado; se conjura la posibilidad que la infancia aparezca, en el sentido de la infancia de la experiencia, como una potencia que sobrevenga a la exclusión de la que es objeto. El dispositivo en su manifestación judicial busca aparejar al dogma, a los códigos, la infancia, mirándosela a ésta como problemática para la justicia.

Se puede observar que la Serie de Seminarios y Conferencias sobre políticas hacia las familias, que la consideración actual al tema se concentra en los profundos cambios que ha experimentado en sus funciones básicas de conyugalidad, sexualidad, convivencia y reproducción. El análisis de la relaciones entre sus miembros escapan a los estudios de campo, que se encargan de registro estadístico macro; los análisis son inferidos desde la estructura, como el caso de la separación; otras se obtienen de fuentes especializadas que se centran en el individuo y no en la familia, como las de violencia doméstica, desempleo o la salud. (CEPAL, UN, & UNFPA, 2005:302-303) Aquello implica la invisibilidad del detalle de los cambios familiares.

De esta manera la muestra de los instrumentos de política social para la intervención en el área de la familia, continúan con carácter segmentados, lo que no permite el desarrollo de manera integral de todos los miembros de los grupos familiares, así como también la dependencia de dichos servicios en diferentes ministerios sin favorecer y/o propiciar de manera efectiva la transversalidad e interconexión de las acciones.

DELIMITACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.

Las transformaciones globales y los efectos que ello implica a los individuos, afectando, acelerando y/o redireccionando los cambios de las familias, surge el interés por realizar un estudio que tenga como foco la evaluación y la consideración del desarrollo integral de la sociedad por parte de las políticas sociales que, desde discursos políticos y reclamaciones públicas de instituciones como las familias, se están tomando como brújula, aunque sin dejar de manera explícita la naturaleza de su intervenciones, atribuyéndoseles por el contrario intervenciones de índole global, o como ambiguas estrategias de hacer política.

Unos de los análisis del informe de desarrollo humano en Chile (2002) señala: *“Aunque la irritación no sea verbalizada, es notoria la sensación de exclusión del desarrollo nacional de muchos chilenos..., sea por desconcierto o por enojo, Chile les es algo distante”* (PNUD, 2002: 32). Muchos investigadores suelen destacar, dice Etzioni, el papel prioritario que tienen las comunidades en el fortalecimiento de los lazos interpersonales pero rara vez se toca el tema de la capacidad que estas tienen de proporcionar una cultura moral³. Dice que la cultura moral de la comunidad ayuda a contener actos de desorden social⁴ y se logran generar procesos sutiles e informales de regulación social, tales como la aprobación y la censura, resultando mucho más compatible con las relaciones

³ La cultura moral, dice el autor, puede contribuir a fortalecer significativamente el orden social, al tiempo que reduce la necesidad de la intervención del estado en el comportamiento social.

⁴ Como por ejemplo: Atentar contra el medio ambiente, los actos de violencia doméstica, el descuido de los hijos, consumir drogas o vender alcohol o drogas a menores de edad.

basadas en fines, que confiar esa tarea a los poderes coactivos del estado. Por lo tanto, más allá que la contención de los comportamientos antisociales, la cultura moral de las sociedades es capaz de propiciar conductas positivas, como la de atender a los propios hijos y a los mayores, pagar los impuestos, realizar actividades de voluntariado y muchos más comportamientos pro-sociales. (Etzioni, 2000: 45-46).

A lo largo de la historia, en todas las sociedades, se ha encomendado a las familias la educación inicial del carácter de los individuos, introduciendo a las nuevas generaciones en la cultura moral de la comunidad y preparándoles para ser buenas personas. (Etzioni, 2000).

Con los antecedentes descritos y como puerta de entrada para una mejor comprensión de lo que está sucediendo en torno a los cambios sociales es que, van surgiendo algunas interrogantes preliminares que el presente estudio pretende dilucidar, así el cuestionamiento por detectar cuáles son las caracterizaciones de la vida cotidiana de las familias son afectadas por políticas sociales de intervención familiar, aquellas políticas que dirigidas al núcleo de la sociedad, espera generar una mejora sustancial para el bienestar de la comunidad. Para ello me limitaré inicialmente a la focalización del estudio en un sector determinado identificando a cuál o cuáles de las áreas de la vida cotidiana son dirigidas las políticas de intervención social, previa determinación de las dimensiones del ser humano y de las políticas sociales identificadas en el sector identificado para el estudio.

Proyección social.

Por las apreciaciones sobre estudios a la familia y la experiencia profesional, es que se busca estudiar los principios inspiradores y la focalización de ciertas políticas sociales dirigidas a las familias.

Así se brindará información sobre las familias, su estructura, funcionamiento, forma de vida, – su cotidianeidad –. Dará apertura a mayores alternativas para una acción profesional más eficiente, esperando, aportar a la literatura científica un conocimiento sobre las familias y los diseños de ejecución política, para afrontar los cambios en de las dinámicas familiares y actuar en espacios de convivencia de “mejor manera” sin tornar tensas las relaciones.

Por ello se considera importante el estudio toda vez que aplicado a esta realidad constituye una alternativa para promover, prevenir y brindar atención a aquellos grupos familiares que pueden estar es situaciones de riesgo y servir, en lo posible a romper el círculo de la pobreza.

Lo anteriormente descrito, implica la exploración y conociendo de las relaciones que se producen entre el tipo de funcionamiento familiar de acuerdo a su propia cotidianeidad como institución social y las políticas sociales de intervención familiar como instrumento de las políticas públicas para desarrollo integral de la sociedad.

PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

La discusión que pretende y apunta esta investigación sobre el significado de las políticas sociales en la sociedad, puede aportar a una discusión sobre la calidad de las políticas que tienen un efecto en la vida familiar. En el que se entrelazan las experiencias de la cotidianeidad de las relaciones sociales ordinarias con las dimensiones estructurales que es el campo de acción de las políticas.

Así se pretende la realización de un estudio de caso, que dé representación, pues si bien, el desarrollo habitacional en Chile ha sido exitoso cuantitativamente, surgen así mismo también inconvenientes que en diferentes investigaciones ya se han desarrollado y que de parte de ésta, basándose en el proceso de *modernización y desarrollo* que se ha iniciado en la población objeto de nuestra investigación –Pedro del Río Zañartu, Comuna de Concepción de la región del Bío Bio – con el Programa Ribera Norte, es que se formulan las siguientes interrogantes:

Principal.

¿Cuál es el fundamento en la construcción del imaginario social que da sentido a las acciones prácticas en la vida cotidiana de las familias afectadas por el Programa Habitacional Ribera Norte en función del origen histórico de su constitución familiar y los procesos de convivencia social que desarrollan dichas familias?

Secundarias.

- ¿Cómo son los procesos de la constitución familiar en función al origen histórico de familias afectadas por el Programa Habitacional Ribera Norte?
- ¿Cómo son los procesos de convivencia social en función de la interacción, diferenciación y organización de familias afectadas por el Programa Habitacional Ribera Norte?

MARCO TEÓRICO REFERENCIAL

CAPITULO 1: PERCEPCIÓN DE LAS POLÍTICAS SOCIALES COMO POLÍTICAS PÚBLICAS DE APOYO AL DESARROLLO INTEGRAL DE LA FAMILIA.

El entendimiento de las *políticas* como políticas *públicas y sociales*, se hace desde su comprensión como acciones de *decisiones, apoyo y cooperación* de carácter *público*.

Norbert Lechner (2002) dice que poco se sabe de la dimensión subjetiva de éstas y para ello, en nuestra sociedad se hace necesario un manejo de los miedos y de la memoria colectiva, de una reformulación de los mapas mentales, de un reconocimiento de las vivencias y de los imaginarios de un *nosotros*. Este análisis de nudos pueden indicar si la política dota nuestra vida cotidiana de significaciones compartidas o no. Por otra parte, la visión que se tiene sobre la subjetividad de las políticas se ha visto propiciada por muchos cambios en la temática de la cuestión social, económica y cultural que dejaron una marca desde la que se puede ya hacer una narrativa, de acuerdo con lo que se viene sucediendo en la sociedad.

Hoy existe una separación entre activos materiales y simbólicos. El imaginario difundido del *Desarrollo* considera complementarios los activos materiales y simbólicos; siendo así que la cohesión social se asocia a esa complementariedad, así, el mayor acceso a la educación y a las redes de comunicación a distancia se traduce en un incremento exponencial de activos simbólicos para el grueso de la población mediante el acceso a la información, imágenes, símbolos que estimulan las aspiraciones; sin embargo, mientras la volatilidad del crecimiento propicie la desigualdad y las restricciones, se dificulta el acceso a activos materiales, pudiendo esto exacerbar los efectos de la brecha de expectativas, o bien mitigar los conflictos derivados del acceso desigual a bienes materiales mediante un acceso más generalizado a bienes simbólicos. (CEPAL, UN, AECI & SGI., 2007:19).

El tema de la cohesión social apoya la clarificación de la significación de lo que son las *políticas públicas* y los procesos de su formulación, comúnmente entendidas como Apoyo al Desarrollo Integral de la Sociedad y como Acción Pública de los Agentes que Intervienen.

1. Gestión de las Políticas Sociales.

El año 2000, en la universidad del Bío Bío, confluyeron en un congreso internacional, importantes representantes, en lo académico y práctico, de la gestión y administración de las políticas públicas. El eje giró en torno a la nueva cuestión de lo social y a los cambios presentes sobre la gestión y administración de las políticas sociales. De este último se dice, que los cambios son muy conocidos y algunos han sido determinantes en la configuración de la cuestión social, así como en las formas de enfrentarlo, sea por el Estado o la sociedad civil, estos han significado un cambio en las políticas sociales. Por ello, la política social y la estructura social guardan una relación bidireccional de recursividad, en la que una influye a la otra y viceversa

Este es un periodo en que la política social como un instrumento en manos de los gobiernos, no necesariamente cooperó con la disminución de las desigualdades, sino que por el contrario, fue un mecanismo de gestión que las amplió.

En este tránsito del Estado de bienestar al Estado neoliberal se pueden observar procesos básicos de cambio por los que las políticas sociales tuvieron que reestructurarse en relación con los cambios en la estructura social y con él se inicia un proceso de⁵:

⁵ “Cuestión social y políticas sociales: Respuestas del estado y de la sociedad civil”. Artículo editado en base a la conferencia pronunciada por Josefa Batista en el Congreso Internacional de Políticas Sociales para un nuevo siglo, realizado por la Universidad del Bío Bío, en Concepción desde el 21 al 24 de noviembre 2000. Págs. 23–37.

Remercantilización

- de las condiciones de vida mediante la aplicación de políticas públicas que transforman derechos en mercancías.

Descompromiso

- público ante las nuevas necesidades sociales que se traducen en políticas de carácter asistencial.

Mayor implicación de la familia

- en la protección de sus miembros y en el cuidado de las personas dependientes, lo que ha hecho recrudecer las desigualdades por razones de género.

Reformulación

- de un Estado de bienestar en una Sociedad de bienestar, haciendo más responsable a la comunidad en la satisfacción de las necesidades sociales.

Descentralización

- como forma de justificar desigualdades territoriales.

La cuestión de lo social se refiere a las condiciones concretas de la vida de los individuos en la sociedad, las cuales son históricamente desiguales e incluyen la perspectiva por la cual los sujetos se posicionan en la vida social y en la perspectiva de satisfacción de sus necesidades. Las concepciones sobre la cuestión social son históricas y políticas y no se encierran en el mundo de los intelectuales tradicionales (Batista, J., 2000: 27). Aunque las políticas sociales se presenten en sus orígenes, en la sociedad moderna, como respuesta del Estado a la cuestión social, es necesario todavía, tener claro que su origen real y su desarrollo se ha dado en el ámbito de la sociedad civil; en particular como producto de la lucha de los seres humanos por la satisfacción de sus necesidades. (Batista, J., 2000: 31).

Rolando Franco⁶, desarrolla una tesis que habla de **modelos de desarrollo** y **paradigmas de políticas sociales**, y que es probable que la combinación de lo mejor de los paradigmas pueda dar un resultado más eficiente y eficaz.

Para el caso chileno, Delamaza (2005) hace un análisis de las políticas sociales de los diferentes sectores, señala que luego de la decadencia de las políticas sociales tradicionales de los años '70 y '80 (salud, vivienda, educación y previsión social), estas políticas sociales tradicionales experimentaron una importante dinamización que ha sido relevada en el contexto latinoamericano para los años 90, aunque combinaron factores de continuidad y cambio que marcaron el entorno institucional, político y financiero para la sociedad civil.

El conjunto de tendencias establecidas, en el panorama anterior de las políticas sociales tradicionales tales como la reducción de financiamiento, focalización, desconcentración, municipalización y privatización, se modificó, afectando significativamente a la primera –la reducción del financiamiento–, aumentando el gasto y parcialmente la focalización, por cuanto se refinaron los procedimientos para ella y se agregaron “*nuevos grupos prioritarios*”. Con este nuevo enfoque, “*las principales políticas sociales, han desarrollando entre sus objetivos, el crear entornos favorables para el fortalecimiento de la sociedad civil. Los espacios que se han abierto a la sociedad han buscado principalmente el co-financiamiento de los programas y políticas. Subsidiando de este modo la insuficiencia de recursos del sector público. Este co-financiamiento organizado se suma al que crecientemente se realiza de modo individual: por ejemplo, la vivienda social se financia con aportes de la familia y con subsidio estatal. Mientras los pavimentos frente a las viviendas se financian con aportes comunitarios y programas públicos*” (Delamaza, 2005: 63).

⁶ “*Los paradigmas de la política social en América Latina*”. Artículo enviado por el autor para su publicación. Conferencia dictada durante el Congreso y que fue titulado con el mismo nombre. 21 al 24 de noviembre 2000. Págs. 50–77.

Esta *mayor* apertura, también ha permitido a la sociedad ser partícipe en políticas públicas a través de otras modalidades de ejecución de programas como son: la externalización de los servicios. Una modalidad de apoyo coordinado no solo de parte de la acción gubernamental con entidades privadas sino también entre las empresas.

En esta modalidad, el estado planifica la acción y asigna los recursos, y los privados ejecutan los programas. Al respecto, a comienzos de los años 90, el ministerio de planificación publicó diversos informes que daban cuenta de los crecientes montos traspasados a organismos no gubernamentales e identificaba este traspaso como una estrategia de apoyo y fortalecimiento. Así, los operadores fueron actuando como mandatarios de la política estatal sin ser entes autónomos, con propuestas propias de acción. Como consecuencia, las organizaciones no gubernamentales fueron orientándose cada vez más en función de los objetivos gubernamentales, perdiendo potencialidad en su accionar crítico y autónomo.

1.1 Como herramienta de construcción de sociedades.

Se puede consensuar en que la política social, como acción organizada del Estado debe dar cuenta de una coherencia en los principios y de una complementariedad de funciones, donde se determina la distribución y el control social del bienestar de una población, así, son cuatro las funciones generales, con características distintas pero complementarias: protección, bienestar, realización de los derechos de ciudadanía y cohesión social. Aunque otros señalan tres como las funciones generales: Dotar a la población de capital humano; Realizar acciones compensatorias, y; Contribuir a asegurar la cohesión social (Rolando Franco, 2002).

Así, el interés del análisis de las políticas sociales debería centrarse en los procesos por medio de los cuales las necesidades básicas se definen y crean,

así como en los servicios sociales institucionalizados para satisfacer algunas de ellas. (Barahona, M., 2004).

Claudia Serrano, refiere que los programas o iniciativas específicas pueden poner énfasis en algunas de las funciones y no en otras, o en varias; pero ello *“es central para tener confianza en que se está contribuyendo a un propósito de política que trasciende las intervenciones concretas”* y evitar que al cumplir con lo particular de cada una de estas intervenciones se ignoren, contravengan o distorsionen alguna de las otras funciones de las políticas sociales. (CEPAL, UN & UNFPA, 2005).

Esta autora además habla desde una visión subjetiva de la política social y da luces que ésta no es sólo una *“respuesta del estado a situaciones de emergencia, o un mecanismo de redistribución de oportunidades que actúa con criterios de equidad social”*, sino que además, funciona como una herramienta de construcción de sociedad(es), de distribución de signos de pertenencia e integración a una comunidad sociopolítica. Tomando una referencia de Bourdieu, se escribe: *la política social está en la «cabeza de las personas» y no se reduce a la lista de beneficios que se pueden obtener del Estado*. Con esto se quiere decir, que la subjetividad de pertenecer a una comunidad supone mecanismos de reconocimiento e integración que apelan a valores compartidos y contruidos socialmente, aún más relevantes en contextos de gran diversidad y desigualdad. (CEPAL, UN & UNFPA, 2005)

Contrariando este sentido de pertenencia, la lógica del mercado no contribuye a instalar este sentimiento. El Estado, cuando al amparo de un enfoque liberal, rompe con la idea de un estado que promueve el bienestar. Los sujetos en la sociedad global, actúan en diferentes subsistemas funcionales que coexisten sin necesitarse y sin conformar un todo incluyente.

La economía, la política y la sociedad dejan de actuar en un campo común y quienes experimentan los tirones y los desgarros son las familias, sobre todo las más pobres, vulnerables y con menos recursos para preparar sujetos más “competitivos”.

Barahona (2004) explica que el crecimiento económico juega un papel muy importante en la reducción de la pobreza como insuficiencia de ingresos, especialmente mediante el mercado de trabajo, afectando los ingresos de las familias. Sin embargo, argumenta en la misma línea que Serrano, cuando dice que el bienestar de las familias no depende exclusivamente de ese crecimiento o de lo que sucede en el mercado de trabajo en determinado momento, sino que, también depende de la ampliación de oportunidades, especialmente en lo relativo a la formación de capital o capacidades humanas y el acceso a servicios sociales básicos de calidad.

Beck señala: *“Vivimos en una era en que el orden social del Estado nacional, la clase, la etnicidad y la familia tradicional está en decadencia. La ética de la realización y el triunfo individual es la corriente más poderosa en la sociedad moderna. El personaje central –en su teoría como en nuestra investigación– es el ser humano capaz de escoger, decidir y crear, que aspira a ser autor de su propia biografía y creador de una identidad individual. Esa es la causa fundamental de las transformaciones en la familia... Cualquier intento de crear un nuevo sentido de cohesión social tiene que partir del reconocimiento de que el individualismo, la diversidad y el escepticismo forman parte de la cultura occidental”*. (Giddens & Hutton, 2001: 234)

Las políticas sociales, tienen una *“fundamental función político-cívica que se compone y se nutre de las funciones mencionadas de protección, bienestar y ciudadanía...”,* contribuyendo a la construcción de... *cohesión social, que es la idea y el sentimiento de formar parte de un colectivo que comparte derroteros*

como sociedad. Significa que hoy, las políticas sociales tienen un papel que les compete a los diferentes actores sociales. (CEPAL, UN & UNFPA, 2005: 234)

Para poder comprender estas perspectivas generalizadas de la política social, antecede la comprensión de un marco referencial global con un punto de partida conceptual. Este punto de partida entrega la noción de exclusión social, que en palabras de Manuel Barahona (2004), ésta es más amplia que la de pobreza, pues implica fracturas en el tejido social y alude a factores disruptores de la cohesión e integración social.

Esta fractura en el tejido social se presenta con dos tipos de mecanismos que pueden actuar indistintamente en forma conjunta o separada: La primera se encuentra con relación a los mecanismos institucionales de exclusión social: privación de derechos a través de arreglos institucionales (mercados, instituciones jurídicas y políticas). La segunda a mecanismos socio-culturales donde intervienen normas/valores/prejuicios y se puede representar por exclusión a través de la distribución y/o valoración desigual de bienes simbólicos e identidad (género, edad, cultura, etnicidad, etc.)

Por ello, el trabajar las funciones de la política social desde la perspectiva de la exclusión social, permite un marco analítico flexible para entender cuáles son los factores determinantes o de riesgo y los procesos (de acumulación de riesgos) que llevan a ciertos grupos sociales a una posición de vulnerabilidad y desventaja social, incluyendo la dimensión material de la pobreza.

Pero en lo que respecta a nuestra investigación, ésta se fijará con relación al marco de la protección social pública, como todas las intervenciones públicas destinadas a aligerar las cargas que representan para los individuos y hogares una serie establecida de riesgos o necesidades y la representación en el imaginario social colectivo que ésta le genera.

1.2 En contribución a la Cohesión Social.

En palabras de la Vice Ministra Osterlof⁷, la atención al tema social, hace imperativo que *“el Estado disponga de recursos suficientes para financiar las funciones que la sociedad le exige cumplir”*: entre ellas *“sus funciones tradicionales de promover y garantizar la vigencia del estado de derecho; por otra parte la de promover y coadyuvar en algunos bienes y servicios públicos que serían difícilmente satisfechos por el mercado en forma exclusiva: como la educación, la vivienda, la seguridad social”*.

Con esta frase de la Vice Ministra Osterlof, dice Andrés Palma, quedan claras *“las funciones públicas que inciden en las posibilidades de obtener cohesión social o de mantenerla”*, siendo al mismo tiempo que es posible que se dejen vacíos en la sociedad que no siempre son considerados en los planes. (Palma, Andrés. En revista *“Diálogos”*. 2007).

Son muchos los usos que se le da al concepto de cohesión social y por ende esta se resiste a una definición unívoca, *“probablemente porque la propia tradición de ciudadanía social de las sociedades europeas daba por sentado, a partir de los derechos sociales, una relación intrínseca entre la inclusión social y la provisión de mecanismos de integración y plena pertenencia a la sociedad”*. De esta forma, *“la cohesión social vincularía causalmente los mecanismos de integración y bienestar con la plena pertenencia social de los individuos”*. Desde aquí se pueden observar algunos ejes sobre los que gira este concepto: Inclusión y pertenencia o, igualdad y pertenencia, *“ordenadas bajo la égida del Estado de bienestar”* (CEPAL, UN, AECI & SGI., 2007:14).

Desde el punto de vista sociológico, actualmente puede definirse a la cohesión social como *“el grado de consenso de los miembros de un grupo social sobre la percepción de pertenencia a un proyecto o situación común”*; en esta definición

⁷ Viceministra, en representación del Ministro de Comercio Exterior de Costa Rica. A partir del 26 de marzo del 2006.

el énfasis se ubica en las percepciones y no en los mecanismos⁸. En este marco, la cohesión es parte de la solidaridad social, ello requiere lazos fuertes, numerosos, y que tengan en consideración ideas y sentimientos que los unan. *“Estos lazos crean obligaciones al individuo, ejercen presiones funcionales que moderan el egoísmo y le permiten reconocer su dependencia respecto de la sociedad”* (CEPAL, UN, AECI & SGI., 2007:15). A este respecto, el Banco Mundial ha señalado que la cohesión social es *“el grado de interdependencia entre los miembros de una sociedad y basadas en la reciprocidad”*.

Por lo anterior es posible inferir que la cohesión social se refiere tanto a la eficacia de los mecanismos instituidos de inclusión social como a los comportamientos y valoraciones de los sujetos que forman parte de la sociedad. Los mecanismos incluyen, entre otros, el empleo, los sistemas educacionales, la titularidad de derechos y las políticas de fomento de la equidad, el bienestar y la protección social. Los comportamientos y valoraciones de los sujetos abarcan ámbitos tan diversos como la confianza en las instituciones, el capital social, el sentido de pertenencia y solidaridad, la aceptación de normas de convivencia y la disposición a participar en espacios de deliberación y en proyectos colectivos. En este sentido, la cohesión social se define como la dialéctica entre mecanismos instituidos de inclusión y exclusión sociales y las respuestas, percepciones y disposiciones de la ciudadanía frente al modo en que ellos operan (CEPAL, UN, AECI & SGI., 2007:15 – 16)⁹.

⁸ Definición de Wikipedia [en línea] http://es.wikipedia.org/wiki/Cohesi%C3%B3n_social.

⁹ Este concepto tal cual lo ha desarrollado las Naciones Unidas, será el utilizado en la fase del trabajo de campo de nuestra investigación, pues como bien lo ha descrito, este *“permite vincular dimensiones de la realidad que por lo general transcurren por carriles divorciados”* como son: la política social y el valor de la solidaridad difundido en la sociedad; las sinergias entre equidad social y legitimidad política; la transmisión de destrezas y el apoderamiento de la ciudadanía; las transformaciones socioeconómicas y los cambios en la interacción social; los cambios socioeconómicos y los cambios en la subjetividad colectiva; la promoción de una mayor igualdad y de un mayor reconocimiento de la diversidad, las brechas socioeconómicas y el sentido de pertenencia.

1.3 Trilogía para una sociedad buena.

Necesitamos una visión más clara de hacia dónde lleva la Tercera Vía¹⁰. Mientras que los debates de la mejora de los programas públicos o estructuras legales mantienen fascinados a unos pocos, la mayoría de la gente no está interesada en detalles tecnocráticos. Se anhela una visión que permita comprender hacia dónde vamos, una visión que permita valorar los logros del pasado y los planes para el futuro. Este tipo de visión inspira y alienta; da sentido a nuestros esfuerzos y sacrificios, a nuestras vidas. Aspiramos a una sociedad que no sea únicamente sociedad civil sino que llegue a ser una *buena sociedad*. Entendiendo que una buena sociedad es aquella en que las personas se tratan mutuamente como fines en sí misma y no como meros instrumentos; como totalidades personales y no como fragmentos, como miembros de una comunidad, unidos por lazos de afecto y compromiso mutuo, y no solo como empleados, consumidores, o incluso conciudadanos, es decir, una sociedad, en palabras del Martin Buber, que alimente las relaciones “Yo – Tú” (Etzioni, 2001).

Cuando creamos vínculos recíprocos con la familia, los amigos o los miembros de la comunidad damos vida al principio básico de la buena sociedad. La relación de este principio básico de la finalidad de la persona con la justicia social es compleja. La prioridad de tratar a las personas como fines requiere más que la mera igualdad de oportunidades, implica un mínimo básico satisfactorio.

¹⁰ Es importante señalar que la Tercera Vía a la que aquí se hace referencia, proviene del pensamiento de Etzioni, que a juicio de José Pérez Adán, es muy diferente a la de Anthony Giddens, quien es otro de los proponentes de la Tercera Vía.

La propuesta que Amitai Etzioni trae sobre la Tercera Vía dice que esta es “*el camino que nos guía hacia la buena sociedad, pero que sin embargo debe reconocerse que tiene límites difusos y no está completamente esculpida, y es esta una de las grandes virtudes de este paradigma sociopolítico; pues nos indica la dirección que debemos seguir, sin dejarnos caer en el adoctrinamiento ni en un sistema ideológico rígido*”. El desarrollo que hace Etzioni sobre el tratamiento que le da a la Tercera Vía es la de dotarla de una “*caracterización normativa y positiva como filosofía política, que, a un tiempo, proporcione principios y señale sus implicancias para las políticas públicas. Sugiriendo caminos que la gente tendrá que introducir en sus modos de hacer y en los de sus instituciones*”.

Véase: Amitai Etzioni: La Tercera Vía hacia una buena sociedad. Propuestas desde el Comunitarismo. Con prólogo de José Pérez Adán y Traducción de José Antonio Ruíz San Román. Minima Trotta. Madrid, 2001

La buena sociedad es la que equilibra tres elementos que frecuentemente aparecen como incompatibles: el estado, el mercado y la comunidad. Sin embargo, siguiendo esta perspectiva de la tercera vía, donde, no se ve al gobierno como el problema o como la solución sino como uno de los componentes de la buena sociedad, ni tampoco se ve al mercado como la raíz de todo lo bueno o de todo lo malo, sino como un poderoso motor económico que debe contar con espacio suficiente para hacer su trabajo, pero que paralelamente debe ser vigilado, al tercer elemento de la buena sociedad no se le ha concedido la parte que le correspondería en una adecuada división de las tareas. (Etzioni, 2001)

Nuestra sociedad se encuentra, dice Lechner (2002) en un “*proceso de individualización*” que revoluciona el vínculo social por su ligazón con el proceso de diferenciación de la sociedad, en una lucha por ser sujeto individual y colectivo, dueños de su destino.

En lugar de las pocas clases y fuerzas sociales de antaño, ahora se percibe una multiplicidad de actores y una variedad de sistemas de valores y creencias. Existen diferentes modos de vida, lo que dificulta al individuo fundamentar su existencia en algún orden común, esta afirmación del PNUD (2002) sobre los procesos de diferenciación, podría entenderse según una argumentación en cuatro pasos que realiza Lechner. Refiere dice que en primer lugar supongamos que la capacidad de autodeterminación colectiva está vinculada con la capacidad de acción colectiva y que dichas capacidades de la sociedad para actuar han sido enfocadas en los años recientes en términos del llamado “capital social”. Segundo, en efecto, ha tenido lugar un proceso acelerado de cambios tanto en las experiencias prácticas de convivir como en los imaginarios de dicha convivencia. Tercero. Estas transformaciones culturales han debilitado la imagen del Nosotros que permite anudar lazos de confianza y cooperación social, pero además han puesto de relieve la dificultad de la política para dar significaciones compartidas a los cambios en curso y, por último, se hace

necesario un análisis de los desafíos que enfrenta la construcción de un Nosotros de cara a los cambios sociales. (Lechner, 2002)

La idea de prestar cuidadosa atención al “*nosotros*” como tema de la cohesión social permite reconocer que el desarrollo tiene objetivos más amplios que los propuestos en políticas sociales sectoriales: “*la satisfacción profunda se encuentra en fomentar relaciones, en estrechar lazos, en la construcción de comunidades y servicios públicos, y en metas culturales y religiosas*”. (Etzioni, A., 2001: 103)¹¹

Chile, según el estudio de Cohesión Social que ha desarrollado el BID, es el país mejor evaluado, sin embargo, al analizar al país, se puede notar que la cohesión social es débil¹².

1.4 La familia: nueva variable en las políticas públicas.

Una buena sociedad, sea en el ámbito local, en el nacional o en el mundial, es la que mantiene el equilibrio entre el Estado, la sociedad civil y la economía de mercado. En cualquiera de estos actores pueden haber, y hay, sus diferencias, sin embargo es necesario tener en consideración que una sociedad en la que el Estado es demasiado poderoso se vuelve opresiva, si es demasiado débil, la sociedad carecerá de mecanismos de dirección, incluidos los mecanismos necesarios para un desarrollo económico estable, por ello, “*la creatividad de la vida moderna procede no sólo del empuje de los mercados, sino también de los cambios que la gente corriente, en todas partes, está introduciendo en su vida. Uno de los aspectos más importantes... es la nueva posición de las mujeres*”.

¹¹ Además de lo ya dicho, Etzioni dice “*que los problemas más serios que afectan las sociedades modernas podrán afrontarse solamente cuando aquellos cuyas necesidades básicas se encuentren satisfechas trasladen sus prioridades hacia la parte alta de la escala de Maslow de necesidades humana, eso quiere decir, cuando se considere prioritario el dar y recibir afecto, interesarse por la cultura, implicarse en tareas de servicio a la comunidad y en la búsqueda de la plenitud espiritual*”.

¹² Véase “*Informe de Desarrollo Humano en Chile*”. PNUD, 2002.

(Giddens, A. y Hutton, W., 2001:35-47)¹³ Por ejemplo, la incorporación de la perspectiva de género en la formulación de políticas sociales, responde a las presiones internacionales, como a las conquistas de los movimientos de mujeres, en su lucha por la defensa de sus derechos y por la igualdad entre los géneros. (CEPAL, UN, & UNFPA., 2004:291).

Otone plantea: *“en el debate actual ha aparecido con especial fuerza la comprensión de lo cultural como factor indispensable para entender los cambios en curso y tratar de prefigurar el futuro”*.

Bourdieu (1994) señala que una de las dimensiones fundamentales del *hábitus*, como un sistema de disposiciones duraderas, transferibles, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es la relación que ésta tiene con su contexto social, por tanto, siendo que el *hábitus* es adquirido en una serie de condiciones materiales y sociales determinadas y, si éstas varían en función de la posición en el espacio social podría, ya no tratarse entonces, de reconocer el valor universal de una cultura o de una civilización, por el contrario, de reconocer a cada individuo el derecho de conjugar, de articular, en la propia experiencia de vida personal y colectiva la participación en el mundo de los mercados, no es la inspiración universal de una cultura lo que hay que reconocer, sino también la voluntad de individuación de todos aquellos que buscan reunificar lo que nuestro mundo, globalizado en la economía y fragmentado en la cultura, tiende cada vez con mayor fuerza a separar.

“No es difícil, en consecuencia, establecer una analogía entre la cultura y la familia. En efecto, al igual que la familia, la cultura no se elige. Se nace en ella en un espacio-tiempo determinado... precisamente porque no se escoge, la cultura heredada al interior de la familia constituye la hipótesis de realidad por excelencia con la que cada persona y cada nueva generación enfrentan la

¹³ Apreciaciones de Giddens, en la conversación que este mantiene con Hutton. Ver capítulo I en Giddens, A. y Hutton, W. “En el límite: la vida en el capitalismo global” 2001.

comprensión del complejo universo social. Lo naturalmente dado se complementa con lo culturalmente dado formando una unidad que permite comprender, a la vez, su diferencia. Lo culturalmente dado a diferencia, de lo naturalmente dado, no solo es objeto de aceptación, son objeto de apropiación crítica, puesto que todo lo que es socialmente contingente podría haber sucedido de otra manera a como sucedió... por otra parte la familia encarna de manera paradigmática esta paradoja, pues pertenece irreversiblemente a ella y a su entorno cultural por nacimiento, por adscripción, aún cuando se perciban de modo crítico algunas relaciones al interior de ella y se las desee cambiar en el futuro” (Morandé, 1999:52-53).

Kammerman indica de acuerdo a los cambios descritos que es fácil justificar políticas sociales *dirigidas* a las familias con sus variantes respectivas en función a su realidad, sin embargo señala que se mantienen algunos “*patrones de respuestas políticas destinadas a incorporar los cambios en los modelos familiares y en las relaciones de género*”, generalizando para todos los niños/as o para los modelos familiares con hijos. Hace una revisión de las políticas sociales dirigidas a la familia en las últimas décadas y muestra cuatro tipos de estrategias utilizadas para atender las diversas demandas de familiares mono-parentales o a parejas con hijos. Esto es: “1). *Políticas para familias pobres*; 2). *Políticas de apoyo para todos los niños menores*; 3). *Políticas específicas para mujeres con hijos, sin marido y con pocos ingresos*; 4). *Políticas que combinan mercado de trabajo y familia*”. (CEPAL, UN, & UNFPA., 2004:291). Por otra parte, Marta Maurás dice que las políticas públicas de salud, educación, seguridad social son dirigidas a los individuos, **NO** a la familia en tanto tal. (CEPAL, UN, & UNFPA, 2005).

Estas situaciones que plantean ya, Kamerman y Maurás van dando luces de una in-gerencia del Estado al interior del ámbito de lo privado, y por lo tanto la política que se ejecute solo tiene un sentido de “*acción unidireccional del Estado hacia los miembros de la familia, de manera tal que éste fija las*

condiciones ‘externas’ en que se desarrolla la vida familiar”. Este umbral de separación entre las responsabilidades de un mundo y otro han redundado, entre otras cosas, en la indefensión de las familias y sus miembros más vulnerables. (CEPAL, UN, & UNFPA, 2005: 65).

Surge así, dice Maurás, una profunda contradicción. Por un lado, la familia es concebida como el espacio social donde las personas deben ser acogidas en toda su integridad. Pero la posibilidad de lograrlo se dificulta por las condiciones externas construidas desde fuera, sin asumir un enfoque colectivo y sistemático que se oriente en el apoyo que requiere la familia para desarrollar ese papel. Por otro lado, se desprende de aquí que *“una política familiar o políticas con “visión de familia” no pueden prescindir de un enfoque integrador entre individuo y familia y familia e instituciones públicas”*. Pues, *“no basta, por ejemplo, con querer cambiar las relaciones entre el hombre y la mujer si la legislación, los medios de comunicación, la escuela, entre otros, no da posibilidades para ello. Asimismo, el desarrollo de niños sanos física y emocionalmente requiere que la sociedad posibilite que la familia no sólo acceda a los recursos materiales y a los servicios básicos para una vida digna, sino que además le permita tener tiempo para convivir”*. (CEPAL, UN, & UNFPA, 2005: 65).

Por tanto, el reto que emerge está dado por cómo lograr que a través de políticas públicas, se pueden volver a restablecer las formas de relación bidireccional entre los diferentes espacios públicos y privados, permitiendo un reconocimiento mutuo de dependencia e intereses comunes, en que se forjen los cimientos para una construcción de sociedades abiertas, transparentes y democráticas sin dejar de ser eficientes.

CAPITULO 2: COMPRENSIÓN DE LO URBANO Y SU APROXIMACIÓN A PROBLEMÁTICAS SOCIALES.

1. Programas de vivienda en la realización de los derechos de ciudadanía y cohesión social.

Las personas y familias de menores ingresos tienen severas restricciones de acceso a viviendas dignas, a raíz de insuficientes capacidades de compra en comparación a sus precios, lo que hace calificar a las familias en programas de vivienda de interés social.

Los principales contenidos de una política de vivienda de interés social son proporcionar un acceso equitativo [a familias] de hogares de menores ingresos a viviendas con estándares adecuados en cuanto a lotes de terreno, servicios básicos, superficies construidas, materiales y terminaciones. Ello, en términos de costos eficientes de construcción, del apoyo del sector público mediante subsidios, del esfuerzo de las propias familias o personas beneficiarios, y en condiciones que permitan superar los déficit de vivienda de los estratos de menores ingresos en plazos razonables. (CEPAL/GTZ, 2000).

Chile, tiene una data de más de un siglo en que “parte importante de las políticas sociales desarrolladas en el siglo XX han estado relacionadas con la vivienda” (Arellano, 1985).

“Las experiencias habitacionales en Chile han sido variadas, como también las tipologías de vivienda utilizadas a lo largo del tiempo para solucionar las crecientes carencias en dicha materia. Haciendo un recuento histórico, ha nuestro pasado más próximo de la evolución de las alternativas de vivienda popular más significativa desde 1978, tenemos que han sido el Programa de Vivienda Básica, que sólo en el período 1991-1995 ha involucrado 122.078 unidades en todo el país, de un total de 441.581 soluciones de vivienda social

que se han construido en Chile en el período 1978-1995. Le siguen en importancia relativa el Programa Especial de Viviendas, (...) Programa Especial de Trabajadores, que permite acceder a viviendas sociales a grupos asociados en instituciones públicas y privadas, los Programas Vivienda Progresiva (Primera y Segunda Etapa), y el Programa de Subsidio Rural, entre los más relevantes. Las soluciones habitacionales entregadas por estos Programas están basadas en estándares mínimos, que van desde la caseta sanitaria hasta unidades básicas con baño, cocina, sala de estar y dormitorios.”(Hidalgo, 1999). Al estado no le es indiferente el hecho que las familias tengan menos hijos ni tampoco le es indiferente que las mujeres decidan acceder al mercado de trabajo y dividir su tiempo entre el cuidado de sus hijos y de sus mayores y su actividad profesional. Estas y otras decisiones así como las pautas de comportamiento de las familias, pueden suponer cambios en la demanda de los bienes y servicios públicos pudiendo alterar y presionar las políticas públicas en un sentido o en otro.

La percepción de estas interrelaciones entre el sector público y la familia muestra que el estado no debe ser, o no puede ser indiferente a las decisiones que toman las familias, y no puede y no debe ser indiferente a las nuevas necesidades a las que éstas se enfrentan.

Existen, no obstante, algunos ámbitos en los que esas interdependencias son especialmente significativas y relevantes, tanto a nivel económico como social, y que permiten identificar lo que podríamos denominar los fundamentos de las políticas familiares.

Un desarrollo urbano sostenible, supone un equilibrio entre las necesidades de la población y la localización de equipamiento de salud, educación, áreas de esparcimiento y recreación, frecuencia adecuada de transporte público, seguridad ciudadana y, entre aquellos aspectos del *Imaginario Social* colectivo de singular importancia en materia de la Co-vivencialidad de grupos con

diferentes características socioculturales y económicas que se reúnen, al fin, en una vivienda propia del nuevo espacio de desarrollo urbano en las periferias de las ciudades. Es precisamente en estas materias, para el caso de Chile, donde se plantean los grandes desafíos que se deben abordar para ir avanzando en la construcción de ciudades que puedan albergar adecuadamente la vida de todos los ciudadanos, y que cada vez menos se dé pábulo para epítetos tales como habitantes de «primera» o «segunda» categoría, lo que significa no solamente la implementación de un programa de vivienda, sino que se trata de un verdadero tema de familia como constructo de un armonioso nuevo orden urbano.

Sin hacer una evaluación a las características cuantitativas y cualitativas de las viviendas, el propósito de esta investigación es reflexionar, con ayuda de literatura alusiva a la/s identidad/es, la tradición y lo tradicional y de los nuevos órdenes sociales de planificación de vivienda, sobre las políticas públicas de familia, revisando qué es lo que se está haciendo y/o debería hacerse en materia de ésta verdadera política familiar de vivienda relacionado a los tipos de crisis sociales resultantes de una “*modernidad reflexiva*” (Beck, Giddens & Lash, 2001).

2. Evidencias sobre Programas Habitacionales y su impacto en las dinámicas familiares.

Se han podido revisar algunos estudios en torno al desarrollo de programas habitacionales y su impacto en las dinámicas familiares. De aquellas hemos podido observar, diversas estrategias metodológicas para su abordaje así como diferentes impactos sobre las familias. Se presentan estudios desarrollados desde perspectivas metodológicas cualitativas como cuantitativas y mixtas. Desde enfoques territoriales como de los análisis del discurso.

Entre aquellas desataca el estudio desarrollado por la Corporación de Estudios Sociales y Educación en el 2005, denominado “Los Con Techo”, estudio ejecutado en la Ciudad de Santiago de Chile, mediante el análisis de casos, se describe que las problemáticas familiares 20 años atrás estaba focalizado en resolver las dificultades habitacionales de aquellas familias que se encontraban en situación de indigencias y sin vivienda. Situación que hoy se ha trasladado a buscar la resolución de las problemáticas de las familias con vivienda. Dificultades asociadas a problemas de convivencia vecinal, delincuencia, guetización y deficiencias en la calidad de viviendas sociales a las que accedieron. Construcción de espacios habitacionales sin capacidad de adaptación de las crecientes necesidades de las familias, viéndose las familias en la obligación de realizar ajustes a sus viviendas al margen de la seguridad y legalidad.

Finalmente muestra cierto optimismo, aunque Indica que aun desde los nuevos enfoques en políticas habitacionales, son insuficientes las intensiones de cambio en las perspectivas desde la disminución del déficit habitacional, bajo mecanismos de financiamiento sustentados en la producción masiva, focalización de recursos públicos y la materialidad de las vivienda hacia el análisis de la producción de viviendas con estándar de convivencia entre sus usuarios e impacto social y urbano.

Otro estudio realizado, es el de Cristian Ugarte (2010), magister en economía de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Bajo un enfoque metodológico diferente al anterior, basado en un estudio estadístico bajo el modelo simple de elección discreta, se realiza el análisis de la decisión que experimenta una familia residente en un campamento al mudarse a una vivienda social. Este estudio es particular, en el sentido que aborda la problemática desde la toma de decisión de las familias bajo la hipótesis de que la decisión no está influenciada únicamente por restricciones de presupuesto, sino también por preferencias en torno a potenciales de costos y beneficios que significa el cambio de vivienda.

De esta manera alcanza resultados en sentido similar al estudio anterior, se confirma que los costos relevantes para las familias son la pérdida de redes sociales al dejar a los vecinos del campamento, aumento de los gastos familiares como efecto de la formalización de la vivienda. Por otra parte, se muestra como ítem importante, la mejora en calidad de la vivienda y la disminución del hacinamiento. También hace referencia a aspectos familiares que afectan la toma de decisión para el paso del campamento a la vivienda social, estos tienen que ver, señala, con el número de integrantes de la familia, el sexo del jefe de hogar y el hecho de que el jefe de hogar haya vivido en un campamento desde que nació.

Un tercer estudio, es desde la óptica de la relación existente entre la localización territorial y los procesos de fortalecimiento y desarrollo de la comunidad que realiza Alejandra Gómez, como parte de su tesis presentada al Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales de la Pontificia Universidad Católica de Chile (2009). Aborda el problema de la vivienda en Chile, desde el estudio de caso de la comunidad Valle del Sol de la ciudad de Viña del Mar, indicando como problema esencial e hipótesis principal, el aislamiento territorial, generadoras de aislamiento social y cultural y manifiesta en los grupos familiares en sentimientos de exclusión y marginación en relación a la principal ciudad que las acoge, con posibilidad que se generen también falta de identidad local. El enfoque metodológico abordado es el cualitativo considerando a las personas, los escenarios y los grupos como un todo, estudiando los procesos históricos personales del pasado con un tipo de investigación descriptivo especificando las características de la población en cuanto a sus implicancias en la localización territorial en la organización comunitaria.

Entre las conclusiones de mayor relevancia, para la presente investigación, dice relación con la influencia positiva de la capacidad de organización comunitaria que presenta la comunidad que colabora con la integración familiar al territorio, al dar éste un sentido de mayor comodidad con la cual las personas siente

apoyo, orientación y compañía en sus procesos de adaptación. En este sentido, señala, la labor se concentra en la capacidad comunitaria para hacer partícipes a las familias en los espacios de toma de decisiones fortaleciendo de esta forma su identificación y sentido de pertenencia para con el lugar. En cuanto a las dificultades, dicen relación con la delincuencia, acceso a servicios educacionales y de transporte público. En este sentido señala la autora, la reflexión apunta al desarrollo de planes integrales de vivienda que consideren los servicios educacionales como de transporte. Finalmente uno de los problemas más relevantes tiene que ver con el progresivo empobrecimiento del sector y la falta de apoyo profesional de parte de la institucionalidad para organizar y orientar la organización comunitaria quien, señala, en el último tiempo ha estado actuando por sentido común lo que ha significado vacíos en la gestión y coordinación.

En relación a la investigación en torno a estudios internacionales sobre vivienda social, encontramos desde la revisión linkográfica al Instituto de la vivienda de la Universidad de Chile.

3. Programa habitacional Ribera Norte.

Esta es una de las obras públicas más emblemática de la ciudad de Concepción, la que mediante la ejecución, desde los años 90, del proyecto Ribera Norte, se logra la recuperación del borde norte del río Bío-bío, a través de la construcción y habilitación de una costanera, con parques, puentes y un centro cívico, significó asimismo la radicación y erradicación de cientos de familias que desde mediados del siglo pasado vivieron en campamentos.

Como objetivo principal de dicho mega proyecto, está la recuperación urbana, vial y social, de una zona que a pocos metros del centro urbano de Concepción, se ve afectada por la extrema pobreza: caracterizadas por la construcción de viviendas precarias, bajo deficiencias urbanísticas y de saneamiento,

socialmente caracterizado por el hacinamiento y cargada del estigma de la delincuencia, víctima de frecuentes incendios e inundaciones.

De esta forma se perfilan la integración de la ciudad y el río, por las pretensiones de extensión del área céntrica de Concepción hacia el Bío-bío, creando un nuevo frente. Por otra parte, la solución de la precariedad habitacional y urbana, favoreciendo la generación de un nuevo barrio a fin de consolidar de manera adecuada a la población de escasos recursos que habitaba los terrenos fiscales del sector, facilitando espacio públicos y desarrollando suelos viales para la mejor conectividad de la ciudad.

De esta manera, el programa habitacional luego que se iniciaran los estudios de factibilidad técnica y económica en los años '90, va dejando atrás aquel proceso que en 1939, es iniciado por los trabajadores de la Maestranza, e incrementado luego del terremoto quienes iniciando una ocupación descontrolada e irregular de la franja ribereña mediante campamentos, echaron por tierra la idea de conectar la ciudad de Concepción con el río Bío-bío, hasta entonces.

Aspectos importantes como la desvalorización y la obsolescencia económica del suelo, fenómeno entendido como lo que “se produce cuando no resulta rentable continuar utilizando el capital agregado a un terreno con la intensidad o densidad urbana existente hasta ese momento, debido a su ubicación” (GREEN, M. y SOLER, F., 2004), por tratarse el área del proyecto de una zona inmediatamente contigua a la centralidad más importante de la ciudad, con las consecuentes externalidades positivas que hacen atractivo el sector para la inversión privada, además de las proyecciones estratégicas planteadas por la planificación urbana como detonante del desarrollo por la ribera norte del río Bío-bío.

La incorporación de la vivienda social al proyecto de renovación urbana, significó que en 1996, dirigentes vecinales del sector Costanera, se

incorporaran a la participación formal y al funcionamiento regular del programa habitacional. De esta manera se esperó que el programa se convirtiera en un proceso de información, abierto a la comunidad donde se recepcionan ideas de diversa índole, que junto a la realización de seminarios y talleres y la estructuración de un plan de difusión mediática, colaboraron a informar y con ello, legitimar el proyecto ante la comunidad beneficiada. Con este trabajo, se despejaron dudas sobre el mega-proyecto, consolidando un respaldo mayor hacia éste.

El acompañamiento familiar se preocupó de orientar a las familias a su nueva realidad abordando temáticas en torno al desarrollo personal, formación de dirigentes vecinales, prevención de drogas, organización de presupuesto familiar y capacitación de la Ley de Copropiedad Inmobiliaria. Iniciativas parte del compromiso del Ribera Norte a trabajar con los beneficiarios, y asegurar que los cambios de éstos sean positivos.

En relación a la gestión del proyecto urbano, éste fue de carácter técnico-apolítico, siendo la política neoliberal la única información válida. En este sentido, se reconocen dos ejes de gestión: uno de carácter financiamiento y otro administrativo.

En relación al primero, el principio de desarrollo fue el autofinanciamiento, desde la inversión estatal y privada. En que el estado llevarían a cabo la vivienda de radicación y las obras de infraestructura para estimular a los privados con el objeto de incentivar su participación y recuperar la inversión estatal.

Respecto de la gestión administrativa, este se dispone con un agente coordinador dependiente del MINVU, y parte de un equipo conformados por la Municipalidad, los vecinos afectados y los inversionistas privados interesados. A

nivel operacional, administrativamente se presentan dos unidades de gestión, una Social y una Técnica.

De esta manera vamos identificando niveles funcionales de desarrollo, el primero basado en elementos que son dados por el contexto socioeconómico. El segundo, el de coordinación, que desde la gestión administrativa representa la instancia de decisión que otorga los lineamientos básicos para la ejecución de proyectos. Finalmente, un tercer nivel, el operacional, está referido al nivel operacional o las unidades ejecutoras que le dan expresión concreta al proyecto.

Con el inicio de dicho programa, la demanda de la comunidad, se focaliza en mejorar sus estándares habitacionales. Para ello, se creó el proyecto de Vivienda Social de Radicación, la primera obra visible que construiría 1490 viviendas, entre casas y edificios, propiciando el nacimiento de un barrio muy próximo al centro de Concepción, con un nuevo sistema vial, parques y el barrio cívico.

La construcción de este barrio consta de edificios de cinco pisos, con departamentos de entre 42 y 51 metros cuadrados y edificación de casas de dos pisos. Se diseñaron espacios comunes, que incluían plazas interiores con mobiliario urbano, juegos infantiles, canchas de fútbol, espacio para iglesias, centro comunitario y áreas de estacionamiento en cada manzana.

El programa alcanza su máximo cuando es entregada a la comunidad a finales de 1999, posee una gran obra vial con una extensión de 9 km, un puente urbano, con una longitud de 2.1 Km que conecta las comunas Concepción y San Pedro de la Paz.

Respecto de las zonas de esparcimiento, su principal bastión está representado por el Parque Costanera, del cual se esperaba se convirtiera en un área verde

a escala intercomunal. Proyecto iniciado en enero del 2002, e inaugurado en marzo del 2003, el Parque Costanera se sitúa a orillas del río Bío-bío, en una extensión de 2.5 Km y en una superficie de 3.8 hectáreas, contaba con el equipamiento necesario para convertir al sector en un área recreacional tanto para el barrio como para la ciudad, entre sus elementos arquitectónicos, mobiliarios urbanos, paisajismo e instalaciones tenemos: Ciclovía que une la primera etapa del Parque Costanera, dos Torres de cafeterías, las que en la actualidad se encuentran completamente inutilizables, áreas de juegos infantiles, paseos peatonales, sin luminarias válidas actualmente y esculturas. En cuanto a las áreas deportivas se incluyeron dos multicanchas con sus respectivos camarines, una pasarela peatonal frente al conjunto habitacional, torre del reloj y estacionamientos

MARCO CONCEPTUAL

1. PERSPECTIVAS TEÓRICAS PARA ENTENDER EL PROCESO DE FORMULACIÓN DE LAS POLÍTICAS SOCIALES.

En esta sección se abordarán sucintamente los principales conceptos y nociones generales que han de ser de utilidad en el análisis de nuestra investigación. Éstas se describen de acuerdo con el desarrollo teórico que hasta el momento guían la investigación.

Un elemento central es el concepto de **cohesión social**, la que aparece, por sus usos tan diversos, como un concepto que se resiste a una definición. Éste, suele evocar un sentimiento de *comunidad* frente a los procesos de globalización y los constantes cambios y transformaciones profundas que pasa la sociedad, cambios que se asocian con una mayor desfragmentación social y a una pérdida de lazos estables. Asimismo, como señalan otros autores, es un concepto que se opone a la “*corrosión de la legitimidad y gobernabilidad de los Estados nacionales; la acentuación de las brechas sociales; el surgimiento de identidades autorreferidas, la excesiva racionalización económica y la tendencia, también excesiva, a la individualización y el debilitamiento de lo público*” (CEPAL, UN, AECI & SGI, 2007: 13).

Con todo lo anteriormente expuesto, “*la cohesión social se vincularía causalmente – a – los mecanismos de integración y bienestar con la plena pertenencia social de los individuos*”. Desde aquí se puede observar algunos ejes sobre los que gira este concepto: Inclusión y pertenencia, o igualdad y pertenencia, “*ordenadas bajo la égida del Estado de bienestar*” (CEPAL, UN, AECI & SGI, 2007: 14).

Como contraparte, ante la prevalencia de situaciones de incertidumbre y contingencia, surgen sentimientos de abandono y desamparo. Pero como todo Gobierno honesto no puede proponer seguridad y certidumbre, éste responde a los ciudadanos con grandes campañas contra la delincuencia, siendo que no

es el peligro lo que angustia a la comunidad, sino el *sentimiento de vulnerabilidad* frente a otro conocido lo que genera el miedo.

De parte del Estado, ¿Cómo responden las políticas? Para ello es necesario tener presente una doble dimensión de abordaje que éstas tienen. La primera referida a todo lo que significa su proceso de formulación. La segunda a los objetivos de desarrollo sobre las que se erigen.

Con respecto a la primera dimensión, las **políticas públicas**, responden estrictamente a enfoques tecnocráticos: donde se aluden a debates, negociaciones, aprobación y ejecución. Por lo tanto, puede decirse que las políticas públicas, en esta primera dimensión, responden a procesos de formulación que “ayudan” a entender las complejas variables e interacciones que entran en juego cuando se debaten, aprueban o ejecutan medidas de política. Es importante tener presente esta primera dimensión pues estas instancias en que se debaten, aprueba y ejecutan las medidas de política, tienen un fuerte impacto en la calidad de las políticas públicas, *en particular en la capacidad que tienen los países para crear un entorno estable para las políticas, adaptarlas toda vez que sea necesario, ejecutarlas y hacerlas cumplir con eficacia, y velar por que siempre estén a favor del interés público*” (BID, 2005).

La segunda, por un lado se vincula con el bienestar material de las personas, el cual se alcanza “*a partir de un complejo ensamblaje de recursos obtenidos en el mercado de trabajo —principal fuente de ingresos de los hogares— con otros vinculados a las prestaciones de los sistemas de protección social, con las políticas sociales y con la infraestructura social a que se tiene acceso*”¹⁴. Tal ensamblaje, tal como lo plantea Ana Sojo¹⁵, “*ocurre sobre todo en el ámbito doméstico, que a su vez genera recursos que se distribuyen de manera*

¹⁴ Véase sección Estado Mercado y Familia: el haz del bienestar social como objeto de la política. En CEPAL, UN, & UNFPA. (2005).

¹⁵ Socióloga, Oficial de Asuntos Sociales de la División de Desarrollo Social de la CEPAL.

*desigual y específica entre sus miembros... En tal sistema, la familia es una entidad particularmente heterogénea en función de las relaciones entre sus miembros, que están fuertemente determinadas por —entre otros elementos— las diversas estructuras familiares, los ciclos de vida de sus integrantes, y la estabilidad y fluidez de sus relaciones.*¹⁶

Por otra parte, ésta se vincula a una dimensión subjetiva de las políticas: que hace necesario un manejo de los miedos y de la memoria colectiva, de una reformulación de los mapas mentales, de un reconocimiento de las vivencias y de los imaginarios de un nosotros.

Este análisis permite notar la existencia de una disociación entre los activos materiales y simbólicos presentes en la sociedad. El imaginario difundido del desarrollo consideraba complementarios los activos materiales y los simbólicos, y la cohesión social podía asociarse a esa complementariedad. Actualmente la región parece invertir la ecuación. Por una parte, el mayor acceso a la educación y a las redes de comunicación a distancia se traduce en un incremento exponencial de activos simbólicos para el grueso de la población mediante información, imágenes, símbolos, estimulación de las aspiraciones; mientras la volatilidad del crecimiento, la desigualdad y las restricciones del empleo dificultan el acceso a activos materiales. Esto puede exacerbar los efectos de la brecha de expectativas, o bien mitigar los conflictos derivados del acceso desigual a bienes materiales mediante un acceso más generalizado a bienes simbólicos. (CEPAL, UN, AECI & SGI, 2007).

De lo anterior puede comprenderse que: Estado, mercado y familia, son un haz indisoluble a la hora de analizar el bienestar social, pues en ambas dimensiones de la política, se presentan ciertas características claves que le permiten alcanzar los objetivos de desarrollo. En este sentido, las características claves que se presentan son: estabilidad, adaptabilidad,

¹⁶ Respecto de las estructuras familiares en la región, destacan las tipologías de Irma Arriagada que se han adoptado en el Panorama social de América Latina 2005 de la CEPAL.

coherencia y coordinación, la calidad de la implementación y de la efectiva aplicación, la orientación hacia el interés público y la eficiencia. Estas características inciden en la capacidad de las políticas para elevar el nivel de bienestar y contribuir al desarrollo de los países.

Esto pone de manifiesto lo que detrás de las políticas públicas se espera encontrar: el **Desarrollo**. Concepto amplio y discutible. Últimamente vinculado a la modernidad y a los cambios socioculturales. Lo que significa llegar a ser un país desarrollado, en la concepción antigua: *lograr el nivel material de vida de los países*, está siendo cuestionada y esto se funda principalmente en las consecuencias sociales y ambientales negativas del crecimiento económico y en que se dejaron de lado aspectos no materiales del desarrollo.

El Estado moderno, la encargada de emprender la *gigantesca* tarea de lograr una sociedad diseñada racionalmente, fue también la primera en toparse con la problemática de la ambivalencia en su más concreta materialidad (Bauman, en Pla Vargas, Ll., 2006). Desde un punto de vista histórico, las ambiciones del Estado moderno asumieron dos modelos generales de actuación frente a la ambivalencia: *“el primero fue el del jardinero que debe homogeneizar el terreno para poblarlo de ejemplares similares, regulares y predecibles; el segundo fue el del ingeniero que, por medio de la ciencia y su poder legitimador, pretende conseguir por medios artificiales aquella deseada uniformidad que la naturaleza parecía incapaz de lograr por sí misma”*.

Pero cuando *“las satisfacciones ofrecidas por la transición democrática y la modernidad económica se agotan, salen a la luz tensiones entre la política y la cultura”* (Lechner, 2002). Esta situación pone de manifiesto un concepto muy ligado al desarrollo, la modernidad y la cohesión, se refiere al concepto de la **exclusión social**, que de acuerdo con Manuel Barahona (2004), ésta es más amplia que la de pobreza, pues Implica fracturas en el tejido social y alude a factores disruptores de la cohesión e integración social.

Esta fractura en el tejido social se presenta con dos tipos de mecanismos que pueden actuar indistintamente en forma conjunta o separada: La primera, con relación a los **mecanismos institucionales** de exclusión social: deprivación de derechos a través de arreglos institucionales (mercados, instituciones jurídicas y políticas). La segunda a **mecanismos socio-culturales** donde intervienen normas/valores/prejuicios y se puede representar por exclusión a través de la distribución y/o valoración desigual de bienes simbólicos e identidad (género, edad, cultura, etnicidad, etc.)

Por ello, el trabajar las funciones de la política social desde la perspectiva de la exclusión social, permite un marco analítico flexible para entender cuáles son los factores determinantes o de riesgo y los procesos (de acumulación de riesgos) que llevan a ciertos grupos sociales a una posición de vulnerabilidad y desventaja social, incluyendo la dimensión material de la pobreza (Gacitúa, Estanislao-Banco Mundial).

Esta construcción, va inscribiendo la noción clave de la presente investigación: las representaciones de los significados, apoyados en los fundamentos esenciales de *las políticas* como políticas *públicas*, pues de una u otra forma se hace necesario entenderlas como acciones de apoyo y cooperación de carácter *público*.

Así otro concepto importante a considerar es la **participación** y el *juego* de los líderes en los procesos de debates, negociaciones, aprobación y ejecución de las políticas, pues esta se desarrolla sobre un escenario en el que participan distintos actores *políticos*: *actores estatales oficiales* y *los políticos profesionales*, así como *grupos privados*, *sindicatos*, *medios de comunicación* y *otros miembros de la sociedad civil*. Estos actores interactúan en diversos escenarios, que pueden ser formales, o informales y pueden ser más o menos transparentes. Es aquí, en estos procesos de interacción por la formulación que

se pueden encontrar procesos de **negociaciones e intercambios** entre los actores, algunos consumados de manera instantánea, y otros, intercambiados por acciones o recursos actuales o por promesas de acciones o recursos futuros. Estas son unas de las variables de las características presentes al momento de la formulación y a las que los actores se pueden comprometer dependiendo de las posibilidades que brinde el medio institucional. (BID, 2005)

Ante lo anterior, el **liderazgo**, como: *“la capacidad de influir eficazmente en el logro de determinados objetivos tiene una fundamental responsabilidad en los procesos políticos”, de lo que se esperan alianzas estratégicas, con perspectivas de éxito y con vocación de trascendencia que permita superar el evento espontaneísta, desarrollando una identidad corporativa que dé al sector representatividad para negociar políticas de más largo aliento, al mismo tiempo que se constituyan en factores de contención para la expresión inorgánica y marginal de algunos sectores por la falta de espacios de participación en las decisiones que afectan directamente sus proyecciones vitales*”. (Palma. A., 2007: 5 - 11).

Todo lo anterior lleva a considerar que las negociaciones e intercambios dependen de las preferencias y de los incentivos de los demás actores, así como también de las restricciones que estos enfrentan, y a su vez determinado por el funcionamiento de las instituciones políticas y por las reglas institucionales que definen los papeles de cada uno de los jugadores, así como las reglas de interacción entre ellos (BID, 2005).

Vemos que los procesos de formulación de las políticas públicas, como las políticas mismas, son sumamente complejas, hay múltiples actores, con diversas facultades, horizontes e incentivos, que interactúan en diferentes *escenarios* (Goffman, 1959). Donde existen reglas de interacción, que pueden influenciar la forma en que se juega el juego del debate, aprobación y ejecución de las medidas de política. Esto hace emerger otro concepto que ayudará en el

proceso investigativo: el de los **escenarios**. Concepto que en términos de Goffman, éstos se presentan con múltiples dimensiones, así como con dinámicas diversas: la dimensión *sociocultural*, la dimensión *simbólica de la interacción*, la dimensión *simbólica del espacio*, y la dimensión *histórica*.

Esto deja entrever un **conjunto de experiencias** como prácticas diarias de convivencia, donde las personas llevan a cabo su “aprendizaje” cognitivo y afectivo de los asuntos políticos (PNUD, 2002: 111) y manifiestas, vía expresiones de **autorreferencia o individualismo** que no dejan en claro cómo se recrean los vínculos sociales pues “*el hecho de que lo privado ejerza mayor influencia que lo público y que la autonomía personal se imponga a la solidaridad colectiva, se ven precipitados tanto por la economía como por la cultura mediática y el papel más relevante del consumo en la vida social*”. Ello entrega una noción de cómo se encuentra la **estructura social** que según, diversos autores señalan, “*los cambios coinciden con el debilitamiento de las utopías y los proyectos colectivos así como el sentido de pertenencia a la comunidad*” (CEPAL, UN, AECI & SGI, 2007: 20)

Lo anterior entrega una noción de la definición de la **cuestión social**, como el estado de situación que se tiene que abordar vía la construcción de **objetivos sociales** que no sólo es diseñar estrategias de intervención, sino construir el orden democrático en función a un proyecto país donde los imaginarios colectivos configuren la mirada o el código interpretativo con el cual los chilenos “leen” y encuentran sentido a sus maneras de vivir juntos. Donde las experiencias que ellos acopien en su convivencia cotidiana condicionen su **visión de la sociedad** y del **espacio social**, pues el individuo se constituye como sujeto de sus actos y solidario con los demás cuando tiene experiencias exitosas de acción colectiva (PNUD, 2002)

Finalmente llegar hacia una **buena sociedad**, entendiendo que una buena sociedad es aquella en que las personas se tratan mutuamente como fines en

sí mismas y no como meros instrumentos; como totalidades personales y no como fragmentos; como miembros de una comunidad, unidos por lazos de afecto y compromiso mutuo. (Etzioni, 2001), inserta además en una época marcada por procesos de cambios continuos y cada vez más acelerados en el **contexto de la modernidad**, procesos de transformaciones sociales y culturales, alimentadas por los grandes descubrimientos de las ciencias; la industrialización de la producción; el veloz crecimiento urbano; la consolidación y expansión de los Estados Nacionales; la emergencia de movimientos sociales masivos; y por la progresiva expansión de un mercado capitalista mundial en constante desarrollo y drásticamente cíclico, que simultáneamente une y divide a los nuevos sujetos modernos y a sus instituciones (Torche, V., 2007). En función a estos procesos que caracterizan la modernidad, emergen determinadas formas de ser y estar en el mundo, en oposición a la naturaleza, compartiendo una percepción similar del tiempo y el espacio que cruza las fronteras de la geografía y la etnicidad, de las clases y la nacionalidad, la religión y las ideologías. Este contexto ha provocado que hombres y mujeres se vean enfrentados a nuevas posibilidades y exigencias, promoviendo experiencias que cuestionan las tradiciones y las relaciones, experiencias que van entrando en tensión, debido a las exigencias de lo doméstico y tradicional con las nuevas exigencias del trabajo y la complementariedad entre lo material y lo simbólico (Torche, V., 2007).

2. PERSPECTIVAS TEÓRICAS PARA ENTENDER LA VIDA COTIDIANA.

2.1 Perspectivas que responden la variabilidad del mundo social

El conocimiento de las relaciones en el sistema sociocultural debe partir viendo todos los aspectos en términos de procesos, especialmente como redes de información y comunicación, lo que implica la integración de las grandes estructuras objetivas, de los sistemas de símbolos, de la acción y de la interacción, la “conciencia y la autoconciencia”, lo hace tender a considerar al mundo social en términos dinámicos. (Ritzer, 2002: 223)

Por ello cualquier trabajo de investigación que pretenda estudiar los elementos integrantes de un sistema sociocultural tiene que considerar a los elementos como sistemas autopoieticos, capaces de producir sus propios elementos fundamentales al mantenimiento del sistema, capaces de ser autoorganizados definiendo sus propios límites y estructura interna, que sea autorreferente y a la vez se vincule con el entorno en función a sus representaciones de éste.

Esto hace pensar, automáticamente, que el sistema podría carecer de conexión directa con el entorno, haría pensar en un sistema cerrado con cierta negatividad, lo que sí, es que el sistema permite que el entorno perturbe sus representaciones internas, la movilice y cambie, caso que de no existir estas perturbaciones las fuerzas del entorno aplastarían y destruirían el sistema por completo.

Ahora, en un sistema sociocultural se identifican diferentes elementos que la constituyen, cada uno de ellos, como subsistema va complejizando la sociedad, y a la vez cada subsistema se hace elemento con capacidad de individualizarse como sistema perteneciente al entorno del sistema sociocultural. Esta situación complejiza y a la vez simplifica la estructura macro del mundo social, pudiendo estudiárselas con algún grado de independencia sin olvidar que cualquier

modificación, alteración o perturbación que se suceda en el entorno afectará ineludiblemente al sistema.

La Teoría General de Sistemas propone una concepción organísmica, estudia no solo las partes y procesos aislados sino también trata de resolver problemas y el orden que los unifican, resultantes de la interacción dinámica de sus partes y hace un todo diferenciado cuando éstas se estudian aisladamente. De este modo la Teoría General de Sistemas es la exploración científica de “todos” y las “totalidades”.

Niklas Luhmann como uno de los representantes más destacados de la teoría de sistemas en sociología dice que, la clave para comprender qué significa un sistema se encontrará en la distinción que se haga entre un sistema y su entorno y como se señaló líneas arriba, la diferencia radica en sus grados de complejidad: el sistema es siempre menos complejo que su entorno. (Ritzer, 2002)¹⁷.

Los sistemas desarrollan nuevos subsistemas y se establecen varias relaciones entre esos para relacionarse mejor con el entorno que de no hacerlo se verían superados por la complejidad del entorno.

Desarrollando así nuestro marco teórico referencial, tomemos a la familia como un sistema autopoietico, subsistema del sistema sociocultural y perteneciente al entorno de otro sistema como el político en la gestión y diseño de los lineamientos de dirección que un estado puede plantearse para orientar el futuro de su sociedad. La familia como un sistema social cerrado es diferente a los individuos que forman parte de él y por tanto, los individuos también pueden ser vistos como pertenecientes a su entorno.

¹⁷ Apartado de Douglas Goodman y Matthias Jonge titulado *Teoría General de Sistemas de Niklas Luhmann*.

Las estructuras sociales que entienden la cultura como sistemas simbólicos se encuentran en el mundo inter-subjetivo de común comprensión, en el que nacen los seres humanos y suministran un modelo de vida en virtud del cual se puede dar una forma definida a procesos que se sucedan en el entorno, por lo tanto, los significados históricamente transmitidos, a través de los cuales los seres humanos comunican, perpetúan y desarrollan conocimiento y actitudes frente a la vida (entendamos los significados ideales de la familia, que son lo que cambia culturalmente) son producto de la relación de comunicación que existe entre el sistema psíquico y la sociedad. Algo parecido dice Bourdieu (1994) al referir que el ser humano vive en una sociedad culturalmente construida.

Ambos sistemas se basan en el significado que tienen de una acción u objeto particular y que lo distingue de otras acciones u objetos posibles. Pero la acción u objeto solo tiene significado en la medida en que se haga una elección de entre una serie de acciones u objetos posibles, donde se diferencie y distinga.

Bajo la lupa de un análisis subjetivista “constructivista”; el constructo sociocultural que sostiene la sociedad y la realidad social son obra incesante de los actores sociales, (con la cultura) que construyen permanentemente su mundo social, a través de ingeniosas prácticas realizadas en la vida cotidiana y es, por medio de las representaciones y distinciones con que las personas organizan sus prácticas que optan por nuevas posesiones e interpretan las elecciones que otras personas realizan. Este es el espacio simbólico cuya condición de posibilidad, está dado por el espacio de posiciones objetivas, pero sobre el cual se actúa precisamente, a través de las prácticas que orienta. Vayamos entendiendo que estas posiciones objetivas tienen que ver con los dos sistemas de análisis que estamos abordando: el político (como gestión de programas de intervención pública) y la familia.

Los principios de diferenciación objetiva en el espacio social en cada uno de los sistemas con los que Bourdieu (1994) propone estudiar las posiciones objetivas

que ocupan las personas, son “distintas especies de capital” o “poderes eficientes” que dan lugar al espacio social del otro, convirtiéndose este espacio en el entorno del sistema y que, al tiempo que permiten distanciar a los sistemas por la posesión de determinados bienes sociales, permite a la vez agrupar en torno a la similitud de esas posesiones-propiedades a los sistemas en determinados “polos” o “clases de condiciones de existencia social”.

El espacio de relaciones exige delimitar las posiciones, las disposiciones y las prácticas sociales como condensaciones diferenciadas de unas mismas fuerzas constitutivas del entorno, pero que además, no tienen fronteras de cierre fijas pues se trata de condensaciones que generan flujos de influencia “gravitacionales” presentes en el entorno, que permiten distinguir múltiples líneas acción y selección, donde se cumplen tres funciones que permite la evolución del sistema social: la variación, la selección y la estabilización de las características. “Estas representan los mecanismos concretos del funcionamiento (...). La variación es un proceso de prueba y error cuando el sistema se encuentra en algún problema. Éste desarrolla varias soluciones, de las que unas serán eficaces y otras no, la selección de una solución determinada no implica que se haya elegido la mejor solución. Puede ocurrir simplemente que es la más fácil de estabilizar o en otras palabras la más fácil de reproducir como estructura estable y duradera. En un sistema social, la estabilización normalmente implica un nuevo tipo de diferenciación que requiere el ajuste de todas las partes del sistema a la nueva solución” (Ritzer, 2002: 234). Esto permite visualizar diversas posiciones intermedias que fluctúan alrededor de los sistemas; la diferenciación de un sistema como el modo de afrontar los cambios que se producen en el entorno y los códigos como el lenguaje básico de un sistema funcional.

Vayamos entendiendo a las relaciones de los sistemas como un complejo proceso de diferencias elegidas y percibidas que se convierten a los estilos de vida en expresión simbólica de las diferentes capacidades de apropiación, que

vuelven a clasificar los sistemas en torno al poder de su distinción, al poder de ordenar las clasificaciones simbólicas, es decir, en torno al capital simbólico capaz de legitimar y armar las gradaciones de prestigio, de valor simbólico de las expresiones simbólicas de sus posiciones.

El capital Simbólico articula la conformación del campo simbólico como un nivel expresivo y actuante de toda la trama de socio-cultural. "El capital simbólico es una propiedad cualquiera: fuerza física, belleza, riqueza, valor guerrero, que percibido por los agentes sociales dotados de las categorías de percepción que les permite percibir y reconocerla devienen en lo simbólicamente construido".

Así vamos entendiendo, que el manejo de cada uno de los sistemas debe considerar cuándo, alguno de ellos pretende direccionar al otro o ambos, y deben de comprender que existe la posibilidad de un doble discurso, lo que en teoría de sistemas implicaría el suceso de la doble contingencia que dice que toda comunicación debe tener en cuenta el modo en que se recibe, pero también sabemos que el modo en que se recibe depende de la opinión que tiene el receptor del comunicador. Esto forma un círculo imposible: el receptor depende del comunicador y el comunicador del receptor" (Ritzer, 2002)

Esta imposibilidad de la interacción de comunicación crea la improbabilidad de que esta interacción existe, sin embargo, la sociedad es mucho más que un conjunto de interacciones independientes. Las interacciones durarán mientras estén las personas integrantes de los sistemas implicados en la comunicación, pues solamente son episodios de procesos sociales en marcha, pero, la sociedad para evitar esta ruptura de la comunicación, desarrolla estructuras en el sistema social que le permite superar las improbabilidades del proceso comunicativo y las transforma en probabilidades.

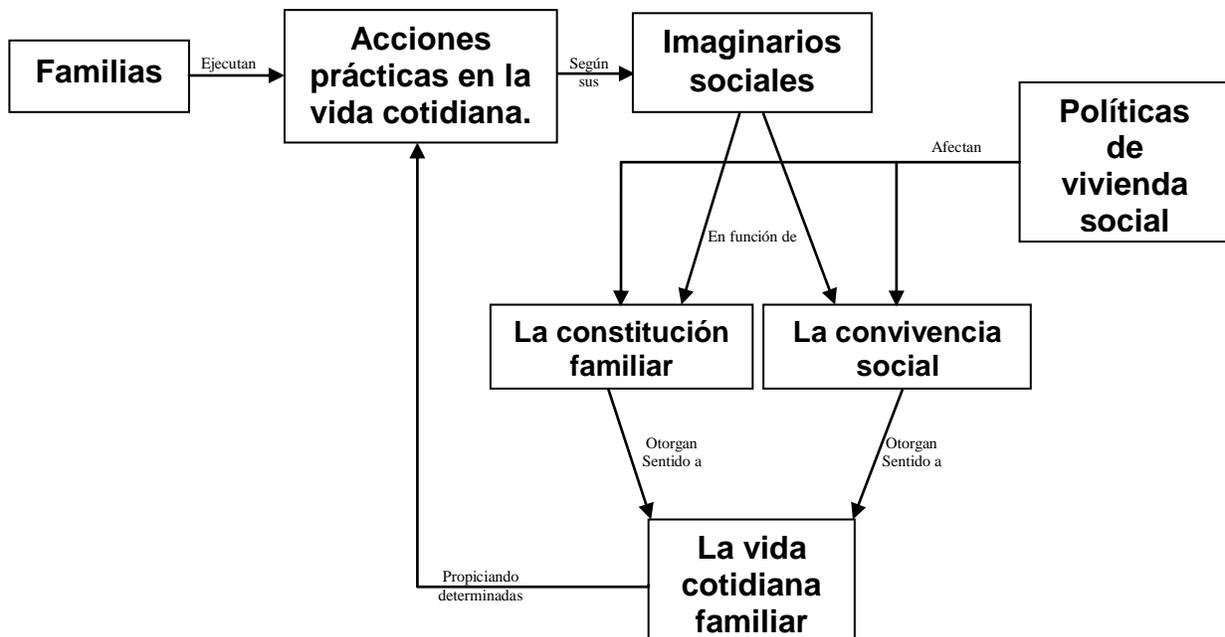
OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

Objetivo General.

- Identificar cuál es el sustrato en la construcción del imaginario social que otorga sentido a las acciones prácticas en la vida cotidiana de algunas familias afectadas por el Programa Habitacional Ribera Norte en función del origen histórico de su constitución familiar y los procesos de convivencia social que desarrollan dichas familias.

Objetivos específicos.

- Describir los procesos de constitución familiar en razón al origen histórico de algunas familias afectadas por el Programa Habitacional Ribera Norte.
- Describir los procesos de convivencia social en función de la interacción, diferenciación y organización de algunas familias afectadas por el Programa Habitacional Ribera Norte.



METODOLOGÍA

Fundamento epistemológico.

La investigación social es un campo muy complejo de desarrollar, ya que los grupos humanos son difíciles de estudiar, pues su conducta está condicionada a diversos atributos de carácter cultural, psicológico y temperamental. Siendo tal, y siguiendo a Mario Bunge (1995: 155), el objetivo epistemológico de nuestra investigación *“será facilitar la adquisición de información ampliada y objetiva, promover la discusión y, sobre todo, incitar a la meditación independiente.”*

Es por ello que el acercamiento a los agentes sociales involucrados con el objeto de investigar, se realiza a partir de un enfoque cualitativo, siguiendo la epistemología de la ciencias sociales que desarrolla el programa de Especialización en Teoría, métodos y técnicas de investigación social que desarrolla Guillermo Briones (2002) consistente en un trabajo **etnometodológico**, la que define como *“el estudio de los conocimientos del sentido común y de los métodos y procedimientos que las personas corrientes utilizan para darle sentido a las situaciones en la cuales se encuentran y hallan el camino que deben seguir en ellas y, en consecuencia, actúan”*. Ésta se desarrolla mediante el contacto con los individuos. Donde la recogida de información datos desde diferentes agentes sociales, permite una visión cercana del contexto general y particular del lugar habitacional objeto de nuestra investigación.

Así, la investigación científica requiere de realizar un proceso de ejercicio del pensamiento, que pretende hacer una descripción de aquella porción de la realidad. Con ella se procura la explicación de las causas que determinan sus particularidades y su aproximación al desenvolvimiento con el fenómeno estudiado, la valoración de las implicaciones ontológicas del mismo, así como la justificación o no de su análisis. (Guadarrama, P.)

La investigación sigue una línea teórica de sociología urbana, y la preocupación por comprender las características que adquiere la vida urbana hoy. Así se enmarca el estudio en las expresiones de los imaginarios sociales que surgen en los individuos con relación a su barrio y las políticas sociales (Castells, M., 2001). Por tanto, tan igual como el trabajo realizado por Pablo Guadarrama¹⁸, en la Dirección de Proyectos de Investigación Científica, la investigación aquí presentada se pretende como *“un acto creativo y constructor de una realidad que anteriormente no tenía existencia propiamente dicha, por lo menos de la forma que aquí emerge. Por tal motivo para emprender la labor investigativa se presupone partir de determinadas premisas filosóficas y epistemológicas que faciliten la justa comprensión de la tarea que se ejecuta con todos sus riesgos, potencialidades, obstáculos, méritos, logros, etc”*.

El paradigma sobre la cual se sustenta esta investigación está fundamentada en la realización de un acto interpretativo que permite el desarrollo de un *“estudio no experimental pues no construye ninguna situación, sino que se observan situaciones ya existentes”* (Hernández Sampieri, R., 2004: 267). Este acto interpretativo permite identificar las diferentes realidades construidas por los sujetos que ven y viven los fenómenos directamente. Siendo el aporte del desarrollo de una investigación etnometodológica el que le da especial importancia a las explicaciones que dan las personas –a las “prácticas explicativas”, como se dice en esa teoría –, que incluyen procesos como la descripción, la crítica y la idealización de situaciones específicas.

Esto otorga un interés mayor al análisis de las conversaciones entre las personas. En tal análisis, el desarrollo etnometodológico adopta una actitud de “indiferencia” en el sentido de que no juzgan la naturaleza de las explicaciones, sino que las analiza en función de su uso en la vida cotidiana. Es menester dejar señalado que el trabajo de los sociólogos está constituido por explicaciones, en cuanto una buena parte del mismo corresponde a

¹⁸ Doctor en Ciencias y Filosofía en la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas. Santa Clara. Cuba. Académico Titular de la Academia de Ciencias de Cuba.

interpretaciones del sentido común. Por lo mismo, este trabajo cae bajo el análisis de los etnometodólogos (Briones, G., 2002).

Es acertada la caracterización que García Ballesteros y Guillermo Briones realizan de los rasgos de los métodos y formas cualitativas cuando se considera que *“...la metodología cualitativa es inductiva, por lo que el diseño de la investigación es flexible. El investigador no reduce las personas, el escenario, los hechos a variables, sino que los considera como un todo, con una clara perspectiva holística. La investigación cualitativa supone la interacción entre el investigador y las personas que son objeto de su estudio, por ello es necesario minimizar los efectos que se causan sobre los investigados utilizando técnicas que no sean intrusivas”* (García B., A., 1998).

Finalmente, la metodología cualitativa empleada permite un acercamiento vía la interpretación, al fenómeno estudiado, ya que serán los agentes sociales quienes expresarán sus emociones, experiencias, percepciones de la realidad de la cual se recolecta información en un momento determinado (Hernández Sampieri, R., 2004; 271).

Tipo y características del diseño metodológico.

La investigación será cualitativa, pues interesa la percepción que tienen las personas investigadas: emociones, experiencias, percepciones de la realidad, que puedan tener respecto a los cambios de su cotidianidad y la aplicación de las políticas sociales, además, los lineamientos y principios inspiradores de las políticas sociales y los referentes directos a los que quiere llegar. Para esto se recurre a recursos metodológicos como las entrevistas personales para testimonios de vida y otros.

Hernández Sampieri (2004: 184) permite el desarrollo del diseño metodológico, pues señala que: una vez determinado el enfoque con el que se desarrollará la investigación se hace necesario desarrollar el diseño metodológico, el que se

refiere al plan o estrategia concebida para obtener la información que se desea. Esto ha de orientar al investigador en la selección de los medios investigativos que le permitirá alcanzar sus objetivos de estudio y contestar las interrogantes de conocimiento que se ha planteado.

Por ello, la investigación tiene una característica particular, debido a que aquí no se piensa “observar” y medir la movilidad de una variable sola y aislada, como se suele hacer en este tipo de estudios, sino que se pretende observar y comprender cómo se expresa una variable y cómo se manifiesta otra. Todo esto dentro del marco de aplicación de algunas teorías específicas de las que hemos hecho uso. De esta manera, decimos con precisión que nuestra investigación es un **estudio no experimental de tipo transeccional exploratorio-descriptivo**, con el que se recolecta información en un solo momento, en un tiempo único.

Siendo exploratorio se intenta conocer una población e indagar sobre aspectos de su desarrollo.

Es descriptiva porque se describirán situaciones y eventos para determinar cómo sienten el desarrollo urbano, realizando la especificación de importantes propiedades y ser sometido a análisis con el propósito de describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado. (Hernández S., R., 2004: 271).

Características generales del universo.

El universo de estudio está compuesto por agentes sociales que estuvieron, están o continúan involucrados en el desarrollo del Programa Habitacional Ribera Norte, en el sector de Pedro del Río Zañartu de la comuna de Concepción.

Por tanto, son los “actores estratégicos”, a quienes se entenderá cómo aquellos individuos que tienen la capacidad de ejercer influencia en la toma de decisiones, ya sea mediante la utilización de recursos formales, como leyes escritas que les asignan cierta autoridad y capacidad de comando o, recursos informales, derivados de la capacidad que tienen ciertos actores de ejercer el poder por intermedio del despliegue de estrategias y tácticas para alcanzar fines predeterminados.

En el caso del desarrollo del Programa Habitacional Ribera Norte, en el sector de Pedro del Río Zañartu, se analiza, tanto a familias beneficiarias directas de las viviendas sociales del programa habitacional que eran residentes en el sector de intervención, así como a familias no beneficiarias de vivienda social del mismo programa, quienes se constituyen en actores estratégicos, en tanto que tenían la capacidad de ejercer poder mediante la movilización social y política. (Zunino, H. 2005).

Definición, caracterización y tamaño de las familias con representación socio-estructural a la investigación.

- Definición.

Tal como ya se ha señalado, el objetivo principal de esta investigación es conocer las caracterizaciones de la vida cotidiana de algunas familias del sector focalizado y afectadas por las políticas de intervención. Para tal se está escogiendo una parte de la realidad que está dada por el programa habitacional aplicado en el sector pues como *“todo lo que se diferencia, reclama para su entendimiento la comprensión de la unidad de lo diferenciado”* (Morandé, P. 1999).

El tipo de muestra que se utiliza en nuestra investigación es del tipo de muestreo no probabilístico dirigida e intencionada con casos típicos (Hernández S., R. 2004), pues se seleccionan aquellas personas o grupos familiares que tuvieron o tienen participación en el desarrollo de dicha intervención social.

- **Caracterización.**

Como se ha señalado líneas arriba, se definen 1 área de intervención de los cuales aleatoriamente serán seleccionados las personas, grupos y familias que cumplan con las características que el desarrollo del programa habitacional en particular define.

Los criterios de su selección son criterios de comprensión, de pertinencia -y no de representatividad estadística

- **Tamaño (Diseño).**

La selección de los informantes se fundamenta en la necesidad de abordar las relaciones sociales internas, aproximándose al conocimiento de los diversos comportamientos, actividades y/o situaciones sucedidas en la ejecución del programa habitacional objeto de nuestra investigación.

Los criterios empleados no acatan la proporcionalidad dentro del universo total, se quiere por el contrario destacar la relevancia del sujeto. Es lo que J. Ibañez (1990) define como muestra estructural y se contrapone a la muestra estadística, en razón que aquella se rige por la comprensión, buscando un subconjunto pertinente para generar el conjunto de relaciones que se investigan; sin embargo, la estructural busca un subconjunto de una población que reproduzca la forma extensiva del universo, por tanto, no es relevante la cantidad, sino la composición adecuada de los grupos, y por ende el número adecuado estos, **dado que un mayor número o inadecuado de los mismos no supone más información -en el sentido de novedades, de conocimientos nuevos- sino que implica mayor redundancia.**

La exhaustividad de las entrevistas determinará si se hace necesario realizar nuevas entrevistas en razón de buscar alguna contrapartida a lo ya manifestado.

Estrategia de investigación.

La investigación con enfoque cualitativo no pretende medir variables para llevar a cabo inferencias y/o análisis estadísticos. Lo que busca es obtener información de los sujetos, en sus propias palabras, definiciones y términos, de su contexto. Así, las entrevistas cualitativas en profundidad será la técnica que permita a la investigación, tener una descripción profunda y completa de sus interacciones, percepciones y experiencia del asunto que se está tratando. (Hernández S., R., 2004: 450)

La recolección de los datos ocurre completamente en los ambientes naturales y cotidianos de los sujetos.

Para lograr la aproximación al hecho urbano que se desarrolla, la caracterización de la población en estudio se sustenta teóricamente en la noción del actor social estratégico como un “*agente estructurado*”; esto es, un individuo que opera bajo una serie de restricciones y posibilidades que el contexto social le impone, es decir, son los diferentes agentes sociales involucrados en la gestión y ejecución del Programa Ribera Norte, en el sector de Pedro del Río Zañartu.

Técnica de investigación.

Nuestro estudio cualitativo, parte de la combinación de entrevistas en profundidad, con lo que se pretende obtener una visión completa sobre la situación de la población en el momento actual.

La entrevista es considerada una herramienta metodológica que permite recoger un conjunto de saberes de los individuos, o bien del conjunto de las familias estudiadas. Como lo señalan Delgado y Gutiérrez (1995), “*la entrevista de investigación pretende, a través de la recogida de un conjunto de saberes privados, la construcción del sentido social de la conducta individual o del grupo*”

de referencia de ese individuo". Serán semi-estructuradas pues se basa en una *guía de asuntos* sobre la cual el entrevistador tiene la libertad para introducir preguntas adicionales según las respuestas de los entrevistados, con el objetivo de precisar conceptos u obtener mayor información sobre los temas deseados. Por tanto, las entrevistas en profundidad consiste en el establecimiento de una comunicación entre el entrevistador y el, o los sujetos investigados (...) dentro del marco de una conversación normal. El diseño es abierto porque el investigador interviene en el proceso de investigación como sujeto en proceso (...) se pone en disposición de registrar la impresión de nuevos datos, y así se abre un proceso dialéctico inacabable-; se parte de un esquema orientativo y flexible, donde constan enunciados los aspectos generales a abordar, y se interviene lo imprescindible en función del informante para introducir al hilo de la conversación, la formulación de preguntas o pidiendo aclaraciones (López S. P., 1986:26). Así cumplimos la función de conocer la opinión especializada de aquellas personas que, por su posición privilegiada, mejor pueden explicar los recientes cambios del sector. En realidad, son lo que en la jerga sociológica se conoce como entrevistas a "élites". (Hernández S., R., 2004: 455).

Aplicación del Instrumento y recolección de información.

Los instrumentos y protocolos de estudio que se utilizan en esta investigación toman en cuenta lo sucedido en el Programa Habitacional Ribera Norte en la población Pedro del Río Zañartu, de la Comuna de Concepción.

El instrumento es diseñado con su guía de entrevista, la cual es aplicada a familias beneficiarias directas de las viviendas sociales del programa habitacional que eran residentes en el sector de intervención del programa, así como a familias no beneficiarias de vivienda social del mismo programa.

En las entrevistas en profundidad se utiliza un guión temático. No obstante, se deja plena libertad a los entrevistados para que desarrollen su propio discurso respecto al desarrollo del tema que los convoca.

Apoyándose en la serie de orientación metodológica de Gallardo y Moreno (1999; 68–75), antes de llevar a ejecución la técnica propuesta, se han de tener en consideración los siguientes criterios:

- **La guía y el registro de la entrevista.**- Es sabido que la entrevista requiere de un adecuado registro de los datos primarios para evitar el surgimiento de errores, como un medio para asegurar el éxito de la investigación. Si bien puede haber fuentes de error en el diseño de la entrevista, es propiamente en la aplicación de la misma donde el entrevistador centrará toda su atención para evitarlas. Para la ocasión y como medio de apoyo se utiliza una grabadora para recolectar la información y así evitar que queden afuera referencias y/o apreciaciones en detalle que podrían ser de gran importancia para el estudio.

Existen cuatro pasos importantes en el trabajo de campo de la entrevista, que contribuyen decisivamente al proceso de registro. Estos pasos son:

- Creación de una atmósfera amistosa. Significa el propiciar al entrevistado un ambiente de tranquilidad. Con una introducción del tema breve, cordial y positiva. Para ello se toma cualquier tema como pretexto para romper el hielo, y una vez empezada, la entrevista permanece bajo el control de investigador.
- Planteamiento de las preguntas. Las preguntas son realizadas a cada uno de los entrevistados exactamente como han sido elaboradas evitando cambios en el sentido de la misma. Cuando el entrevistado no entiende la pregunta, esta se repite lentamente.
- Obtención de respuestas. Lo importante, en ese caso, como en el anterior, es evitar sugerir al entrevistado cualquier posible respuesta.
- Registro de las respuestas. Estas son registradas por escrito, de manera clara, y se apoya con la utilización de la grabadora.

Se recomienda dejar en tiempo abierto el desarrollo de la entrevista, pues al ser ésta semi-estructurada, surgirán ocasiones en que el entrevistador repreguntará o introducirá preguntas adicionales según las respuestas de los entrevistados, con el objetivo de precisar conceptos u obtener mayor información sobre los temas deseados. Al final de la sesión para que los entrevistados sinteticen sus puntos, se dará un tiempo en caso éste tengan alguna aclaración que hacer. Finalmente se agradecerá su colaboración.

Tipo de análisis.

La estrategia de análisis tiene como objetivo final, el desarrollar un cuerpo ideográfico de conocimientos que describan casos individuales. De esta manera, el tipo de análisis empleado es el etnográfico, tal como lo plantea Garfinkel (1967), éste se concentrará en, *“las actividades prácticas, las circunstancias prácticas y el razonamiento sociológico práctico (...) concediéndole un lugar semejante en su análisis a lo banal-ordinario y a lo trascendental-extraordinario”*.

Tratada así la realidad social, se conduce a detallar la mirada en los procesos que, los miembros del sector poblacional que estudiamos, utilizan para producir y reconocer su mundo, y hacerlo familiar al componerlo.

La estrategia de análisis estará en base al reconocimiento de que el lenguaje solo puede adquirir sentido “completo” dentro del contexto de su producción, es decir dentro de un contexto “práctico específico”, esto es, dentro del tratamiento del tema del *desarrollo* propiciado por el Programa Habitacional Ribera Norte para las familias del sector de Pedro del Río Zañartu, así como para el propio sector y la Comuna de Concepción.

A través del desarrollo un cuerpo ideográfico de conocimientos, se espera develar el significado íntimo de ese mundo social particular al que pertenecen

quienes son considerados miembros del mismo. Esto demandará un trabajo etnográfico que permita no solo observar las “realizaciones” de los participantes en su desempeño sociocultural habitual sino, registrar qué dicen sobre dichas realizaciones los propios participantes y descubrir, él o los significados, que estas tienen para ellos.

ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

Recolección de información.

Según lo que se ha ido realizando, de acuerdo con el objetivo de investigación, en torno a la Identificación del fundamento en la construcción del imaginario social que otorga sentido a las acciones prácticas en la vida cotidiana de algunas familias afectadas por el Programa Habitacional Ribera Norte en función del origen histórico de su constitución familiar y los procesos de convivencia social que desarrollan dichas familias, es que se debe conocer primero cómo entendían a la familia y sus sistemas de relación, las propias familias y el programa habitacional referido, describiendo sus procesos de constitución, significados de integración y de convivencia social que dan sentidos a sus acciones en sus prácticas de la vida cotidiana.

Cabe señalar que el diseño cualitativo se compone considerando un campo discontinuo y heterogéneo, donde el objeto es relevante en relación a la estructura, por ello el interés por las prácticas y relatos de los grupos que se investigan.

Para cumplir con los objetivos propuestos, se realizaron entrevistas grupales e individuales a los involucrados, revisión de antecedentes del diseño y fundamentación del programa habitacional, con el fin de levantar información de los temas en referencia a la familia, centrándose el análisis en las referencias a los procesos de convivencia social de las familias con ellas misma y su entorno.

Se realizan entrevistas grupales a 6 familias afectadas por el programa habitacional referido: 3 familias beneficiarias directas de las viviendas sociales, como a 3 familias residentes en el sector de intervención del programa habitacional no beneficiarias de vivienda social.

Aunque la dificultad marque el análisis de los datos, ésta siempre será acompañada de las entrevistas, siendo que los datos acumulados constituyen el

problema, su consignación por escrito no se dejará para el final, ya que puede ser un modo de afinar el análisis.

Ordenamiento de la información.

En este sentido, la manera que se aborda la socio génesis de éste grupo poblacional es a través del análisis del discurso, pues se emplaza el estudio en el entramado de re-presentaciones compuesto por discursos con soportes variados y sin estructurar, la cual es construida a partir de una isotopía temática que es la que le dará coherencia y sentido al logro de los objetivos propuestos en la investigación. El estudio se aplica a las prácticas y a las representaciones colectivas respecto a la llegada e instalación de las personas y grupos familiares al sector de Pedro del Río Zañartu a mediados del siglo pasado momento que se constituye una migración no comunitaria en sentido estricto, analizándose los lugares comunes, las regularidades en los discursos alrededor del tema y sus proyecciones en el imaginario colectivo.

Para el desarrollo del presente punto, cuenta con una matriz de información, la cual pretende organizar los testimonios en tres categorías, en razón de estas se indagan en los relatos que aportan las familias en la descripción de sus acciones de la vida cotidiana.

Las categorías son:

1. Procesos de constitución familiar.
2. Convivencia social.
3. Significados de integración.

La primera y segunda categoría señaladas, permiten conocer los procesos de conformación de las familias y su interacción con el entorno, siempre en referencia a la intervención habitacional del programa referido; la tercera categoría surge de la resultante asociación de las primeras en relación a los

procesos experienciales de ellas luego de verse afectados por la intervención habitacional del programa Ribera Norte.

Sobre cada una de las categorías se realizaron sub-categorías en función de las selecciones testimoniales más recurrentes entregadas por las familias y los programas sociales, los que entenderemos por temas.

En función de lo anterior se diseña la siguiente malla temática:

Categorías	Temas	Dimensión	Nivel sistémico
Procesos de constitución Familiar	<ul style="list-style-type: none"> • Historia del origen. • Composición familiar. 	Familiar	Micro Familiar
Convivencia social	<ul style="list-style-type: none"> • Interacción entre grupos familiares. • Diferenciación de grupos familiares. • Organización social. 	Social	Meso Social
Significados de integración	<ul style="list-style-type: none"> • Consideración de espacios públicos. • Participación y/o asistencia en redes de apoyo social. • Sentimientos de pertenencia. 	Simbólica	Asociación

De acuerdo a la malla temática presentada, podemos identificar idealmente dimensiones de intervenciones individuales como etiquetas semánticas con el afán de resumir los contenidos enunciados.

ANÁLISIS DESCRIPTIVO DE LOS RESULTADOS

En el presente apartado desarrollaremos la descripción para cada una de las categorías, como con los temas teóricos junto con las aportaciones que de las familias se rescatan para cada una de ellas.

Para cada categoría se señalan y definen temas que se contextualizan con el proceso de desarrollo sectorial e intervención del programa habitacional Ribera Norte; además se realiza un análisis descriptivo de las aportaciones de las familias, las que serán graficadas por categoría en una matriz dinámica de interacción y asociación, que permitirá ir conociendo el orden emergente de los significados y sentidos como trasfondo de las prácticas familiares en el desarrollo de la vida cotidiana hoy.

A continuación se presenta como parte explorativa - descriptiva, respecto de las afirmaciones declaradas por los entrevistados en relación a las categorías. Se constituye a su vez, una suerte de selección de la información, con la que se configura más tarde el análisis propiamente tal del proceso investigativo.

1. Observación a los procesos de constitución de la familia.

El primer tópico es el que se encuentra en la dimensión de las descripciones de los procesos históricos del origen familiar y sus composiciones.

De acuerdo con los ejes teóricos y metodológicos utilizados, se observa en los relatos percepciones del desarrollo de sus vivencias, como algo importante, y que dejan entrever el transcurrir de los grupos familiares por las múltiples dimensiones de los escenarios que refiere Goffman, principalmente las **dimensiones socioculturales, como de interacción**, buscando configurar mecanismos de integración social y bienestar.

Así se observa, que la primera intervención en el sector fue de parte de algunas familias que empezaron a construir, por razones de trabajo, buscando empleo,

porque tenían familiares o conocidos en la ciudad y se instalaban en el sector con dicha intensión; de estar cerca a la familia y tener un contacto de empleo estable, en ese entonces se consideraba que *“había empleo de buena calidad en Concepción”*.

Al inicio todos –**“muchos”**¹⁹- por la proximidad de la oportunidad laboral, **“...en especial había una barraca muy grande de madera que venía del río, y había un sector, el molino Santa Rosa, estaba empezando la compañía de electricidad, ocupaban mucha mano de obra en ese tiempo, no había tanta tecnología, el molino también ocupaba mucha mano de obra, en especial los ferrocarriles.”**

Al final, **“...cuando ya se supo que venía el proyecto ribera norte, se hizo conocer, se hizo con un sentido oportunista, o sea la gente venía con la idea de sacar una vivienda, y el ministerio no tuvo pantalones de pararlo, eso, ni la intervención política, porque tanto había dirigente que por razones políticas, invitaban gente acá...”**.

Los relatos de sus orígenes, se inician en el siglo pasado, donde fueron haciendo del sector de Pedro del Río Zañartu y la Costanera *un/su barrio*, una oportunidad para desarrollarse, algunos para adquirir propiedades, otros para acercarse a la ciudad. De ahí el enraizamiento al sentir la **inclusión**, la **pertenencia** y las **oportunidades de igualdad** como oportunidades de legitimidad y reducción de las brechas sociales.

¿Cómo llegaron ustedes a este lugar? **“...Mi abuelo paterno compró una propiedad, compró en el sector de Pedro del Río Antiguo. No vivió ni en ningún campamento, ni fue toma de terreno, nada de eso. Él compró...”**;

¹⁹ De acuerdo como lo señalan los entrevistados.

“...eehh, mira cuando llegamos yo tenía como 11 años, en el 50 te hablo, acá ya estaba mucha gente, me recuerdo que los papás se vinieron sin nada del campo, decían a trabajar, pero ella era la que trabajaba y así nos fuimos haciéndonos de cositas, empezamos en un túnel...”

Si bien hubo familias que lograron formar hogares y criar a sus hijos en una cierta normalidad, como residentes formales del sector, como propietarios, ***“...era un barrio de autoconstrucción. O sea, los vecinos eran propietarios, la mayoría; arrendatarios muy pocos, que con su propio esfuerzo rellenaron terreno del Río...”***

“...mis abuelos paternos compraron acá. Mi papá es nacido y criado acá en la población y después mi papá se casó y trajo a su señora a vivir acá en la población y nació yo. Por lo tanto mi familia en realidad tiene 60 años viviendo en la población...”

Otros como “inmigrantes”, foráneos, buscando asentarse en el sector informalmente, dando pie a la formación de estas poblaciones llamadas *Callampas*, muy presentes en Chile desde 1960, denominación acuñada no solo por la rapidez en la masificación habitacional de algún sector, sino también por las formas físicas de su construcción (Rodríguez y Sugranyes: 2005);

Lo anterior pone de manifiesto el **proceso modernizador** que enfrentan las familias, motivados por las ansias de cambio en el mejoramiento de sus niveles de vida, así el momento en que el individuo y grupo familiar deja el hogar de origen, asumiendo sin conciencia la íntima relación de su historia migratoria y su transición familiar, se ha de ir transformando en el tiempo en una transición residencial:

“...llegué el '47 acá a la población, cuando cumplía los 16 años, llegué con mi hermana y un sobrino llegamos a la población, en ese tiempo ya terminaba el sexto año y nos vinimos a vivir aquí, y tenía que empezar a trabajar, porque ya el '47 había perdido a mi mamá de la noche a la mañana (...) formé el medio hogar ahí, en la Costanera, ya con mi señora, nos casamos cumpliendo los 25 años, hasta la fecha ya llevamos 53 años, con 11 hijos, y 3 que se me fueron, se me quemó una hija de 8 años...”

Transición residencial de familias que **favorecen el surgimiento de identidades auto-referentes**, propiciando que sus vidas estuvieran diariamente marcadas y acompañadas por el sufrimiento y el sentido de superación de niños, mujeres y hombres. A pesar de ello, logran con el pasar del tiempo y el esfuerzo, la ansiada constitución familiar y estabilidad:

“...cuando niña no tenía casa, vivía en un hoyo, un hoyo, un túnel. Esa era mi casa, porque mi papi era más flojo: pura plata para la hípica. Cuando vivieron los escombros del terremoto del 39... los camiones me traían leña, tablas, latas. Mojaba el adobe con arena y hacía un barro y pegaba los ladrillos y después ponía palos, ponía latas, las clavaba, ponía palos atravesados, y ponía latas para que no nos gotearemos, así comencé a hacer mi casa con mi mami...”

Socialmente, fueron iniciándose condiciones de **exclusión y diferenciación social**, pues lo que ahí se iniciaba y sucedía, debía ser rápidamente ocultado, ***“...fue así que se fueron levantando muros en la calle Prat,... para no vernos, para no sentirnos...”*** (Rotaniña). Porque eran ***“...familias que empezaron a construir, por razones de trabajo, buscando empleo que tenía familiares o conocidos en la ciudad y venía con esa intensión, de buscar empleo, de estar cerca a la***

familia y tener un contacto de empleo estable, se estigmatizo con los años...”.

De esta manera, vía las presiones **socioculturales** y los **mecanismos institucionales de exclusión**, se van implicando los grupos familiares en **procesos de fractura de sus tejidos sociales** interrumpiendo la ansiada cohesión e integración social que los movilizó en el origen, a las proximidades del centro de la ciudad como la oportunidad para la mejora de las condiciones laborales como habitacionales.

Detrás de las líneas de diferenciación, al interior, el proceso de formación del campamento Costanera se va constituyendo como un barrio nuevo:

“...nací y me criaron aquí, pero no había casa, no había nada Costanera, no había nada, nada, nada, solamente el puente del ferrocarril...”.

“Desde que yo tengo uso de razón, eh, desde pequeña había mucha gente en el sector del Ribera Norte, que antes se llamaba sector Costanera...”.

“Cuando mi mamá llegó aquí ya había gente. Estaba esa hilera como a continuación... después llegó otra familia, se instaló igual. Y así hasta que llegaron a la orilla del puente... después se terminó esa corrida y empezó al frente y salió la calle Costanera, con sus lados. Primero quedamos mirando el río, después las casas del frente...”.

Esa construcción del barrio nuevo por personas con orígenes familiares diversos, de vincular diferentes costumbres, familias con raíces en el trabajo y el esfuerzo, fue...:

“...cuando la ciudad empezó a crecer y la población rural cercana empezó a emigrar, desde su pueblo en busca de mejores oportunidades de empleo, cuando el tema rural se vio menoscabado por la crisis del trigo y de la agricultura en general, en el '50. Ocurrió ahí que empezó de manera ilegal a ocuparse la ribera del río generando un cordón de pobreza con todo lo que ella conlleva configurando una desigualdad evidente con la ciudad y con el barrio antiguo en particular.”.

El crecimiento de esta ciudad y su proceso, va constituyendo los fundamentos para la elaboración de **un sistema de intervención social**, que sea capaz de responder a las variables e interacciones presentes en el sector como a los grupos familiares y las personas; y es aquí que **el bienestar material** de las personas alcanza un complejo ensamblaje de recursos, desde el ingreso de los hogares a las prestaciones de los sistemas de protección social como la viviendas, entrando en vinculación con el área subjetiva de entender a este sector como una **entidad particularmente heterogénea**, haciéndose necesario la reformulación de las vivencias como del imaginario del Nosotros. Pues la historia que se desprende de estos residentes, acarrear en su relato lo que una vez fue un movimiento migratorio del mundo rural al urbano en busca de mejoras individuales y personales, en función de los aciertos cargados de precariedad habitacional como laboral.

“... todo nos costó mucho trabajo, porque se llenaba de agua, era un basural que había, refrigeradores malos, toda clase de autos, ruedas. No recuerdo que antes hubiera pasado un camión de la basura por aquí... así que todos la tirábamos a los pies de los sitios de nosotros...”.

Los relatos denotan una línea **de desigualdades y jerarquías sociales** claras, los procesos de interacción a partir de cierto momento, tiende a producir un equilibrio, luego se convierte en un patrón de segregación espacial.

“...hubo primero una intervención en que todos nos conocíamos, ocuparon la costanera gente que... por último eran prestadores de servicio de los demás, eran el maestro tanto que vivía ahí, era...”

Al referirme a una situación en equilibrio, no implica, sin embargo, que ésta sea deseable. Como contraparte, refiere:

“...se vinieron ellos (...)que eran muchos lanza y no les servía vivir allá y se vinieron a hacer ocupaciones ilegales al lado de los otros, (esos otros que venían por razones laborales) pero estos por razones delictuales, entonces ahí se empezó a producir una mezcla, entre la gente que tenía ganas de empleo y que además que eran familias campesinas numerosas, que de 7 cabros u 8 cabros, naturalmente que 1 ó 2 ó 3 empezaban a hacer lazos con los otros, y se empezó a hacer una especie de red de delincuencia que le puso el estigma a esta población...”

Los procesos de constitución familiar fueron experimentados como fenómeno migratorio hacia el centro urbano, atraídos por los ideales de oportunidad e integración. Las causas estuvieron relacionadas con factores de desarrollo macroeconómico, por lo que se inició una sostenida movilización hacia nuevas actividades. Las familias, en algunos casos a manera individual, primero, empezaron a concentrarse en el pequeño núcleo urbano a las orillas del río y en las proximidades del centro de la ciudad. Con el pasar de los años, fueron aumentando los habitantes. Algunos como propietarios del sector, otros bajo apropiación de territorios fiscales o privados iniciaron un proceso de expansión, en algunas zonas de modernización, terminando finalmente en la radicación y

que fueron expulsando o empeorando, algunas familias sus ya precarias condiciones de vida.

Durante muchos años, a pesar del aumento de la acumulación de capital en el mercado interno, donde el Estado incrementó su tamaño y funciones, los esfuerzos por la incursión en el sector, se concentró sólo en los grandes centros urbanos, por lo que éstos fueron creciendo a una tasa más elevada que el resto del país.

Fue desarrollándose así una migración de tipo heterogénea y fluctuante, generándose una situación de sobrepoblación y saturación de la infraestructura espacial y urbana, favoreciendo ello el problema del acceso a viviendas dignas y de calidad, basadas en la autoconstrucción y precariedad, asimismo, la afluencia de la población provocó hacinamiento y proliferación de habitaciones que carecían de alcantarillado, agua potable y, en general, de condiciones mínimas de higiene y salubridad como para albergar a sus ocupantes.

Describen las necesidades básicas para sobrevivir respondiendo a la formación del lugar, formando posteriormente su propia su identidad como sector poblacional, situación que favoreció algunas dinámicas de guetización, transformando el espacio público y las distribuciones espaciales del sector.

El cambio del sector poblacional durante muchos años fue irreversible, debido a la alta concentración social, de gran diversificación étnica, social y cultural, generando, al mismo tiempo, nuevas necesidades sociales, problemas de convivencia y de segregación urbana. Esta migración convierte al espacio social en sector de desigualdad social, sufriendo las familias discriminaciones por parte de las instituciones, se describen también segregaciones espaciales, dominante y re-marcada por la división que hace la línea férrea a la ciudad donde por un lado se observa la ocupación de zonas degradadas y la zonificación barrios periféricos por la precaria economía de los grupos

implicados donde se refugian los diversos colectivos y, por otro, la sociedad receptora que le es hostil y con mayor desarrollo.

2. La convivencia social en función de la interacción, diferenciación y organización.

Sin afán en profundizar más en el caos de la ausencia arquitectónica de la urbanidad del sector, el segundo tópico dice relación con los procesos diferenciadores de las prácticas que en la convivencia social cotidiana desarrollaban las familias, siempre en recuerdo de sus experiencias de vida en el campamento.

El ejercicio de explicar el desarrollo de una ciudad, en cuanto a su entorno urbano y los diferentes espacios urbanos no sólo se debe ser abordado en sus aspectos físicos y su urbanización sino que su desarrollo va unido a la realidad sociocultural de sus habitantes.

El Programa habitacional para el sector poblacional de Pedro del Río Zañartu, a pesar de estar en vigencia con propuestas pendientes para su conclusión, que llevan desde 1994 con su presentación como Programa de Recuperación Urbana Ribera Norte, en las familias, en sus procesos de convivencia, se deja sentir la existencia del debilitamiento de los lazos de cohesión al interior de la villa poblacional. Ellos nos advierten de fronteras entre los grupos familiares, de distintos orígenes con dificultades para la interacción y la participación comunitaria.

“...ahora no, shiuuu, da hasta miedo salir tarde, yo ahora no, con la edad que tiene uno para que va a salir a lesear, pero en el tiempo que yo tuve aproveché (...). No lo hago porque la situación como está ahora cambió, porque ahora usted no puede, yo no puedo entrar a las 8 de la noche, entro con miedo pa’cá, porque, porque te pueden cogotear a cualquiera hora o me pueden cogotear en la casa, en la misma casa, yo puedo estar abriendo el jardín cuando el otro me apunta por debajo, por la espalda.”

Cuando este proceso migratorio se traduce en una movilidad social masiva, donde se espera producir los efectos de menores desigualdades, la **segregación espacial** se convierte en un recurso colaborativo para afirmar **identidades sociales y locales**. Para el caso de Pedro del Río Zañartu, estas identidades no son débiles, ya sea porque están creadas (grupos medios emergentes) o porque se les busca rescatar de la estigmatización.

Las familias ya se sienten con un mayor grado de inclusión al resto de la ciudad, se sienten liberados de la estigmatización.

“...ya Pedro del Río no es considerado como los barrios callampa donde estaba insertada la gente de Costanera, sino que ahora Pedro del Río lo asimilan como los departamentos de la Ribera Norte”.

Por otra parte, el movimiento social que propicia la incursión del programa habitacional que va desde el campamento a la nueva urbanidad concierne un movimiento que va desde la persona y las familias al objeto, la propiedad: la vivienda. Simultáneamente, estos procesos de cambios o transformaciones bruscas, el paso de la vivienda de autoconstrucción en un campamento a la vivienda básica, generan desarmes en los espacios de cotidianidad.

“...nosotros no estábamos acostumbrados a pagar cuentas, había agua comunitaria, había lo que se llamaban los pilones, entonces eso no tenía pago de cuentas; la luz colgado...”.

Los modos de co-habitar los lugares comunes, la utilización de las redes sociales, las relaciones con el resto de la ciudad entre otros, los entrevistados lo manifiestan con diferencias.

“...aquí es más molesto que el campamento, la gente mete mucha bulla, ponen la radio a todo chanco, otros se amanecen en las esquinas..., el campamento me gustaba más, todos nos conocíamos...”.

“...a pesar que vivimos más urbanizado, en mejores casitas, vivimos también más juntos, en la pera era más tranquilo que acá. Ahora, nuestra calidad de vida ha mejorado, aquí la casa es mía, puedo hacer arreglos, antes no. Antes nos conocíamos todos, éramos como una familia...”.

Sin embargo, lo anterior contrapone a lo que sucedía en la *toma*, cuando, repensando la vivencia en el campamento, la organización espacial y su uso eran transformables y flexibles, donde las familias y las nuevas familias que se asentaban en el lugar debían estar en un constante aprendizaje del vivir, pues los espacios organizados fijos y rígidos, eran inestables, donde en cambio, cada adecuación implicaba la transgresión de algún espacio común.

“...vea, nosotros éramos todos como una familia que nos apoyamos, imagine usted que para el que sabe, siempre las puertas estaban abiertas...”.

Aquí, es menester la consideración de los proyectos barriales que los grupos poblacionales aspiraban, el modelo barrial que se estaba construyendo. Por eso, al volverse visibles los residentes entre sí, el diseño urbano iba asegurando la constitución del orden interno en el sector poblacional. Este ordenamiento permite organizar las percepciones y valorizaciones personales y familiares, por ende sociales. Se canalizan de esta forma, comportamientos acordes a las propias reglas.

“Antes no se vivía eso, en la población, en el sector nuestro no se vivía eso... había otro tipo de gente, uno sabía que tal persona era ladrón, sabía también que otro era lanza, aquí mismo había mucha familias que unos eran ladrones, lanzas internacionales, llegaban de sus movidas por ahí, y nos invitaban a todos a tomar, a comer a compartir, pero nunca ese tipo le iba a robar algo a uno, no... a nosotros no, no nos hacía nada... nos conocían... otros había que traían regalos acá, a la liga, nos venían a ver a los jugadores, porque eran hinchas también”.

Pongamos cuidadosa atención a ese imaginario del “***nosotros***” construido, fundados en las actividades comunes en que participaban, actividades deportivas, civiles y sociales:

“En ese tiempo los cabros hacían actividades, vendían cosas para servirse. Todo para juntar plata y comprar para la vestimenta... Para tener en los partidos y para ir a las giras que hacíamos a Lota, Coronel...”.

“...en el barrio habían pocos negocios, así que teníamos que ir a comprar a Prat con Ramírez, al almacén La Perla, que era tan surtido que además de abarrotes había clavos, alquitrán, carburo, hasta herraduras para caballo, cordeles, de todo. A nosotros nos invadía la curiosidad por todo eso y después de tanta pregunta, siempre nos daban un pedazo de chancaca que había en barriles...”.

De la interpretación del mundo subjetivo de los entrevistados, podemos ir hilvanando nudos relacionales que pueden decirnos si la práctica migratoria de quienes se instalaban en el sector, estaba dotando la vida cotidiana con significaciones compartidas o no.

“... antes las ramadas eran más bonitas, hechas de ramas, puras ramas. Aquí en la población habían carreras de caballo, ¡a la chilena!, de Lastarria a la placita, las organizaba Raúl Torres, le llamábamos “el Chueco Torres”, porque tenías las piernas, así medias arqueadas. Fue dirigente este caballero, era como deportista. Organizaba los juegos para los niños... además, él creó el club, Los Barrabases de aquí del barrio, me acuerdo...”

Con la incursión del proyecto habitacional, dicha visión del nosotros construido, se ha visto transformada por muchos cambios en la temática de la cuestión social, económica y cultural. Estos cambios, por ejemplo, desde la cuestión social, tienen en la llegada de nuevos grupos sociales y étnicos al sector como un elemento esperanzador que apoyaría su crecimiento e integración.

“...nos llevamos súper bien, llegaron más personas, no era la misma gente de acá, aumentó la población..., yo creo que eso aumentó la convivencia...”

“...lo que pasa es que llegó más juventud, porque la gente del Sector de Pedro del Río está declinando en la edad, son personas más mayores, entre adultos y adulto mayor. En cambio en el sector de Ribera Norte, hay harta juventud, hay hartos niños, entonces eso aumentó pues”

El conjunto de experiencias como prácticas de convivencia, permiten ver dos impresiones, en que destacan diferencias importantes entre quienes consideran que en el campamento tenían buenas relaciones, de quienes no.

En los primeros, la reubicación, el nuevo barrio, les parece aburrido, sin significancia de que haya producido mejores relaciones con los vecinos, eso

puede deberse a que en el barrio los nuevos espacios de encuentro son más acotados o perdidos, por lo que se hace más fácil relacionarse:

“la iglesia (...) hizo una labor muy importante en el sector, pero después dejó a la gente botada..., era el centro de acogida de los grupos de formación..., de los clubes deportivos, de los scouts, que formaban a los líderes, ahí éramos todos...”

“...los comedores infantiles, que era la gente de acá, colaborando para que los niños, no pasaran hambre, pero una vez que se cerraron, de rompe y porrazo... terminaron con la labor social, esa es la verdad, terminaron con los centros de madres, no le dan espacios para reunirse.”

Quienes señalaron que en el campamento tenían buenas relaciones y que conocían muchas personas se puede apreciar que existe un sentimiento de que la familia del campamento se rompió, es por ello que sienten la desprotección.

“Hay un mayor riesgo, incluso antes hacíamos convivencias en la calle, incluso venía gente de Costanera, de la esquina, la señora margarita, venían los González, era más, se compartía más, ahora está más individualizada la cosa, si se nota el cambio, el puro miedo, cada uno está en su casa, en año nuevo antes todos salíamos todos afuera, sacábamos tu bebida, te dábamos el abrazo, bailábamos, ahora no, cada uno está encerrado en su casa..., ahora tú tienes que andar buscando donde guardar el auto, si tení un vehículo y viene otro familiar lejano a verte tienes que andarte consiguiendo donde lo puedes guardar porque no lo puedes dejar en la calle. Este individualismo está basado únicamente en el tema de la inseguridad en la delincuencia...”

Esta afectación positiva del programa habitacional, presenta el sesgo de que no todos los residentes del campamento fueron considerados, la adecuada impresión está marcada por la consideración de gente que no es solo del sector del campamento.

El abordaje del tema de la cohesión social permite reconocer que el desarrollo vivido en el sector tiene objetivos más amplios que los propuestos en políticas sociales sectoriales, como se plantea teóricamente *“la satisfacción profunda se encuentra en fomentar relaciones, en estrechar lazos, en la construcción de comunidades y servicios públicos, y en metas culturales y religiosas”*. (Etzioni, A., 2001: 103)

“...fui presidente del Bio Bio también, en el frontera estuve hasta que la Frontera se fue al hampa, al hampa... aquí toda la gente me conoce ya... me han tratado bien... me han respetado, sobre todo los cabros...”

“...La infancia fue muy linda, nuestra entretención era el parque, también nos llevaban a la Laguna Chica de San Pedro, íbamos a pié por el puente viejo. En ese tiempo ya era de material a como era ahora...”

“...aquí siempre ha habido comité. Se juntaba un grupo que iba al desayuno, otros al almuerzo y así íbamos en la tarde a dejarles comida. Tres veces al día porque todos aquí nos cooperábamos... hasta que un día nos encontramos con que murió la guagüita. También de aquí salió, la gente fue muy solidaria...”

Hoy se perciben una gran variedad de actores, a diferencia de las pocas clases sociales del pasado, hoy se presenta gran variedad de sistemas de valores y creencias.

Existen diferentes modos de vida, lo que dificulta al individuo fundamentar su existencia en algún orden común, esta afirmación del PNUD (2002), podría entenderse según una argumentación en cuatro pasos que realiza Lechner (2002), dice:

- a. Supongamos que la capacidad de autodeterminación colectiva está vinculada con la capacidad de acción colectiva y que dichas capacidades de la sociedad para actuar han sido enfocadas en los años recientes en términos del llamado “capital social”.

Esta autodeterminación colectiva respecto al capital social, para los entrevistados, está principalmente asociado hoy al comportamiento delictivo, a la criminalidad y al tráfico de drogas:

- ***“Este pasaje es el mejor de todos, aquí no se da eso del tráfico.”***
- ***“...de pronto, basta que nombres el campamento, y te dicen, es que todos esos patos malos, delincuentes, ahí están todos los malos y los vola’os, por unos, todos somos iguales...”***
- ***“ahora a mi no me enorgullece decir que vivo en la plaza, por todo eso de los robos, que se vienen a meter por acá, que allá se esconden. Es diferente porque a la gente de la pera la denigran...”***

Es posible apreciar la existencia de bastante capital social y de diversos tipos, para lo bueno o para lo malo, señalan a la delincuencia y la drogadicción, como lo más recurrente, y que está asociado con la

existencia, con la construcción de esa imagen que se tienen de las personas de la población.

- ***“Aquí hay que aprender a vivir en comunidad, allá era como más amplia la amistad que había en el campamento. Aquí se vive en comunidad porque si hay que cerrar hay que pedirle permiso a los 5 vecinos. Eso de repente es bueno porque se vive en comunidades más chicas”.***

- ***“Ahora me relaciono más con mis vecinos. Me relaciono más con otra gente, la gente de campamentos es más ordinaria”.***

Vemos también que el capital social no es necesariamente algo bueno para las familias del sector, la mera organización de pares para lograr un objetivo común ya genera dicho capital y capital social que puede ser asociado a la conducta delictual o criminal.

- ***“... mis hijos, no los dejo que salgan, luego dicen que son vagos, que no hacen nada, o hasta que se drogan... entonces para qué...”***

- b. Ha tenido lugar un proceso acelerado de cambios tanto en las experiencias prácticas de convivir como en los imaginarios de dicha convivencia.

“antes yo pasaba de casa en casa, andaba de allegado, hasta que llegué aquí, me fui haciendo de amigos, compartíamos, ya todos nos conocíamos con el tiempo, quienes era patos malos y quienes no...”

“nos dijeron un día, aquí está tu casa, todos felices, fuimos con los cabros a verla, como era, ya era nuestra, algo seguro, (...) pero sabes, no nos tocó con los vecinos que teníamos, sentimos que algo fue cambiando (...), habían parques ahora, juegos para los niños”.

- c. Las transformaciones culturales fueron debilitando la imagen del Nosotros que permite anudar lazos de confianza y cooperación social, que además ponen en el tapete la dificultad de la política para dar significaciones compartidas a los cambios en curso.

“como te decía, al comienzo todos estábamos felices, pero con el tiempo me vino la nostalgia del campamento, los amigos, los vecinos, no digo que no los vea, pero ya no es lo mismo, ya no están aquí, al lado, la vecina, el pato..., ahora tienes puerta, a esta se le echa llave, hay harta gente mala...”

Se hace necesario un análisis de los desafíos que enfrenta la construcción de un nosotros de cara a los cambios sociales, pues el elemento de cohesión social en el relato de los entrevistados, como lo vimos en el marco conceptual, empieza a hacer resistencia a los procesos de globalización, cambios y transformaciones de los cambios que han vivido las familias:

“...se hacía harta vida social, se conocía a toda la gente, no había problemas de asalto, ni borracheras, ni cosas por el estilo, era todo una comunidad, era disfrutar (...) la gente escuchaba música, y empezaban a llegar.”

“La placita era más grande que la de ahora. Cada vez la han achicado más. Ahí se traían folkloristas y cualquiera que tocara la

guitarra y supiera cantar. Ahí todos bailaban. La cosa era pasarlo bien.”

Los mecanismos de cohesión, de integración y bienestar, eran lo que les entregaban prácticas de seguridad, amparo y certidumbre. En contraste, en aquel tiempo, el bienestar se asociaba a las prácticas de convivencia, a mecanismos socio-culturales donde intervienen normas y valores; y prejuicios que se puede representar por exclusión a través de la distribución y/o valoración desigual de bienes simbólicos e identidad.

“...después empezó a meterse mucha gente de fuera del barrio, y ahí claro, lo pololos de aquí eran medios celosos con las chiquillas y no les gustaba que vinieran de otro lado a levantárselas...”

En las entrevistas las familias reconocen que las discriminan, según dicen, porque vienen de campamentos, porque las personas asumen que es lo mismo que ser delincuentes: ***“Si igual, porque de repente con sólo nombrar el campamento ah es que son patos malos, delincuentes, ahí están todos los ladrones y los volados. Y por unos pagan todos.”***

La configuración de las redes extra-espaciales de solidaridad e identidad se transforman en el proceso de convivencia. Aquello que naturalmente se fue construyendo, complementado con lo culturalmente dado, otorgaba aceptación y apropiación a las familias del sector, pues es aquí, que el posicionamiento de la organización tiene una significación primordial en el cuidado de las personas.

“...el problema, más que nada es la inseguridad... si tú querías salir de vacaciones, dejar encargado a un vecino la casa, ahora te da lata decirle al vecino porque el vecino tiene que cuidar la casa suya primero y después cuidar la casa ajena (¿Y CÓMO HACEN AHÍ?),

Nooo, ya nadie sale, antes se iban para la Serena, pa´ Iquique; ahora no pueden salir, hay que turnarse, eso pasa”.

En contraste, con el desarrollo del Programa Habitacional, se asienta una constante visión negativa del sentimiento de solidaridad y apropiación del sector que se ve reflejado así: una fractura en el tejido social.

Sin embargo, pese a esta identidad segmentada, las familias se autodefinen como conjunto frente a los conflictos que han marcado su relación con el entorno.

Las historias personales de los entrevistados en relación al campamento indica que en la vinculación con sus vecinos, ellos tenían lugares, espacios definidos, estaba la sede social y los dirigentes ordenaban las relaciones entre los vecinos. Ahora, eso ya no ocurre en Pedro de Río.

“Antes pasaba todo el día conversando, antes estaba involucrada con a gente, ahora ya no. Hay mucha gente que quedó allá abajo. Acá es mucho más fome que allá. Yo creo que para mejorarlo hace falta patio”.

Ya no existen los espacios de antes, por eso el campamento es recordado con entusiasmo.

Se observa que la alteración del espacio público significó situaciones de segregación, fomentando divisiones pues los pobladores autóctonos consideran como zonas límites para su convivencia, algunas caracterizaciones presentes en los habitantes del campamento, a pesar de tener un origen similar. Fueron levantándose fronteras invisibles físicamente, pero simbólicamente visibles y perdurables, demostrando que detrás de ellas se encuentran las zonas degradadas físicas y sociales que es considerado como lugares peligrosos y

violentos, institucionalmente y socialmente desorganizados, dificultando la inclusión de sus habitantes como ciudadanos, trasladándolos bajo este punto de vista, a la exclusión social, apartados de la dinámica social y favoreciendo el asilamiento físico, social y cultural. Las percepciones descritas, traen a colación el elemento de la estigmatización, aparejándoles como consecuencia prácticas diferenciadoras de convivencia y de interno distanciamiento social, el que se adapta con la finalidad de realzar su presencia y el status a costa de la desvinculación de parte del propio barrio frente al resto de la ciudad.

Finalmente, se puede ir considerando una situación de doble estigmatización: por una parte la de los residentes constituidos formalmente y por otra la de los residentes constituidos informalmente, determinándose que los procesos de estigmatización ponen a las familias con origen migratorio y de campamento segregados de la realidad ciudadana a pesar de pertenecer a ella.

3. La construcción del imaginario social que da sentido a las acciones prácticas en la vida cotidiana.

El enfoque de mejorar la relación cantidad-calidad-integración, abrió muchas posibilidades de desarrollo a los programas de vivienda.

El valor novedoso de la política habitacional desarrollada en el sector, radica no sólo en que propuso mejorar los aspectos del antiguo barrio, o que también buscara el acercamiento de la ciudad de Concepción con su patrimonio histórico hidrográfico. La novedad real se trasluce, en la dificultad que significaba dicha tarea.

“...ahí se empezó a producir una mezcla, entre la gente que tenía ganas de empleo y que además que eran familias campesinas numerosas, que de 7 cabros u 8 cabros, naturalmente que 1 ó 2 ó 3 empezaban a hacer lazos con los otros, con los patos malos (...) lo que le puso el estigma a esta población...”

Ello en consonancia a los lineamientos ministeriales del ministerio de vivienda y urbanismo al siglo pasado, que indicaba que los grandes desafíos son disminuir el déficit habitacional, focalizando la intervención en las familias más pobres; dar garantía de calidad a las viviendas, con un mejoramiento en la oferta en los procesos de diseño y construcción. Cuando a la combinación se le agrega el desafío de la integración social, la política queda situada en una realidad mucho más compleja.

“...cuando no estaba la Ribera Norte, era todo uno, ahora el Pedro del Río esta segmentado, Pedro del Río antiguo, Ribera Norte y Garretón, aquí hay tres divisiones, Garretón esta aparte, no se involucra con Pedro del Río ni con Ribera Norte, ellos no se involucran ni nosotros los involucramos a ellos”

Como se indica por estudios en la región metropolitana (Rodríguez y Sugranyes: 2005). Las transformaciones en términos de la constitución de un “nosotros” comunitario, barrial, entre vecinos del mismo sector poblacional, con posibilidades de interlocución desde una identidad común, es difícil.

La constitución de dicho barrio puede verse desde la heterogeneidad, como parte de una unidad diversa.

“Cuando todo esto era campamento había más participación, estábamos los de la directiva, íbamos al municipio y pedíamos apoyo para los niños, en cambio, ahora aquí nada, no resulta porque hay gente más pituca que otra, que no quieren meterse con nosotros, que venimos del campamento. Hace falta organización, aquí hay muchos viejitos, cuando yo estaba en el campamento sabía cuántos tenía y si no los veía les iba a tocar la puerta, aquí eso no pasa”.

También puede verse desde la homogeneidad, como patrones externos, impuestos a un estilo.

“nos gusta nuestra casa, vivimos todos juntos, nos llevamos bien con los vecinos, pero ellos tiene sus propias cosas, así se va surgiendo aquí en la población, o sea por la experiencia que tengo de los vecinos, es que todos empezamos desde abajo, si estás surgiendo, están arreglando su casa, todos estamos en las mismas, todos están surgiendo porque sus hijos están siendo profesionales, o técnicos, o porque están obteniendo un mejor trabajo o porque todos en algún sentido están surgiendo.”

Finalmente, verse desde la ausencia de identidad, como imposibilidad de levantar una identidad colectiva, un nosotros. En este sentido, lo que se quiere es que cada nuevo proyecto habitacional logre un equilibrio entre cantidad de viviendas, calidad de éstas e integración social de las familias en la ciudad.

“Yo creo que hubo manipulación, mira (...), porque había mucha gente desconocida ahora está con vivienda, y hay gente que estaban dentro de los comités y no les entregaron casa, quedó mucha gente afuera, sin entrega de casa, sin entrega de departamentos, de vivienda y gente que tu no habías visto nunca, gente que no tiene ningún vínculo familiar con algún otro vecino o que otro vecino lo conociere de una o tres cuadras más allá, no, hay mucha gente desconocida”.

Podemos observar que si bien eran sentidas las diferencias sociales entre los residentes futuros beneficiarios del programa habitacional y los no beneficiarios del mismo programa aunque residentes en el mismo sector,

“...Y los de allá deben creer que todos son creídos los del otro lado... porque mucha de la gente tenía un mayor nivel de contacto, de educación y todo... también fueron muy solidarios con la gente del costanera... venían para la casa... compartían con ella y no solo yo... sino mucha gente... la gente que tenía formación social... que participamos en los grupos de scout, en la formación de los clubes deportivos, de los grupos de resistencia en la dictadura, esos eran la gente más solidaria”.

Los espacios y momentos de interacción se compartían.

Se facilitaba el control social a través de la participación comunitaria, contribuyendo a la formación de ambientes porosos que forzaban la fusión de

las vidas individuales y familiares. La combinación de estos dominios mantenían engranadas las acciones de los residentes en una maquinaria autoprotendida.

“En Prat con San Martín, ese era nuestro cine, (...) lo subvencionaba el ferrocarril. Otras de las tantas regalías de los ferroviarios, nosotros también teníamos entradas gratis a teatro Prat. Nos llevaban todos los domingos, porque pasaban seriales”.

De esta forma, se reorganizan los imaginarios propios en relación con los proyectos vitales del grupo familiar. Las necesidades por construir y adoptar nuevos códigos con el objeto reorganizar la nueva realidad está presente en las familias que han logrado, luego de varios años de esfuerzo, obtener su vivienda y una nueva reorganización de sus actividades personales.

“tuvimos que aprender a vivir con los vecinos, en la pera todo como más amplio, los amigos del campamento, ahora se vivimos comunidad, imagínate, la otra vez quisieron cerrar la entrada al piso, se tiene que pedir permiso a los 5 vecinos. Eso de repente es bueno porque ahora se vive en comunidad más chicas”.

“Ahora me relaciono sólo con mis vecinos, es otra gente, la gente de allá, se nota de campamento, es más ordinaria”.

En el tema social, en las relaciones y vinculación entre las personas, después del Proyecto Habitacional Ribera Norte, se identifica que las estructuras sociales (Bourdieu, 1994) que entienden a la cultura como sistemas simbólicos, se encuentran en el mundo inter-subjetivo de común comprensión, en el que nacen los seres humanos y suministran un modelo de vida en virtud del cual se puede dar una definición a procesos que se sucedan en el entorno.

Con el tiempo, a los años, en el proceso migratorio ***“...hubo una dificultad porque empezó a aflorar la delincuencia por el tema (...) de acá primero, si del sector, de ambos yo creo, pero ese fue como la incubación de la delincuencia...”***.

La asociación de ellos con la definición de ser clasista o marginados, es manifiesta en el espacio de relaciones, en que se delimitan las posiciones, las disposiciones y las prácticas sociales como diferenciadores del entorno.

“...en el sector de Pedro del Río con Ribera Norte se nota la diferencia, en la pavimentación de las calles, de todo, de donde vienen la gente cuando roban, la delincuencia, tráfico, viene de la Ribera Norte. En el sector de Pedro del Río, hay mucha gente mayor, mucha gente adulta mayor, ancianos, hay muy poca juventud, pero en Ribera norte diferente”.

Las fronteras de cierre tratan de condensaciones que generan flujos de influencia para distinguir líneas acción y selección.

De cualquier forma, en la situación habitacional, la ausencia del conocimiento recíproco agudiza el aislamiento entre vecinos, por ello el proyecto habitacional, en cualquiera de sus formas alberga personas en lugares que son más extensos de lo que fueron sus anteriores vecindarios. En el campamento, en cambio, no había residente que sea desconocido a sus vecinos. (Rodríguez y Sugranyes: 2005)

En el sector Pedro del Río Zañartu, los vecinos provienen de distintos sectores, diversidad que sienta las bases para rivalidades intensas, desconfianzas y resentimientos. En este contexto, la casa se vuelve el refugio ante un exterior desconocido.

“Los conozco a todos, pero casi no tengo relación, con unos me llevo bien, pero no somos amigos, es solo una relación de vecinos, en cambio, en el campamento me relacionaba mucho más, éramos más unidos, éramos todos amigos, como una familia.”

En relación con los niños, el cambio ha provocado que los padres los prefieran en sus casas, dentro del hogar. El nuevo mundo, lo sienten peligroso, aunado al diseño espacial que no les permite control visual sobre ellos, la expansión territorial los hace sentir vulnerables.

“veo niños por todas partes, cualquier cosa les puede pasar, ahora con tanto que se ve en la televisión, además es tan grande esto, los vehículos...”

“yo prefiero a mis hijos acá, conmigo, si salen, vamos al parque Ecuador, es más seguro, acá en el parque, hasta te pueden cogotear, se ve mucho drogadicto, hasta el tráfico, acá atrás nomas...”

“yo no me meto con nadie, salimos con la familia, somos tranquilos, todos trabajamos, pero eso hace que los otros piensen que eres creído...”

Bajo estas condiciones comienzan a germinar conductas de individualismo, en que la desconfianza es recíproca.

Bajo el nuevo imaginario social construido, no quedan en las calles grupos que no sean las pandillas que han hecho suyo el espacio público. La vida comunitaria se ha desintegrado, mientras que la privatización de la vida social toma cuerpo, privatización que cobra fuerza toda vez que los residentes se “acuartelan” en sus viviendas. (Rodríguez y Sugranyes: 2005)

“Digo que la casa me gusta, pero no el ambiente, (...) si pudiera, me iría a todos lados con esta casa, aunque en el campamento era más cómoda, cada cual tenía su pieza, acá todos vivimos amontonados. Pero me gusta esta casa porque tengo baño como la gente, será más chica pero linda es sólido fresco, además que la puedo amononar como yo quiera, antes vivía en un pedazo de tierra y colgaba al poste de la luz, lo único que hacía era limpiar”.

“Mira, si acá el problema es la delincuencia y la droga, por eso yo te digo, vivo mi metro cuadrado y no me meto con nadie.”

Independiente de las causas de por qué se produce la desintegración social en el sector, es innegable que entorno a la segregación residencial, esta vida en el nuevo barrio, que hace sentir a las familias, como segregados, aisladas e independientes, está propiciando la formación de guetos urbanos, que si bien hace 20 años los tenía segregados a las afueras de la ciudad, con la división material de la línea férrea, hoy se da un proceso de integración material en razón a las vías de acceso y a los proyectos postergados, manteniendo aún una realidad lejana a la que se vive en el centro.

“te digo que no falta la gente que discrimina, no les importa que uno vaya surgiendo un poco más, si se enteran que vienes del campamento igual te van a discriminar”.

La juventud, la actividad comunitaria, los imaginarios sociales que se están construyendo, repercute en las capacidades de organizarse en función de objetivos propios.

La débil organización acrecienta las dificultades propias para que los grupos puedan llevar a cabo procesos que incluyan fases estandarizadas, sucesivas y

coordinadas. El fracaso en la constitución de una organización formal se suma a la percepción de estar 'fuera de' y de ser desconocidos como interlocutores válidos.

CONCLUSIONES GENERALES

En este apartado se presentarán las conclusiones que a partir de los resultados obtenidos en la presente investigación se han logrado elaborar.

Si bien el desarrollo habitacional en Chile ha logrado reducir cuantitativamente el déficit de viviendas, hemos notado que al margen de este avance significativo y mejoras en el desarrollo de las políticas habitacionales; para el caso particular estudiado, para algunas familias del sector, ello significa la satisfacción de estar viviendo en el lugar donde nacieron, donde construyeron sus núcleos familiares, surgen inconvenientes que en contraste con diferentes investigaciones sobre el desarrollo de esta temática, aún se mantienen en vigencia, estos inconvenientes tienen que ver con el desarrollo de bases simbólicas identitarias para los afectados.

Si bien el enfoque de desarrollo de la presente investigación, no pretende evaluar el proceso de diseño o ejecución del programa habitacional Ribera Norte, su interés está en identificar cuál es el sustrato en la construcción del imaginario social que otorga sentido a las acciones prácticas en la vida cotidiana de algunas familias afectadas por el Programa Habitacional Ribera Norte en función del origen histórico de su constitución familiar y los procesos de convivencia social que desarrollan dichas familias.

En razón de lo anterior, se alcanza la identificación de los sustratos que favorecen la construcción de los imaginarios sociales. Siendo primordial, en la satisfacción de los objetivos específicos, la evocación en los discursos de los entrevistados, las referencias y comparaciones de sus experiencias de vida en el campamento, cuando describen los procesos de constitución familiar de manera nostálgica y los procesos de convivencia, como una figura de la carencia y la diferencia cultural, encontrándonos con un discurso hegemónico que permea las representaciones y prácticas sociológicas en sus procesos de interacción y la recurrente asociación de los beneficiarios a un sin fin de problemas sociales, con afirmaciones de que tienen, generan y/o exacerbaban

problemas de orden público, educativos, organísmicos, de convivencia o de cualquier tipo perjudicial

Las siguientes referencias entregan los ejes temáticos desde el cual se ha podido evaluar el logro del objetivo de investigación en la construcción del imaginario social como producto de la intervención del desarrollo habitacional, la radicación, las historias de vida y la interacción, que otorgan sentido a las prácticas en la vida cotidiana de las familias.

1. El **primer eje temático** que se desprende de la investigación está dado por cómo el **PROCESO MODERNIZADOR** que vivieron las familias reconfiguró y resignificó los imaginarios sociales colectivamente desarrollados.

Este primer elemento, en su manifestación de política social de vivienda, transforma las representaciones y construcciones simbólicas que fueron emergiendo en las familias investigadas, que constituyeron la identidad barrial del grupo social y que propició este imaginario *familiar* del que hablan los entrevistado, en la proximidad física-territorial y experiencial, y que se muestran como los elementos base a la construcción de su *habitus*, marcaron las diferencias entre un campamento precario y una comunidad poblacional construida de individualidades. De esta manera, contrastan las diferencias del conglomerado social habitado en el campamento, con la zonificación urbana de las viviendas.

Este proceso reformador del espacio urbano, que organiza el territorio no aseguró las prácticas de convivencia, las familias sienten la reproducción de un modelo que entró en contradicción a las prácticas tradicionales de aquellos a quienes se les impuso.

Es así que los procesos de convivencia de las familias son sentidas como obligadas en razón del origen distinto de ellas, ya que sin el antecedente de

códigos compartidos, esta situación se complica en el desarrollo de identidades sociales compartidas, por el contrario, cada cual sustentados con distintos *habitus* y estilos de vida diferentes, propician la evolución de un campo, con débiles capacidades para la resolución de tensión y disputas.

De esta forma, se puede observar un proceso integrador ambiguo y contradictorio. Por una parte, se mejoran las expectativas familiares y personales, la calidad material en los estándares de vida, un ordenamiento zonal y mejoras sanitarias, se termina con la informalidad habitacional. Por otro lado, se fomentan mínimas normas de convivencia, limitadas a la diferenciación personal o familiar, manifiestas en la indiferencia vecinal o el *respeto* de los espacios públicos por estar estigmatizados.

Este proceso modernizador que se va describiendo, va dejando en las familias entrevistadas, el sentimiento de deterioro en los procesos de socialización que desarrollaron en el campamento, describen el incremento del individualismo, manifestado en las desconfianzas recíprocas.

2. El **segundo eje temático** está en relación con los **RETOS A LA SOCIEDAD EMERGENTE Y A LOS PROCESOS DE INTERACCIÓN** en base a los procesos que favorecieron la diferenciación.

Es manifiesto que los grupos sociales fueron inmersos a un proceso innovador, transformador y de adaptación a forma de interacción social en un nuevo contexto a quienes se les exige desarrollo de diferentes habilidades sociales, situación que propició el aumento de la inestabilidad en el proceso integrador.

Toman relevancia las estrategias de inclusión social desarrollados por los grupos entrevistados, dentro de un contexto nuevo de incertidumbre, el que se encuentra como marco de referencia para el ejercicio de las acciones

cotidianas. La imagen del nosotros, es el resultado de un complejo proceso, no únicamente social, sino también psicológico y sociológico, pues influyó en los procesos de desarrollo social en el que vemos reflejados y estimulados por los otros, compartiendo el capital simbólico articulado como un nivel expresivo y actuante para toda la trama de socio-cultural.

Cabe importante mencionar que los aspectos que hacen referencia en las cadenas como redes sociales de apoyo ponen en funcionamiento distintos escenarios sociales de participación, que favorecen las propias construcciones de movilidades sociales, articulando y reconfigurando sus interacciones y relaciones sociales en contextos diferentes del que proceden y en el que de múltiples formas se encuentran actuando

Se debe adoptar una perspectiva socio-antropológica, intentando comprender los contextos socio-históricos en los procesos sociales de intervención familiar, lo que permitirá abordar la historicidad, y adaptación de las estrategias de intervención, con visión más unificadora, dejando fuera elementos de importancia que han sido y son relevantes en las construcciones y significados que las personas les otorgan a su experiencias como marcos de referencia para sus prácticas de vida en la cotidianeidad.

3. Finalmente, un tercer eje temático que emerge es el del **IMAGINARIO SOCIAL COLECTIVO**, que empuja y promueve los sentidos y significados de las acciones prácticas en la vida cotidiana, estas están marcadas con historias del pasado, y experiencias del presente, y que se configuran en relatos significativos y propios que dan sentido a sus acciones.

Como se señaló, el proceso modernizador gradualmente fue transfigurando la comprensión de los habitantes del sector, quienes sintieron el abandono paulatino de sus creencias y abruptamente las formas tradicionales de convivencia del pasado en el campamento. Fue una transfiguración de

carácter global, que impactó sus prácticas en la esfera de la economía, los procesos de socialización y educación.

Entiéndase por ello que las relaciones de los sistemas en el complejo proceso de radicación y/o erradicación habitacional convierten a los estilos de vida en expresión simbólica de las diferentes capacidades de apropiación, y que se tienen que volver a clasificar en torno a los poderes de distinción, al re-clasificarlos simbólicamente, es decir, en torno a un renovado capital simbólico, con capacidad para legitimar y armar gradaciones de prestigio, de valor simbólico de las expresiones simbólicas de sus posiciones.

Los testimonios dan cuenta que el cambio desde el campamento al barrio urbanizado, significa mucho más que el puro desplazamiento habitacional, de la vivienda precaria a la vivienda sólida. Por el contrario, las familias entrevistadas resienten el paso material a costas de la pérdida de espacios sociales compartidos para la socialización entre los vecinos y las familias, en que se dejaron de lado códigos y parámetros compartidos.

En los primeros momentos, los grupos sociales, experimentaron la incertidumbre, ansiedad por lo desconocido, buscando orientación dentro de un grupo, sin explorar a los demás grupos familiares que los integraban. Si bien han transcurrido 20 años desde la radicación en viviendas sociales, todavía no hay cohesión, ni metas comunes, más que los basados en la comunidad de individualidades.

Lo que el desplazamiento real muestra es lo inmoderado de esta radicación. Las circunstanciales familias relocalizadas en conjuntos habitacionales sienten fracturados sus tejidos sociales, así se sienten ahora envueltos en necesidades que sólo pueden resolver por medio del endeudamiento, del delito o de la subordinación.

Por tanto se cree importante aseverar que el proceso de integración socio-espacial fue perfectamente posible, sin embargo sin generar segregación residencial, se fragmentaron las redes sociales que constituían la población, por ello se mantiene la necesidad del desarrollo de programas para la convivencia urbano-vecinal, sin los efectos para las familias, quienes sienten la inseguridad y la dificultad de la convivencia.

La identidad que se desarrolla es la identidad de la casa, una identidad de familia, en que las personas se recluyen en sus viviendas, quedando la constitución de la identidad del barrio tan solo como una experiencia vivida que disminuye.

Es sentido cómo se va perdiendo aquello ganado en los campamentos, el capital social adquirido en el campamento, de los comités de vivienda, en que la solidaridad que los motivaba a reunirse y organizarse como comunidad, desaparece y con ello las bases que significan sus prácticas, dando paso a la constitución de un nuevo escenario en el que el capital social en función de sus experiencias y la cohesión social, marcada por la incertidumbre, desconfianza e inseguridad van re-construyendo los significados que dan sentido a las acciones prácticas en la vida cotidiana.

CONCLUSIONES FINALES

Se enfatizan algunos argumentos a los que se ha hecho alusión en las páginas precedentes.

1. En primer lugar, proponer que **la construcción del imaginario social** se efectúa a partir de la conjunción de la lógica **historia-convivencia-interacción**, envueltos en los objetivos y pretensiones con las cuales fueron erigidas las políticas de intervención social y que justifica la dominación de los sentidos y significados de las prácticas cotidianas de los sujetos en base a sus grados de desarrollo o de civilización, y de la lógica de interacción y pre-juicios, que a la vez evidencia las diferencias culturales, institucionales y de organización, como pilares de las desigualdades sociales.
2. En segundo lugar, se reitera que la **identidad social no es estática** ni es algo definido. Se ha visto que las personas asumen diferentes identidades en función del momento y del lugar en que se encuentren. Y es justamente esta capacidad de “elasticidad” la que permite que las identidades sociales se vayan transformando y que, por ejemplo determinados estereotipos caigan en desuso y que se creen otros nuevos.
3. En tercer lugar, **reflexionar** sobre el hecho de que la **identidad social atribuida a las personas del campamento** encierra, como hemos visto, contradicciones y ambivalencias, necesariamente la identidad subjetiva y social que desarrollan las personas es la percepción que se tienen de sí mismo y de los demás, y se mantendrá en cierto modo, atravesada por estas contradicciones.
4. Finalmente, el problema de **atribuir a las diferencias culturales la mejor o peor “integración”** de la población a la comunidad, habría que partir del hecho de que las diferencias socio-culturales son a veces

mayores que las inter-culturales pues, en cualquier caso, la cultura es el producto de las relaciones sociales y no su causa; por lo tanto, lo que se tendría que modificar no son tanto las prácticas culturales del Otro, sino la cualidad y calidad de las relaciones sociales entre la población local y el centro próximo de la ciudad, pues tal cual refiere María Jesús Criado: **“las dificultades que los inmigrantes tienen para integrarse no proceden de las formas culturales originales, sino de las condiciones que se crean en la sociedad de destino”** (Criado 2001: 387).

SUGERENCIAS

En razón que las pretensiones de la investigación no fueron la evaluación del programa habitacional en sí, por el contrario si su interés estuvo en la descripción, desde el testimonio de algunas familias afectadas, del cómo construyen el o los significados que dieron sentido a las acciones prácticas en su vida cotidiana, desde el análisis del discurso en relación a su historicidad, se cree conveniente y atinente su continuidad bajo el mismo enfoque con las siguientes especificaciones.

Considerando que el desarrollo del programa habitacional Ribera Norte fue ejecutado por etapas, sería enriquecedor realizar la diferenciación en función de ello, con el objeto de conocer las impresiones en relación a la territorialidad y tiempo de ejecución.

Realizar un estudio comparativo sobre la base de los procesos de construcción de los imaginarios sociales diferenciados por grupos etéreos, con el objeto de evaluar tendencias en las prácticas de socialización.

Importante la consideración del estudio en comparación a otros programas habitacionales de radicación vecinal de menor envergadura y extensión territorial a fin de evaluar los procesos de cohesión social y pautas de convivencia, en relación a la territorialidad, segmentación y densidad poblacional.

Finalmente, es relevante no solo mantener las pretensiones sino empoderar a los grupos sociales como parte de los procesos de diseño y construcción de sus viviendas, los espacios de convivencia y la organización vecinal y dirigencial. Es importante favorecer pasos ceremoniales como ritos para la re-elaboración, re-significación y apropiación de elementos simbólicos compartidos, no solo la entrega de la mera vivienda.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- ARELLANO, J. P. (1985). Políticas sociales y desarrollo. Chile 1924 - 1984. Santiago: CIEPLAN.
- ARÉS, P. (1995). Mi familia es así: investigación psicosocial. La Habana, Cuba: Ciencias Sociales.
- ARÉS, P. (2004). Convivencia familiar: un desafío cotidiano. La Habana, Cuba: Ciencias Sociales.
- BATISTA LOPES, J. (2002). Cuestión social y políticas sociales: Respuestas del Estado y de la sociedad civil. En J. LEÓN ARAVENA, Políticas sociales para un nuevo siglo: ¿la nueva cuestión social?. (Primera ed., págs. 27-37). Talcahuano, Chile: Universidad del Bío Bío.
- BECK, U., GIDDENS, A., & LASH, S. (2001). Modernización Reflexiva: política, tradición y estética en el orden social moderno. (Segunda ed.). España: Alianza Universidad.
- BOISIER, S. (1996). Modernidad y territorio. (Vol. N° 42). Santiago, Chile: ILPES.
- BOURDIEU, P. (1994). El espíritu de familia. En P. BOURDIEU, Raisons pratiques sur la théorie de l'action Editions du Seui, I. (M. R. Neufeld, Trad., págs. 126-139). S/I: S/I.
- BRIONES, G. (1996). Epistemología de las ciencias sociales: Módulo Uno, Programa de especialización en teoría, métodos y técnicas de investigación social. Bogotá, Colombia: ICFES. Composición Electrónica 2002. ARFO Editores e Impresores.
- BUNGE, M. (1995). La ciencia su método y su filosofía. Buenos Aires: Siglo Veinte.

- CASTELLS, M. (2001). Problemas de investigación en sociología urbana. (Décimosexta ed.). (E. GRILLÓ, Trad.) Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.
- CEPAL, GTZ. (2000). Políticas de vivienda de interés social orientado al mercado: experiencias recientes con subsidios a la demanda en Chile, Costa Rica y Colombia. Günther Held (Ed.), Financiamiento del desarrollo. N° 96. Santiago.
- CEPAL, UN, & UNFPA. (2004). Cambio de las familias en el marco de las transformaciones globales: necesidad de políticas públicas eficaces. En I. ARRIAGADA, & V. ARANDA (Ed.), Seminarios y conferencias. N° 42. Santiago: Naciones Unidas.
- CEPAL, UN, & UNFPA. (2005). Políticas hacia las familias, protección e inclusión sociales. En ARRIAGADA (Ed.), Seminarios y conferencias. Serie 46 (pág. 373). Santiago: Naciones Unidas.
- CEPAL, UN, AGENCIA ESPAÑOLA DE COOPRACIÓN INTERNACIONAL & SECRETARIA GENERAL IBEROAMERICANA. (2007). Cohesión social: inclusión y sentido de pertenencia en América Latina y el Caribe. Santiago de Chile : Naciones Unidas.
- CRIADO, M. J. (2001) La línea quebrada. Historias de vida de inmigrantes. Consejo Económico y Social, Madrid.
- DELAMAZA, G. (2005). Tan lejos tan cerca: políticas públicas y sociedad civil en Chile. (Primera ed.). Santiago, Chile: LOM Ediciones.
- DELGADO, GUTIÉRREZ, (1995). Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales.. Madrid: Editorial Síntesis. Pág.228.
- DUCCI, M. E. (2002). El lado oscuro de una política de vivienda exitosa. (A. RODRIGUEZ, Ed.) Eure , XXIII (69), 24-36.

- ETZIONI, A. (2001). La tercera vía hacia una buena sociedad: propuestas desde el comunitarismo. (J. A. Ruiz San Román, Trad.) Sagasta, Madrid, España: Minima Trotta.
- FRANCO, R. (2002). Los paradigmas de las política social en América Latina. En J. LEÓN ARAVENA, Políticas sociales para un nuevo siglo: ¿la nueva cuestión social?. (Primera ed., págs. 50-77). Talcahuano, Chile: Universidad del Bío Bío.
- FRANCO, R. (2002). Los paradigmas de las política social en América Latina. En J. LEÓN ARAVENA, Políticas sociales para un nuevo siglo: ¿la nueva cuestión social?. (Primera ed., págs. 50-77). Talcahuano, Chile: Universidad del Bío Bío.
- GALLARDO DE PARADA, Y., MORENO GARZÓN, A., (1999). Recolección de la información: Módulo Tres, Serie aprender a investigar.(Tercera ed.) Bogotá, Colombia: ICFES.
- GALLARDO DE PARADA, Y., MORENO GARZÓN, A., (1999). Recolección de la información: Módulo Tres, Serie aprender a investigar.(Tercera ed.) Bogotá, Colombia: ICFES.
- GARCÍA BALLESTEROS, A. (1998). Métodos y técnicas cualitativas en investigación en geografía social. Barcelona: Oikos-Tau.
- GARFINKEL. (1967). En SANDOVAL CASILIMAS, Carlos A. (1996). Investigación Cualitativa. Módulo Cuarto, Programa de especialización en teoría, métodos y técnicas de investigación social. Bogotá Colombia. Instituto colombiano para el fomento de la educación superior, ICFES.
- GIDDENS, A. (2001). La tercera vía y sus críticos. España: Taurus.
- GIDDENS, A., TURNER, J., & Otros. (1987). La Teoría Social Hoy. (J. Alborés, Trad.) Madrid: Alianza Editorial.

- GOFFMAN, E. (1959). La presentación de la persona en la vida cotidiana. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- GOMEZ PEREZ, A. (2003). Fortalecimiento y organización comunitaria. Tesis de magister, Pontificia Universidad Católica de Chile, Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos.
- GUBBINS, V., BROWNE, F., & BAGNARA, A. (2002). Familia: innovaciones y desafíos, las familias Chilenas en la década 1992-2002. En E. TIRONI, O. LARRAGAÑA, E. VALENZUELA, D. BRAVO, B. TEITELBOIM, V. GUBBINS, y otros, Cuánto y cómo cambiamos los chilenos, balance de una década: censos 1992-2002. Santiago: Cuadernos Bicentenario.
- GUIDDENS, A., & HUTTON, W. (2001). En el límite: la vida en el capitalismo global. (Primera ed.). España: Kriterion Editores.
- HERNÁNDEZ SAMPIERI, R., FERNÁNDEZ COLLADO, C., & BAPTISTA LUCIO, P. (2004). Metodología de la investigación. (Tercera ed.). Mexico, D.F.: McGraw-Hill.
- INTER-AMERICAN DEVELOPMENT BANK;. (2005). The Politics of Policies: Economic and social progress in Latin America 2006 Report. Washington, DC: INTER-AMERICAN DEVELOPMENT BANK.
- JELIN, E. (2007). Las familias latinoamericanas en el marco de las transformaciones globales. En I. ARRIAGADA (Ed.), Familias y políticas públicas en América Latina: una historia de desencuentros. (págs. 93-124). Santiago, Chile: CEPAL-UNFPA.
- LASSALLE C., A., & CABRERA A., C. (2000). Memorias a orillas del Bío Bío. Concepción, Chile: Siegfried Obrist.
- LECHNER, N. (2002). Las sombras del mañana: la dimensión subjetiva de la política. (Primera ed.). Santiago de Chile: LOM Ediciones.

- MORANDÉ, P. (1999). Familia y sociedad. (Primera ed.). Chile: Universitaria.
- OLAVARRIA GAMBI, M. (2005). Pobreza, crecimiento económico y políticas sociales. (Primera ed.). Santiago, Chile: Universitaria S.A.
- OSTERLOF, D. (2004). Política fiscal para el desarrollo. (Primera ed.). San José, Costa Rica: Cedral.
- PNUD. (2002). Desarrollo humano en Chile 2002. (A. Palet A., & P. Velasco C., Edits.) Santiago, Chile: Naciones Unidas.
- PNUD. (2004). Ideas y aporte: Democracia en América Latina, hacia una democracia de ciudadanos y ciudadanas. (Segunda ed.). S/l: Naciones Unidas.
- RITZER, G. (2002). Teoría Sociológica Moderna. (Quinta ed.). España: McGRAW-HILL/INTERAMERICANA.
- RODRIGUEZ, A., & SUGRANYES, A. (2005). Los con techo: un desafío para la política vivienda social. Santiago, Chile: SUR.
- SANDOVAL CASILIMAS, C. A. (1996). Investigación Cualitativa: Módulo Cuarto, Programa de especialización en teoría, métodos y técnicas de investigación social. Bogotá, Colombia: ICFES.
- TIRONI, E. (2005). El sueño Chileno: Comunidad, familia y nación en el bicentenario. (Segunda ed.). Santiago, Chile: Aguilar Chilena de Ediciones S.A.
- TORCHE DÍAZ, V. C. (2007). La depresión desde la perspectiva de los sujetos: la mirada de las mujeres de un sector urbano popular de la comuna de Chiguayante - Tesis para optar al grado de Magíster en Familia. Concepción, Chile: S/l.

UGARTE CARABALL, C. P. (2010). Análisis de la Decisión de Mudarse a una Vivienda Social para Familias Habitantes de Campamentos. Evidencia para la Región Metropolitana. Tesis de magister, Pontificia Universidad Católica del Chile, Instituto de Economía.

VALENZUELA, S., TIRONI, E., & SCULLY, T. (2006). El eslabón perdido: familia, modernización y bienestar en Chile. (Primera ed.). (E. TIRONI, S. VALENZUELA, & T. SCULLY, Edits.) Santiago, Chile: Aguilar Chilena de Ediciones S.A.

REFERENCIAS LINKOGRÁFICAS

- ALBERONI, Alberto. Artículo en TUDA, Rocío. Liderazgo social. Obtenido desde <http://www.coit.es/publicaciones/bit/bit157/liderazgosocial.pdf> [Consultado el 28 de diciembre 2007]
- BAUMAN, Zygmunt. (2005). Modernidad y ambivalencia, Anthropos, Barcelona. En La modernidad y sus abismos [Artículo]. Lluís Pla Vargas. Astrolabio. Revista internacional de filosofía Año 2006. Núm. 3. ISSN 1699-7549. Obtenido desde www.ub.es/astrolabio/Recensiones3/Bauman1.pdf [Consultado el 23 de diciembre 2007].
- CASTORIADIS, Cornelius. (1997). Un mundo fragmentado, Buenos Aires, Altamira, 1997 Obtenido desde: <http://www.ub.es/dptscs/textos/CASTORIADIS%20-%20Poder%20politica%20autonomia.pdf> [Consultado el 14 de diciembre 2007].
- PALMA, Andrés. (2007). Políticas Públicas que contribuyen a la cohesión social [Artículo]. En DIÁLOGOS DE POLÍTICAS PÚBLICAS. Nueva Revista Digital. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales - FLACSO Chile. N°1 Año 1 – Enero 2007. (Págs. 5-11) / ISSN: 0718-4581 Obtenido desde: www.flacso.cl/flacso/biblos.php?code=2223 [Consultado el 24 de septiembre 2007].
- GREENE, Margarita; SOLER, Fernando. "Santiago: De un proceso acelerado de crecimiento a uno de transformaciones". [Artículo]. En DE MATTOS, Carlos; Ducci, María Elena; Rodríguez, Alfredo; Yáñez Warner, Gloria (editores). Santiago en la Globalización ¿una nueva ciudad? Santiago de Chile: Ediciones SUR, 2004. Obtenido desde: <http://www.sitiosur.cl/r.asp?id=37> [Consultado el 4 de noviembre 2007].
- GUADARRAMA GONZÁLEZ, Pablo. Fundamentos filosóficos y epistemológicos de la investigación. Dirección de proyectos de Investigación científica. Obtenido desde:

http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/guadarramapg/guadarramapg00012.pdf [Consultado el 23 de diciembre 2007].
<http://www.convenioandresbello.org/cab13/downloads/cubamodulo1.doc>

HIDALGO D., R. (1 de agosto de 1999). La vivienda social en Chile: la acción del estado en un siglo de planes y programas. En Scripta Nova Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, [ISSN 1138-9788] N° 45 (1). IBEROAMÉRICA ANTE LOS RETOS DEL SIGLO XXI. Número extraordinario dedicado al I Coloquio Internacional de Geocrítica (Actas del Coloquio). Obtenido desde: <http://www.ub.es/geocrit/sn-45-1.htm> [Consultado el 25 de mayo 2006].

ORELLANA, A. Las dos caras del éxito de la política de vivienda en Chile: ¿Una cuestión de gobernabilidad metropolitana?. Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales. Barcelona: Universidad de Barcelona, 1 de agosto de 2003, vol. VII, núm. 146 (047). [ISSN: 1138-9788]. Obtenido desde: [http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146\(047\).htm](http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146(047).htm) [Consultado el 4-11-2007].

PALMA, Andrés (2007). Políticas públicas que contribuyen a la cohesión social [Artículo]. En DIÁLOGOS DE POLÍTICAS PÚBLICAS. Nueva Revista Digital. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales - FLACSO Chile. N°1 Año 1 – Enero 2007 (Págs. 12-16) / ISSN: 0718-4581 Obtenido desde: www.flacso.cl/flacso/biblos.php?code=2223 [Consultado el 24 de septiembre 2007].

VILLA, Ana y CASTIÑEIRA, Ángel (2007). El Liderazgo Social. Artículo publicado en el Boletín de Novedades 017 de la Biblioteca del Tercer Sector. 1 de octubre de 2007. Obtenido desde: www.tercersector.net/pdf/publicacions/articulo_boletin_17.pdf [Consultado el 30 de diciembre 2007].

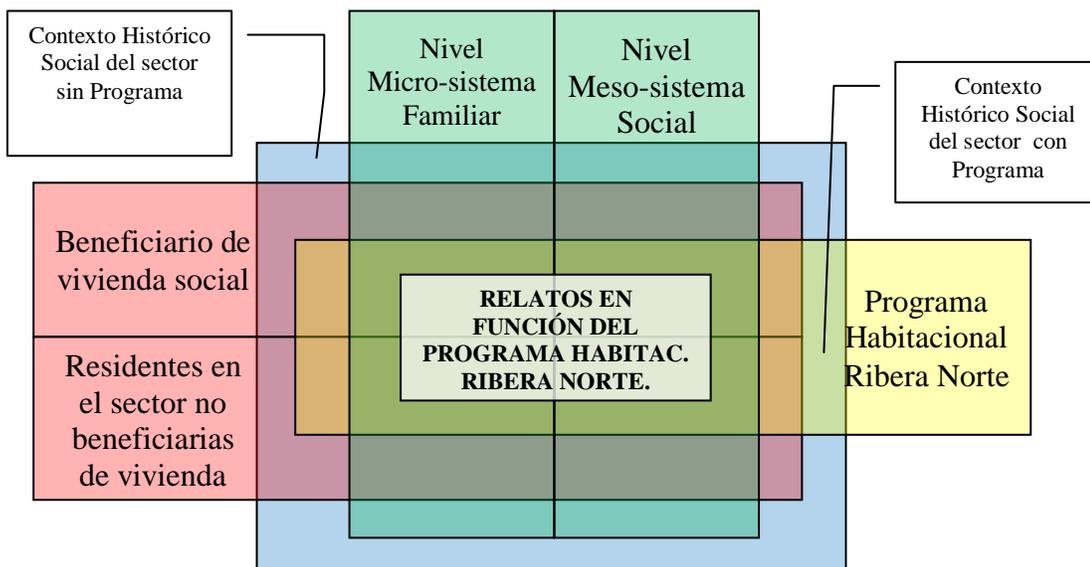
WIKIPEDIA, La enciclopedia de contenido libre [en línea]. Cohesión Social.
[Artículo]. Obtenido desde:
http://es.wikipedia.org/wiki/Cohesi%C3%B3n_social [Consultado el 14 de
enero 2008].

REFERENCIAS HEMEROGRÁFICAS

DIARIO CRÓNICA. Jueves 8 de marzo 2007. Pág. 3.

ANEXOS

1. Matriz dinámica de interacción y asociación.



Respecto de la composición de las familias abordadas en nuestra investigación, encontramos diferentes composiciones, a saber:

2. Tabla de correspondencia y composición familiar.

Característica Familia	Roles identificados²⁰	Tipo de afectación	Tipo de vivienda
Familia 1	Madre	Beneficiario de vivienda social	Departamento Calle Zañartu
	Hijo		
Familia 2	Abuelo	Beneficiario de vivienda social	Casa pareada Temístocles Rojas
	Abuela		
	Nieto		
Familia 3	Mamá	Beneficiario de vivienda social	Departamento Calle Garretón
	Papá		
	Hijo		
Familia 4	Padre	Residentes en el sector no beneficiarias de vivienda social	Casa individual Latorre
	Madre		
	Hijo		
	Hija		
Familia 5	Madre	Residentes en el sector no beneficiarias de vivienda social	Casa pareada Calle Garretón
	Abuelo		
	Hijo		
Familia 6	Padre	Residentes en el sector no beneficiarias de vivienda social	Casa pareada Calle Gmo. Matta.
	Tía		

²⁰ Los roles identificados están en función del hijo.

3. Malla temática con matriz de análisis.

Unidad de análisis	Categorías	Contextualización			Nivel sistémico	
		Cotidianeidad de las personas.				
		Contenidos a abordar	Marcos referenciales	IMAGINARIO SOCIAL COLECTIVO		
SUJETOS	Procesos de constitución Familiar	<ul style="list-style-type: none"> • Historia del origen. • Composición familiar. 	Familiar			Micro Familiar
	Convivencia social	<ul style="list-style-type: none"> • Interacción entre grupos familiares. • Diferenciación de grupos familiares. • Organización social. 	Social			Meso Social
	Significados de integración	<ul style="list-style-type: none"> • Consideración de espacios públicos. • Participación y/o asistencia en redes de apoyo social. • Sentimientos de pertenencia. 	Simbólica		Asociación	

4. Pauta semi-estructurada para las entrevistas en profundidad.

En la presente se consideran los temas que aluden los objetivos que se persiguen en la investigación, además se subdividirán dichos temas en contenidos a abordar para facilitar la indagación del fenómeno en estudio por medio de la entrevista en profundidad dentro del marco de una conversación.

Contextualización			Nivel sistémico
Cotidianidad de las personas.			
Categorías	Temas	Contenidos a abordar	
Procesos de constitución Familiar	<ul style="list-style-type: none"> • Historia del origen. • Composición familiar. 	<ul style="list-style-type: none"> • Historia familiar. • Figuras significativas. • Convivencia familiar. • Convivencia con los vecinos. 	Micro Familiar
Convivencia social	<ul style="list-style-type: none"> • Interacción entre grupos familiares. • Diferenciación de grupos familiares. • Organización social. 	<ul style="list-style-type: none"> • Recuerdos • Proyecciones o expectativas familiares. • Actividades compartidas • Hábitos domésticos y socio-comunitarios. • Acuerdos: Normas y Valores. • Principales preocupaciones. • Prácticas diferenciadoras entre grupos sociales y familiares. 	Meso Social
Significados de integración		<ul style="list-style-type: none"> • Responsabilidad de los liderazgos y organización social • Consideración de espacios públicos. • Participación y/o asistencia en redes de apoyo social. • Sentimientos de pertenencia. • Afectación del programa habitacional Ribera Norte. 	Asociación

5. Correspondencia de citas de entrevistas en profundidad.

6. Al hablar de vida cotidiana nos referimos a una realidad suprema de la vida del ser humano, al tejido normal de sus relaciones con el mundo que se suceden en prácticas cotidianas; a las condiciones de vida materiales, subjetivas e intersubjetivas construidas en el diario vivir; es decir, a aquello que implica el conocimiento de los escenarios del sentido común como fuente del conocimiento social, como una relación entre la actuación dentro de una representación teatral. (Goffman, E. 1959).
- 7.
8. La vida cotidiana descrita así por Goffman, configurada en los espacios propios de la intersubjetividad en los que se dan los procesos de creación e intercambio de símbolos, signos y significados, definen una realidad común para comunicarla. Estas concepciones nos conducen a considerar, cómo vivencian y comprenden las personas la vida que están viviendo; el impacto de los cambios en sus estilos de vida, en sus proyectos y políticas de vida; en la configuración de su subjetividad e identidad social y local; en la forma cómo se relacionan consigo mismos y con los demás, en sus sentidos de vida y de la vida.

De acuerdo a la tabla presentada, podemos identificar idealmente las citas individuales con el afán de resumir los contenidos a manera de enunciados previos al análisis.

Familia	Sujeto	Sección de relevancia
Familia 2	Fernando	<i>“...en especial había una barraca muy grande de madera que venía del río, y había un sector, el molino Santa Rosa, estaba empezando la compañía de electricidad, ocupaban mucha mano de obra en ese tiempo, no había tanta tecnología, el molino también ocupaba mucha mano de obra, en especial los ferrocarriles.”</i>
Familia 6	Antonio	<i>“...cuando ya se supo que venía el proyecto ribera norte,</i>

		<i>se hizo conocer, se hizo con un sentido oportunista, o sea la gente venía con la idea de sacar una vivienda, y el ministerio no tuvo pantalones de pararlo, eso, ni la intervención política, porque tanto había dirigente que por razones políticas, invitaban gente acá...”</i>
Familia 4	Karen	<i>“...Mi abuelo paterno compró una propiedad, compró en el sector de Pedro del Río Antiguo. No vivió ni en ningún campamento, ni fue toma de terreno, nada de eso. Él compró...”</i>
Familia 3	Rotaniña	<i>“...eehh, mira cuando llegamos yo tenía como 11 años, en el 50 te hablo, acá ya estaba mucha gente, me recuerdo que los papás se vinieron sin nada del campo, decían a trabajar, pero ella era la que trabajaba y así nos fuimos haciéndonos de cositas, empezamos en un túnel...”</i>
Familia 6	Antonio	<i>“...era un barrio de autoconstrucción. O sea, los vecinos eran propietarios, la mayoría, arrendatarios muy pocos, que con su propio esfuerzo rellenaron terreno del Río...”</i>
Familia 4	Karen	<i>“...mis abuelos paternos compraron acá. Mi papá es nacido y criado acá en la población y después mi papá se casó y trajo a su señora a vivir acá en la población y nací yo. Por lo tanto mi familia en realidad tiene 60 años viviendo en la población...”</i>
Familia 2	Arturo	<i>“...llegué el '47 acá a la población, cuando cumplía los 16 años, llegué con mi hermana y un sobrino llegamos a la población, en ese tiempo ya terminaba el sexto año y nos vinimos a vivir aquí, y tenía que empezar a trabajar, porque ya el '47 había perdido a mi mamá de la noche a la mañana (...) formé el medio hogar ahí, en la Costanera, ya con mi señora, nos casamos cumpliendo los 25 años, hasta la fecha ya llevamos 53 años, con 11</i>

		<i>hijos, y 3 que se me fueron, se me quemó una hijo de 8 años...”</i>
Familia 3	Rotaniña	<i>“...cuando niña no tenía casa, vivía en un hoyo, un hoyo, un túnel. Esa era mi casa, porque mi papi era más flojo: pura plata para la hípica. Cuando vivieron los escombros del terremoto del 39... los camiones me traían leña, tablas, latas. Mojaba el adobe con arena y hacía un barro y pegaba los ladrillos y después ponía palos, ponía latas, las clavaba, ponía palos atravesados, y ponía latas para que no nos gotearemos, así comencé a hacer mi casa con mi mami...”</i>
Familia 6	Antonio	<i>“...fue así que se fueron levantando muros en la calle Prat,... para no vernos, para no sentirnos...” (Rotaniña). Porque eran “...familias que empezaron a construir, por razones de trabajo, buscando empleo que tenía familiares o conocidos en la ciudad y venía con esa intención, de buscar empleo, de estar cerca a la familia y tener un contacto de empleo estable, se estigmatizo con los años...”</i>
Familia 3	Rotaniña	<i>“...nací y me criaron aquí, pero no había casa, no había nada Costanera, no había nada, nada, nada, solamente el puente del ferrocarril...”</i>
Familia 4	Karen	<i>“Desde que yo tengo uso de razón, eh, desde pequeña había mucha gente en el sector del Ribera Norte, que antes se llamaba sector Costanera...”</i>
Familia 3	Rotaniña	<i>“Cuando mi mamá llegó aquí ya había gente. Estaba esa hilera como a continuación... después llegó otra familia, se instaló igual. Y así hasta que llegaron a la orilla del puente... después se terminó esa corrida y empezó al frente y salió la calle Costanera, con sus lados. Primero quedamos mirando el río, después las casas del frente...”</i>

Familia 2	Arturo	<i>“...cuando la ciudad empezó a crecer y la población rural cercana empezó a emigrar, desde su pueblo en busca de mejores oportunidades de empleo, cuando el tema rural se vio menoscabado por la crisis del trigo y de la agricultura en general, en el '50. Ocurrió ahí que empezó de manera ilegal a ocuparse la ribera del río generando un cordón de pobreza con todo lo que ella conlleva configurando una desigualdad evidente con la ciudad y con el barrio antiguo en particular.”</i>
Familia 2	Fernando	<i>“... todo nos costó mucho trabajo, porque se llenaba de agua, era un basural que había, refrigeradores malos, toda clase de autos, ruedas. No recuerdo que antes hubiera pasado un camión de la basura por aquí... así que todos la tirábamos a los pies de los sitios de nosotros...”</i>
Familia 6	Antonio	<i>“...hubo primero una intervención en que todos nos conocíamos, ocuparon la costanera gente que... por último eran prestadores de servicio de los demás, eran el maestro tanto que vivía ahí, era...”</i>
Familia 6	Antonio	<i>“...se vinieron ellos (...)que eran muchos lanza y no les servía vivir allá y se vinieron a hacer ocupaciones ilegales al lado de los otros, (esos otros que venían por razones laborales) pero estos por razones delictuales, entonces ahí se empezó a producir una mezcla, entre la gente que tenía ganas de empleo y que además que eran familias campesinas numerosas, que de 7 cabros u 8 cabros, naturalmente que 1 ó 2 ó 3 empezaban a hacer lazos con los otros, y se empezó a hacer una especie de red de delincuencia que le puso el estigma a esta población...”</i>
Familia 4	Karen	<i>“...ya Pedro del Río no es considerado como los barrios</i>

		<i>callampa donde estaba insertada la gente de Costanera, sino que ahora Pedro del Río lo asimilan como los departamentos de la Ribera Norte”</i>
Familia 4	Karen	<i>“...nosotros no estábamos acostumbrados a pagar cuentas, había agua comunitaria, había lo que se llamaban los pilones, entonces eso no tenía pago de cuentas; la luz colgado...”</i>
Familia 1	Rosy	<i>“...aquí es más molesto que el campamento, la gente mete mucha bulla, ponen la radio a todo chanco, otros se amanecen en las esquinas..., el campamento me gustaba más, todos nos conocíamos...”</i>
Familia 2	Alvarita	<i>“...a pesar que vivimos más urbanizado, en mejores casitas, vivimos también más juntos, en la pera era más tranquilo que acá. Ahora, nuestra calidad de vida ha mejorado, aquí la casa es mía, puedo hacer arreglos, antes no. Antes nos conocíamos todos, éramos como una familia...”</i>
Familia 2	Alvarita	<i>“...vea, nosotros éramos todos como una familia que nos apoyamos, imagine usted que para el que sabe, siempre las puertas estaban abiertas...”</i>
Familia 2	Arturo	<i>“Antes no se vivía eso, en la población, en el sector nuestro no se vivía eso... había otro tipo de gente, uno sabía que tal persona era ladrón, sabía también que otro era lanza, aquí mismo había mucha familias que unos eran ladrones, lanzas internacionales, llegaban de sus movidas por ahí, y nos invitaban a todos a tomar, a comer a compartir, pero nunca ese tipo le iba a robar algo a uno, no... a nosotros no, no nos hacía nada... nos conocían... otros había que traían regalos acá, a la liga, nos venían a ver a los jugadores, porque eran hinchas también”.</i>

Familia 2	Arturo	<i>“En ese tiempo los cabros hacían actividades, vendían cosas para servirse. Todo para juntar plata y comprar para la vestimenta.... Para tener en los partidos y para ir a las giras que hacíamos a Lota, Coronel...”</i>
Familia 2	Fernando	<i>“...en el barrio habían pocos negocios, así que teníamos que ir a comprar a Prat con Ramírez, al almacén La Perla, que era tan surtido que además de abarrotes había clavos, alquitrán, carburo, hasta herraduras para caballo, cordeles, de todo. A nosotros nos invadía la curiosidad por todo eso y después de tanta pregunta, siempre nos daban un pedazo de chancaca que había en barriles...”.</i>
Familia 2	Fernando	<i>“... antes las ramadas eran más bonitas, hechas de ramas, puras ramas. Aquí en la población habían carreras de caballo, ¡a la chilena!, de Lastarria a la placita, las organizaba Raúl Torres, le llamábamos “el Chueco Torres”, porque tenía las piernas, así medias arqueadas. Fue dirigente este caballero, era como deportista. Organizaba los juegos para los niños... además, él creó el club, Los Barrabases de aquí del barrio, me acuerdo...”</i>
Familia 4	Karen	<i>“...nos llevamos súper bien, llegaron más personas, no era la misma gente de acá, aumentó la población..., yo creo que eso aumentó la convivencia...”</i>
Familia 1	Rosy	<i>“...lo que pasa es que llegó más juventud, porque la gente del Sector de Pedro del Río está declinando en la edad, son personas más mayores, entre adultos y adulto mayor. En cambio en el sector de Ribera Norte, hay harta juventud, hay hartos niños, entonces eso aumentó pues”</i>
Familia 2	Arturo	<i>“...fui presidente del Bio Bio también, en el frontera estuve hasta que la Frontera se fue al hampa, al</i>

		<i>hampa... aquí toda la gente me conoce ya... me han tratado bien... me han respetado, sobre todo los cabros...</i>
Familia 4	Karen	<i>"...La infancia fue muy linda, nuestra entretención era el parque, también nos llevaban a la Laguna Chica de San Pedro, íbamos a pié por el puente viejo. En ese tiempo ya era de material a como era ahora..."</i>
Familia 6	Antonio	<i>"...aquí siempre ha habido comité. Se juntaba un grupo que iba al desayuno, otros al almuerzo y así íbamos en la tarde a dejarles comida. Tres veces al día porque todos aquí nos cooperábamos... hasta que un día nos encontramos con que murió la guagüita. También de aquí salió, la gente fue muy solidaria..."</i>
Familia 2	Alvarita	<i>"Este pasaje es el mejor de todos, aquí no se da eso del tráfico."</i>
Familia 2	Alvarita	<i>"...de pronto, basta que nombres el campamento, y te dicen, es que todos esos patos malos, delincuentes, ahí están todos los malos y los vola'os, por unos, todos somos iguales..."</i>
Familia 3	Rotaniña	<i>"ahora a mi no me enorgullece decir que vivo en la plaza, por todo eso de los robos, que se vienen a meter por acá, que allá se esconden. Es diferente porque a la gente de la pera la denigran..."</i>
Familia 1	Rosy	<i>"Aquí hay que aprender a vivir en comunidad, allá era como más amplia la amistad que había en el campamento. Aquí se vive en comunidad porque si hay que cerrar hay que pedirles permiso a los 5 vecinos. Eso de repente es bueno porque se vive en comunidades más chicas".</i>
Familia 2	Arturo	<i>"Ahora me relaciono más con mis vecinos. Me relaciono más con otra gente, la gente de campamentos es más</i>

		<i>ordinaria”.</i>
Familia 1	Rosy	<i>“... mis hijos, no los dejo que salgan, luego dicen que son vagos, que no hacen nada, o hasta que se drogan... entonces para qué...”</i>
Familia 3	Juan	<i>“antes yo pasaba de casa en casa, andaba de allegado, hasta que llegué aquí, me fui haciendo de amigos, compartíamos, ya todos nos conocíamos con el tiempo, quienes era patos malos y quienes no...”</i>
Familia 3	Juan	<i>“nos dijeron un día, aquí está tu casa, todos felices, fuimos con los cabros a verla, como era, ya era nuestra, algo seguro, (...) pero sabes, no nos tocó con los vecinos que teníamos, sentimos que algo fue cambiando (...), habían parques ahora, juegos para los niños”.</i>
Familia 3	Juan	<i>“como te decía, al comienzo todos estábamos felices, pero no el tiempo me vino la nostalgia del campamento, los amigos, los vecinos, no digo que no los vea, pero ya no es lo mismo, ya no están aquí, al lado, la vecina, el pato..., ahora tienes puerta, a esta se le echa llave, hay harta gente mala...”</i>
Familia 2	Arturo	<i>“...se hacía harta vida social, se conocía a toda la gente, no había problemas de asalto, ni borracheras, ni cosas por el estilo, era todo una comunidad, era disfrutar (...) la gente escuchaba música, y empezaban a llegar.”</i>
Familia 2	Arturo	<i>“La placita era más grande que la de ahora. Cada vez la han achicado más. Ahí se traían folkloristas y cualquiera que tocara la guitarra y supiera cantar. Ahí todos bailaban. La cosa era pasarlo bien.”</i>
Familia 6	Antonio	<i>“...después empezó a meterse mucha gente de fuera del barrio, y ahí claro, lo pololos de aquí eran medios celosos con las chiquillas y no les gustaba que vinieran de otro lado a levantárselas...”</i>

Familia 4	Karen	<i>“...el problema, más que nada es la inseguridad... si tú querías salir de vacaciones, dejar encargado a un vecino la casa, ahora te da lata decirle al vecino porque el vecino tiene que cuidar la casa suya primero y después cuidar la casa ajena (¿Y CÓMO HACEN AHÍ?), Nooo, ya nadie sale, antes se iban para la Serena, pa´ Iquique; ahora no pueden salir, hay que turnarse, eso pasa”.</i>
Familia 2	Arturo	<i>“...ahora no, shiuuu, da hasta miedo salir tarde, yo ahora no, con la edad que tiene uno para que va a salir a leer, pero en el tiempo que yo tuve aproveché (...). No lo hago porque la situación como está ahora cambió, porque ahora usted no puede, yo no puedo entrar a las 8 de la noche, entro con miedo pa´cá, porque, porque te pueden cogotear a cualquiera hora o me pueden cogotear en la casa, en la misma casa, yo puedo estar abriendo el jardín cuando el otro me apunta por debajo, por la espalda.”</i>
Familia 2	Alvarita	<i>“Antes pasaba todo el día conversando, antes estaba involucrada con a gente, ahora ya no. Hay mucha gente que quedó allá abajo. Acá es mucho más fome que allá. Yo creo que para mejorarlo hace falta patio”.</i>
Familia 2	Arturo	<i>“Si igual, porque de repente con sólo nombrar el campamento ah es que son patos malos, delincuentes, ahí están todos los ladrones y los volados. Y por unos pagan todos”</i>
Familia 6	Antonio	<i>“la iglesia (...) hizo una labor muy importante en el sector, pero después dejó a la gente botada..., era el centro de acogida de los grupos de formación..., de los clubes deportivos, de los scouts, que formaban a los líderes, ahí éramos todos...”</i>
Familia 2	Fernando	<i>“...los comedores infantiles, que era la gente de acá,</i>

		<p><i>colaborando para que los niños, no pasaran hambre, pero una vez que se cerraron, de rompe y porrazo... terminaron con la labor social, esa es la verdad, terminaron con los centros de madres, no le dan espacios para reunirse.”</i></p>
Familia 4	Sandra	<p><i>“Hay un mayor riesgo, incluso antes hacíamos convivencias en la calle, incluso venía gente de Costanera, de la esquina, la señora margarita, venían los González, era más, se compartía más, ahora está más individualizada la cosa, si se nota el cambio, el puro miedo, cada uno está en su casa, en año nuevo antes todos salíamos todos afuera, sacábamos tu bebida, te dábamos el abrazo, bailábamos, ahora no, cada uno está encerrado en su casa..., ahora tú tienes que andar buscando donde guardar el auto, si tenía un vehículo y viene otro familiar lejano a verte tienes que andarte consiguiendo donde lo puedes guardar porque no lo puedes dejar en la calle. Este individualismos está basado únicamente en el tema de la inseguridad en la delincuencia...”</i></p>
Familia 6	Antonio	<p><i>“...Y los de allá deben creer que todos son creídos los del otro lado... porque mucha de la gente tenía un mayor nivel de contacto, de educación y todo... también fueron muy solidarios con la gente del costanera... venían para la casa... compartían con ella y no solo yo... sino mucha gente... la gente que tenía formación social... que participamos en los grupos de scout, en la formación de los clubes deportivos, de los grupos de resistencia en la dictadura, esos eran la gente más solidaria”</i></p>
Familia 2	Arturo	<p><i>“En Prat con San Martín, ese era nuestro cine, (...) lo subvencionaba el ferrocarril. Otras de las tantas regalías</i></p>

		<i>de los ferroviarios, nosotros también teníamos entradas gratis a teatro Prat. Nos llevaban todos los domingos, porque pasaban seriales”.</i>
Familia 3	Juan	<i>“tuvimos que aprender a vivir con los vecinos, en la pera todo como más amplia, los amigos del campamento, ahora vivimos comunidad, imagínate, la otra vez quisieron cerrar la entrada al piso, se tiene que pedir permiso a los 5 vecinos. Eso de repente es bueno porque ahora se vive en comunidad más chicas”.</i>
Familia 3	Juan	<i>“Ahora me relaciono sólo con mis vecinos, es otra gente, la gente de allá, se nota de campamento, es más ordinaria”.</i>
Familia 6	Antonio	<i>“...hubo una dificultad porque empezó a aflorar la delincuencia por el tema del robo de carbón de los trenes (...) de acá primero, si del sector, de ambos yo creo, pero ese fue como la incubación de la delincuencia...”</i>
Familia 4	Cristian	<i>“...en el sector de Pedro del Río con Ribera Norte se nota la diferencia, en la pavimentación de las calles, de todo, de donde vienen la gente cuando roban, la delincuencia, tráfico, viene de la Ribera Norte. En el sector de Pedro del Río, hay mucha gente mayor, mucha gente adulta mayor, ancianos, hay muy poca juventud, pero en Ribera norte diferente”</i>
Familia 1	Rosy	<i>“Los conozco a todos, pero casi no tengo relación, con unos me llevo bien, pero no somos amigos, es solo una relación de vecinos, en cambio, en el campamento me relacionaba mucho más, éramos más unidos, éramos todos amigos, como una familia.”</i>
Familia 1	Rosy	<i>“veo niños por todas partes, cualquier cosa les puede pasar, ahora con tanto que se ve en la televisión, además están grande esto, los vehículos...”</i>

Familia 1	Rosy	<i>“yo prefiero a mis hijos acá, conmigo, si salen, vamos al parque Ecuador, es más seguro, acá en el parque, hasta te pueden cogotear, se ve mucho drogadicto, hasta el tráfico, acá atrás nomas...”</i>
Familia 2	Alvarita	<i>“yo no me meto con nadie, salimos con la familia, somos tranquilos, todos trabajamos, pero eso hace que los otros piensen que eres creído...”</i>
Familia 2	Alvarita	<i>“Digo que la casa me gusta, pero no el ambiente, (...) si pudiera, me iría a todos lados con esta casa, aunque en el campamento era más cómoda, cada cual tenía su pieza, acá todos vivimos amontonados. Pero me gusta esta casa porque tengo baño como la gente, será más chica pero linda es sólido fresco, además que la puedo amononar como yo quiera, antes vivía en un pedazo de tierra y colgaba al poste de la luz, lo único que hacía era limpiar”.</i>
Familia 2	Arturo	<i>“...ahí se empezó a producir una mezcla, entre la gente que tenía ganas de empleo y que además que eran familias campesinas numerosas, que de 7 cabros u 8 cabros, naturalmente que 1 ó 2 ó 3 empezaban a hacer lazos con los otros, con los patos malos (...) lo que le puso el estigma a esta población...”</i>
Familia 4	Karen	<i>“...cuando no estaba la Ribera Norte, era todo uno, ahora el Pedro del Río esta segmentado, Pedro del Río antiguo, Ribera Norte y Garretón, aquí hay tres divisiones, Garretón esta aparte, no se involucra con Pedro del Río ni con Ribera Norte, ellos no se involucran ni nosotros los involucramos a ellos.</i>
Familia 2	Arturo	<i>“Cuando todo esto era campamento había más participación, estábamos los de la directiva, íbamos al municipio y pedíamos apoyo para los niños, en cambio,</i>

		<i>ahora aquí nada, no resulta porque hay gente más pituca que otra, que no quieren meterse con nosotros, que venimos del campamento. Hace falta organización, aquí hay muchos viejitos, cuando yo estaba en el campamento sabía cuántos tenía y si no los veía les iba a tocar la puerta, aquí eso no pasa”.</i>
Familia 1	Rosy	<i>“nos gusta nuestra casa, vivimos todos juntos, nos llevamos bien con los vecinos, pero ellos tiene sus propias cosas, así se va surgiendo aquí en la población, o sea por la experiencia que tengo de los vecinos, es que todos empezamos desde abajo, si estás surgiendo, están arreglando su casa, todos estamos en las mismas, todos están surgiendo porque sus hijos están siendo profesionales, o técnicos, o porque están obteniendo un mejor trabajo o porque todos en algún sentido están surgiendo.”</i>
Familia 4	Karen	<i>“Yo creo que hubo manipulación, mira (...), porque había mucha gente desconocida ahora está con vivienda, y hay gente que estaban dentro de los comités y no les entregaron casa, quedó mucha gente afuera, sin entrega de casa, sin entrega de departamentos, de vivienda y gente que tu no habías visto nunca, gente que no tiene ningún vinculo familiar con algún otro vecino o que otro vecino lo conociere de una o tres cuadras más allá, no, hay mucha gente desconocida”.</i>
Familia 1	Rosy	<i>“te digo que no falta la gente que discrimina, no les importa que uno vaya surgiendo un poco más, si se enteran que vienes del campamento igual te van a discriminar”.</i>

